



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y  
ESTUDIOS SUPERIORES EN  
ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

---

---

***ATANDO EL CIELO Y LA TIERRA.***  
**PARTICIPACIÓN DE LOS TESTIGOS DE  
JEHOVÁ EN PROGRAMAS DE POLÍTICA  
PÚBLICA**

**T E S I S**

QUE, PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

PRESENTA

*Erick Alfonso Galán Castro*

DIRECTOR DE TESIS:

*Dr. Felipe R. Vázquez Palacios*

*Xalapa, Ver. Octubre de 2010*

A Don Gustavo López Alarcón.

(Q.E.P.D)

Quien despertó mi cosquilla  
por la política y la fe

## AGRADECIMIENTOS

Una de las partes más difíciles de escribir siempre es la de los agradecimientos, pues siempre terminan por faltar personas a las cuales es necesario mencionar aún por el pequeño o gran grano de arena que hayan contribuido para que este proyecto se haya llevado a cabo tal y como se presenta en este documento. Sin embargo, es necesario hacer este arranque antes de comenzar con todas las reflexiones y hallazgos que componen esta obra.

Primeramente es menester agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por los apoyos económicos que, mediante el padrón de estudiantes de posgrado, me fueron brindados para poder terminar satisfactoriamente el programa de maestría del cual esta tesis es el producto terminal. Ojalá este tipo de becas no pase nuevamente por la podadora neoliberal, pues es necesario fomentar la formación de profesionales de excelencia en nuestro país.

De igual manera agradezco la paciencia y entrega de mi director de tesis, Dr. Felipe R. Vázquez Palacios. Su disposición incondicional, sus consejos académicos, su sentido crítico y su valor como persona son de destacar y de reconocer. Profesor, mil gracias por haber guiado mis pasos durante todo este viaje.

A mis lectores, Dr. Saúl Horacio Moreno Andrade, Dr. Antonio Higuera Bonfil y Dr. Carlos Garma Navarro, por sus sabios consejos y su generosa disposición para poder aportar sus conocimientos para mejorar este trabajo.

La travesía en la maestría no sería la misma sin los sabios consejos de esos profesores que realmente hicieron el cambio de un alumno con ideas toscas y cerradas a un profesional con un poco más de sentido común. Doctores Saúl Moreno, José Sánchez, Ernesto Isunza, Felipe Hevia, Witold Jacorzynski, Victoria

Chenaut, Pedro Arrieta, ha sido un gran placer conocerlos, convivir con ustedes y poder enderezar mi camino mediante su sabia guía.

Las personas más imprescindibles dentro de la elaboración de este trabajo, evidentemente, son tanto los miembros de la congregación *Veracruz* de los testigos de Jehová ubicada en la Colonia Veracruz, como muchos de los vecinos de dicha zona. Sus relatos, su grata compañía y su entera disposición para entrar en su vida aún cuando soy un extraño fueron determinantes para hacer toda esta labor. Que Jehová siga guiando su senda hacia el Nuevo Orden.

Otras de las personas que no puedo pasar sin agradecer son a mis amigos dentro del programa de Maestría en Antropología Social: Irene Juárez y Macario Bautista. No hay más qué describir: los tres fuimos uno en trabajo y apoyo moral. Cuando una persona sabe que puede confiar sus pasos en amigos tan cercanos y confiables, realmente siente la dicha de la fraternidad. De igual forma, el aporte de mis demás compañeros de la maestría y la convivencia extra-grupal fue muy gratificante. El profesor Jacorzynski describió con fina exactitud el ritmo de trabajo que desarrollamos entre todos: *son el grupo perfecto porque no necesitan de su profesor para discutir y dialogar*. Me llevo esa grata impresión del trabajo en el CIESAS.

A mis padres y a mi hermana les agradezco su ejemplo, su apoyo durante todo este tiempo que me he dedicado a ser antropólogo y sus inquietantes preguntas y opiniones sobre la colonia que también me dieron una panorámica excelente para conocerla más allá de mis propios ojos. Esta misma labor la tuvo Mayra Zavaleta, quien me ayudó con consejos, fotografías, apoyo moral, contactos y chismes interesantes sobre este pequeño gran monstruo llamado *Colonia Veracruz*.

Y, finalmente, a todos mis amigos y gente significativa que, si bien no escribo sus nombres para no herir susceptibilidades, saben que su gran apoyo y amistad me ayudaron en gran medida a continuar en esto. Entenderán que este es un espacio breve para mencionarlos a todos.

## 1.- PREPARANDONOS PARA LOS RECORRIDOS. ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

En este trabajo me propongo a describir el producto de una serie de recorridos que nos muestran las formas mediante las cuales los testigos de Jehová de la *congregación Veracruz* “atan el Cielo y la Tierra”, es decir, vinculan sus preceptos religiosos con la participación en dos programas públicos llevado a cabo en la colonia Veracruz de la ciudad de Xalapa: Oportunidades y Obras Públicas. Dado que he pensado la realización de esta tesis como una especie de viaje antropológico, intentaré llevar al lector de tal manera que esto podrá parecer una especie de recorrido guiado. Esto, sin duda, tiene como objetivo llevar de la mano al lector para que, junto con un servidor, pueda ver cómo fui generándome preguntas y respondiéndomelas al mismo tiempo.

El gran argumento de la presente obra es el siguiente: los testigos de Jehová que participan dentro de los programas de política pública como Oportunidades y Ramo 033 (Obras Públicas) desarrollan diversas maneras de vivir su religiosidad manifestándola mediante tres diversos tipos de acción político-religiosa. Es decir, combatiendo una posible percepción sobre el aparente apoliticismo de todos los testigos de Jehová, considero que dichos sujetos pueden adoptar distintas posturas frente a la participación política: 1) pueden dar mayor prioridad a su participación en el grupo religioso y a sus creencias –Participación Conservadora-; 2) pueden conceder la misma importancia tanto a la participación en su grupo como a la participación en el programa público –Participación Mediática-; o 3) Puede dar mayor prioridad a su participación en los programas públicos, sin alejarse por completo de las expectativas que el grupo religioso tiene de su papel como creyente (Participación de Contraste).

Al mismo tiempo, en este trabajo asumo que el motor que genera el cambio de actitud reflejada en uno u otro tipo de participación político-religiosa es la forma

mediante la cual los creyentes beneficiarios de programas públicos han trazado su camino hacia lo que ellos llaman “El Nuevo Orden”<sup>1</sup>. Es decir, el hecho de proyectarse vivir dentro de un *Paraíso en la Tierra* posterior al día del juicio final los mantiene dentro de su grupo religioso y, al mismo tiempo, les permite generarse estrategias de acción social para poder lograr su objetivo. En este sentido, la forma en que el testigo de Jehová hace suya la religión, la encarna, la piensa, la vive en cotidianidad, es lo que determina su acción dentro de los programas públicos.

Esto no solo implica combatir una visión homogeneizadora de la vida religiosa de los testigos de Jehová, sino también nos lleva a considerar que los miembros de esta agrupación no son personas que se encuentren desvinculadas de la sociedad, sino que la observan y la interpretan tanto a la luz de sus creencias como de sus propias vivencias cotidianas. De acuerdo a lo que podremos ver dentro de nuestros recorridos, propongo que, entonces, la religión no puede ser vista como una institución que moldee verticalmente la vida de sus creyentes, sino que provee marcos de sentido que, en la vida cotidiana, cambian conforme a las condiciones de vida a las necesidades y a los intereses prácticos de cada uno de ellos.

Dichos recorridos que haremos se ubicarán en la colonia Veracruz. Este lugar se localiza en la región noroeste de la ciudad de Xalapa, Veracruz, y será considerada como una *colonia popular* en tanto las condiciones de su poblamiento y construcción se dieron sin intervención única estatal o de empresas particulares, sino mediante los mismos colonos que han ido habilitando espacios e infraestructura para su habitabilidad de manera pausada<sup>2</sup>. El grupo de testigos de

---

<sup>1</sup> De acuerdo a últimos cambios en la terminología teológica de los testigos de Jehová que fueron anunciados durante diciembre de 2009, ya no existe *El Nuevo Orden*, sino que más bien será más pertinente hablar acerca de un *Nuevo Mundo*. Esto porque, de acuerdo a lo comentado en la asamblea llevada a cabo en dicho mes en el Agrocentro de Puente Nacional, Veracruz, Satán también tiene un *Orden*, entonces el término puede resultar vago, por ello era menester cambiarlo. He decidido mantener este término en mi tesis porque fue como lo mencionaron los feligreses durante mi estadía en campo, sin embargo es justo hacer evidente estas nuevas consideraciones de la agrupación religiosa.

<sup>2</sup> A partir de estas cuestiones, es posible clasificar la zona de la colonia Veracruz, en términos de Duhau y Giglia, como *colonia popular* en tanto se trata de un entorno autoconstruido y *domesticado*

Jehová al que acudiremos en nuestros recorridos será el de la *congregación Veracruz*, ubicado al centro de la misma colonia, en la esquina de las calles Maderas y Aguas de Xalapa.

### 1.1.- ¿Por qué realizar estos recorridos?

Mi inquietud por investigar la participación de los testigos de Jehová surgió prácticamente saliendo de la licenciatura, cuando comencé a tener acercamientos con los testigos de Jehová de la colonia Veracruz para elaborar algunos trabajos escolares. Me llamó mucho la atención el hecho de que ellos promueven la idea de que la participación en elecciones y en movimientos sociales (como marchas y plantones) “no es bien vista a los ojos de Dios”. Comencé a acudir a sus reuniones y a socializar con algunos de los miembros de la congregación, los cuales me propusieron tomar estudios bíblicos para conocer sus creencias y, si eventualmente yo lo pudiera considerar, poder convertirme y ser bautizado en su agrupación religiosa.

Así fue como conocí a personas como el hermano Sergio, de 40 años y con el cargo en la congregación de director de la Escuela de Ministerio Teocrático, quien me impartía dichos estudios bíblicos en mi casa y me fue comentando las creencias que ellos tenían en torno a cuestiones como la política y la participación en las elecciones. Siempre me hizo hincapié en que los testigos de Jehová optan por una actitud neutral ante *los gobiernos humanos*, tratando de estar lo más alejados posible de eventos electorales o de movilizaciones para reclamar derechos al Estado. Un cierto espíritu de duda e inquietud, característico de quien intenta hacer un trabajo antropológico, me hizo preguntarle cuanto pude en cuanto a dicho tema, pues de momento me había parecido interesante este aparente distanciamiento de lo político<sup>3</sup>.

---

de manera lenta y posterior a los primeros asentamientos, siempre en entornos que aparentemente para la población son lugares difíciles de habitar (Duhau y Giglia, 2008: 329-330).

<sup>3</sup> Es necesario apuntar lo siguiente: cuando se asume que los testigos de Jehová pueden llegar a ser *apolíticos*, no es porque yo como investigador lo piense de dicha manera. Esto implica un problema en cuanto a los tipos de categorización desde lo *emic* y desde lo *etic*. De manera *emic*, el testigo de Jehová puede definirse a sí mismo *apolítico*, pero desde lo *etic* considero que negar una

Conforme pasó el tiempo, llegó la temporada electoral donde los partidos políticos contenderían por la renovación de diputados federales. A mí se me invitó a formar parte de la mesa directiva de casilla, donde fungí como presidente de la misma y, por ende, pude tener acceso a material electoral como listas nominales de electores. Al menos durante el proceso electoral del 5 de julio de 2009 pude comprobar que no hubo asistencia a las urnas de parte de los adeptos a dicha organización religiosa, además tampoco encontré testigos de Jehová registrados dentro de la lista nominal (en la cual vienen registrados todos los poseedores de credencial de elector de una zona determinada). Esto, en su momento, me hizo pensar que posiblemente lo que decían ellos mismos era verdad y su alejamiento de la política era norma inobjetable.

Sin embargo, asistiendo a algunas reuniones del programa Oportunidades y otras de comités vecinales para la introducción de servicios públicos en la Colonia, pude ver que algunos miembros de la congregación Veracruz estaban presentes. Esto me supuso algunas suspicacias: si bien, como todo el tiempo me aseguró el hermano Sergio, los testigos de Jehová no contemplan la participación en *la política* como una actividad deseable dentro de sus expectativas de acción, pero al mismo tiempo es posible verlos beneficiarse de dos programas de política pública (Oportunidades y obras de introducción de servicios públicos), entonces ¿Cómo y bajo qué circunstancias los testigos de Jehová participan en políticas públicas, dado que sus propios preceptos teológicos les impiden mantener una relación abierta y directa con el Estado? Ahora, el hecho de que los testigos de Jehová interaccionen con personas que no necesariamente pertenecen a su grupo religioso, o que ni siquiera simpaticen con sus creencias, supone un proceso de confrontación de expectativas, acciones e intenciones que podría motivar cambios en su vida cotidiana: ¿En qué medida su participación en estos programas públicos cambia la vivencia de su fe, sus expectativas sobre la vida social y política? Del mismo modo, surgieron otras preguntas de investigación que fueron

---

postura política es, implícitamente, una postura política. En lo sucesivo, cuando se hable de los testigos de Jehová como *apolíticos*, sea considerado por el lector que esta postura es propia de los feligreses, no algo que un servidor comparta como perspectiva de su actuar en la sociedad.



una guía importante para mis pesquisas: ¿Cuál es el mensaje político y religioso de los testigos de Jehová y cómo se da a conocer a la gente de su entorno? ¿Cuáles son las similitudes y las diferencias en las experiencias de participación en políticas públicas entre testigos de Jehová? ¿Cómo conciben los testigos de Jehová a sus vecinos de la colonia? ¿En qué medida este concepto de vecindad guía la interacción entre los testigos de Jehová y los demás residentes en los diversos ámbitos de su vida cotidiana? ¿Cuáles son las premisas teológicas que los testigos de Jehová retoman para visualizar su participación en política? ¿Bajo qué circunstancias estas premisas teológicas pueden ser transgredidas por los testigos de Jehová?

Invito al lector a seguir de cerca cada uno de los capítulos que conforman este viaje, pues al tratar de responder cada una de estas preguntas será posible contribuir a la discusión sobre las relaciones entre los actores religiosos y el Estado, así como a conocer cuáles son las potencialidades y las debilidades de dichas relaciones de cara a un proceso de democratización de la vida política local y nacional. Al mismo tiempo, se podrá visualizar las posibilidades que ofrecen los testigos de Jehová como sujetos políticos activos, el proyecto político que defienden y las perspectivas a futuro de su actuar en la sociedad xalapeña.

Es necesario, así mismo, sobrepasar la idea popular de que los testigos de Jehová son actores *apolíticos* que en nada contribuyen a la sociedad con su renuencia a tomar parte en contiendas electorales o al evitar el saludo a la bandera. Superando estas perspectivas, sería posible conocer nuevas miradas sobre lo que sucede dentro de la realidad política de Xalapa, del estado de Veracruz y de nuestro país.

## **1.2.- Otros viajes de otros exploradores (Estado del Arte)**

Aunque tal vez pocos han emprendido viajes como en el que usted y yo nos embarcaremos, siempre es necesario conocer cómo otras personas se han lanzado a realizar otras exploraciones similares que pudieran alertarnos sobre qué

llevar, qué observar, cómo tratar a nuestros actores y qué otros problemas podrían enfrentar aparte del que nosotros hemos visto en nuestro caso. Por ello, en este apartado trataremos de ver qué han hallado otros académicos e investigadores al hacer trabajos parecidos a este.

### **1.2.1.- Participación política desde diversas agrupaciones religiosas (grupos evangélicos y católicos).**

Existen básicamente dos grupos de trabajos que abordaremos dentro del presente rubro: los análisis a gran escala sobre la participación política de grupos religiosos como evangélicos y católicos, y los análisis de dicha participación atendiendo a los fenómenos micro y macroscópicos de la vida social. En el primer grupo, se ilustra cómo los adeptos a otros grupos religiosos sí desarrollan abiertas y directas relaciones con el Estado, generando un proyecto político basado en sus propias convicciones religiosas. A estos estudios pertenecen los elaborados por Muñoz Condell (1999), Matthews Samson (1999) y Jelen y Wilcox (2002). Si bien estos autores no abordan a los testigos de Jehová dentro de sus análisis, nos muestran cómo se lleva a cabo la participación política desde agrupaciones evangélicas y católicas en contextos nacionales (Chile, Guatemala, Polonia).

Los autores subrayan que la participación política de diversos grupos religiosos, como los Evangélicos, es un hecho. Si bien no siempre es una participación numéricamente relevante, como en el caso de Chile (Muñoz Condell, s/f), existen casos donde los grupos religiosos han hecho de sus dogmas religiosos un proyecto político enarbolado por partidos políticos en disputa por cargos públicos. Por lo tanto lo importante no es el *cuanto*, sino el *cómo* los diversos grupos religiosos –no solo los evangélicos- se movilizan en un contexto de transición a un régimen político democrático.

La participación política de las agrupaciones religiosas es muy diversa y en diversas intensidades, por lo tanto es imposible hablar de un solo proyecto político religioso. Aunque Jelen y Wilcox identifican por lo menos dos formas de

participación política de las agrupaciones religiosas, basados en la propuesta de Peter Berger al respecto: o bien puede ser *sacerdotal* –es decir, de cooperación con el Estado y sus representantes, tendiente a la integración y de condena frente a la disolución- o *profética* –de liberación, renuente a colaborar con el Estado y tendiente a la disolución- (Jelen y Wilcox, 2002: 7-11). Bajo este rubro, podemos encontrar también estudios que muestran el papel de la Iglesia Católica en la transición democrática en Polonia (Byrnes, 2002) o la importancia de los grupos evangélicos neopentecostales dentro de la dictadura guatemalteca de 1982 (Matthews Samson, 1999; Gill, 2002).

El valor de haber leído y analizado a cada uno de los autores arriba mencionados fue el de conocer el papel de grupos religiosos institucionales dentro de las disputas políticas con otros actores sociales (el Estado, empresarios, organizaciones civiles, sindicatos, ciudadanos, etc.). La propuesta de dividir la respuesta eclesial en *sacerdotal* y *profética* influirá mucho en la propuesta de análisis basada en el modelo analítico que aquí se propone, pues una de las premisas básicas del mismo es que existen por lo menos dos tipos de actitudes que los testigos muestran al relacionarse con el Estado: cooperar con él o poner límites a la cooperación.

Sin embargo, para nuestro problema de estudio, hacer un análisis únicamente de acciones institucionales y no de sujetos sociales en la cotidianidad me parece solamente la mitad de la respuesta a nuestras preguntas. Al momento de haber hecho los recorridos que usted y yo tenemos planeado, nos daremos cuenta de que, si apeláramos solamente a dichos análisis de grupos, los testigos de Jehová seguirían siendo un grupo apolítico.

Por otro lado, encuentro que para Vázquez (2007) y Hernández (2000)<sup>4</sup> la vivencia de la fe y la práctica de la política no se encuentran disociadas, sino más

---

<sup>4</sup> Si bien en el caso de Hernández el objetivo no es el de ilustrar las formas de participación política entre los testigos de Jehová, presenta una serie de descripciones desde las cuales podemos ver cómo los miembros de esta agrupación religiosa se valen de recursos políticos –como las *palancas* o la expresión pública de ideas- para defender su derecho a vivir su fe sin obstáculos de parte de

bien en constante vinculación. En este sentido, lo que rescato para proseguir con nuestro viaje es la atención especial dada por los investigadores para conocer cómo se entretajan la fe y la participación política dentro de la vida cotidiana, lo cual no excluye un análisis de las situaciones dadas dentro de los centros de culto de las agrupaciones religiosas.

Las diversas prácticas desarrolladas dentro de las actividades propias de la congregación religiosa pueden ser influenciadas por diversas prácticas cívicas desarrolladas fuera del contexto religioso, como la elaboración de elecciones a mano alzada para decidir problemas de grupo, elaborar manifiestos públicos señalando la postura de los fieles en torno a ciertos problemas sociales, etc. En términos generales, estos estudios nos dan muestra de los vínculos entre cultura política y vida religiosa, por ello se intenta dar mayor cuenta de procesos de interacción entre contextos microscópicos (la percepción individual o las interacciones personales) y macroscópicos (cultura, condicionamientos estructurales).

Con estas tendencias de estudio, como lo he mencionado antes, existe una mayor posibilidad de enfocarse en las prácticas de interacción, las percepciones individuales y las situaciones donde se pueden entrever las tensiones entre el dogma religioso y la participación política. De fondo, considero que una de las riquezas de este tipo de acercamiento es el énfasis dado no solamente al papel de las instituciones religiosas en la política, sino la posibilidad de conocer los relatos de los actores sobre el fenómeno político y su capacidad de interpretar el mundo mediante la fe.

Hay, sin embargo, un reto que ambos autores nos dejan en torno al análisis de lo religioso: en ambos trabajos no hay elementos para poder hablar de creyentes que puedan generar nuevas formas de vivir su religiosidad que la ofrecida por el grupo religioso, o en palabras de Vázquez (2007: 9), “la práctica de la fe [...] está más definida por el tipo teológico [...] que por el contexto”. En este

---

los cohabitantes de la comunidad donde el autor desarrolla su estudio: Ecuandureo, Michoacán (Ver Hernández, 2000: 80).

sentido, va a ser interesante para el lector encontrarse con un panorama en el cual los creyentes bordean los límites de las normas del grupo religioso en el caso de los testigos de Jehová de la colonia Veracruz.

En perspectiva, vemos en todos estos autores posibilidades analíticas y teóricas que nos servirán de mucho para equiparnos de herramientas que pueden hacer de este un viaje diferente y propositivo. Tanto las ideas sobre las posturas de los grupos religiosos frente a los gobiernos como los análisis afincados en la cotidianidad religiosa nos podrán servir para el diseño de nuestro armado teórico y analítico.

### ***1.2.2 Los testigos de Jehová y la participación política***

Advierto al lector que en este bloque de investigaciones encontraremos dos tendencias analíticas: una de ellas nos dice que los testigos de Jehová no participan políticamente, pero tienen posibilidades de hacerlo; la otra, que el apoliticismo de los testigos de Jehová es estratégico para generar mayor cantidad de adeptos. Entre los autores que pueden ser inscritos en la primera tendencia están Garma (1994; 1999), Higuera Bonfil (1999) Molina (2000) y Soto Obregón (2003). La restricción teológica que tienen los testigos de Jehová frente a la participación política es un hecho, tanto así que esto ha dificultado la integración de algunos de sus adeptos a algunos escenarios de la vida social. Un ejemplo de ello es el de las escuelas de educación básica –primaria y secundaria-, donde los alumnos testigos de Jehová han sido sometidos a castigos y sanciones por parte de sus profesores al negarse a asistir a los homenajes a la bandera (Garma, 1994: 22, 26), lo cual también es evidente dentro de la dinámica escolar dentro del aula, donde existen ciertas diferencias de trato, por parte de los profesores, hacia alumnos de otros credos y alumnos testigos de Jehová (Molina, 2000: 56). Aunque no debemos perder de vista esta problemática educativa en tanto que nos dice mucho de los posibles problemas de integración social de los creyentes de esta agrupación, podremos ver durante nuestro recorrido por la vida religiosa de los

testigos de Jehová que los castigos por no rendir respeto a los símbolos patrios ya no es un problema en el contexto de la colonia Veracruz desde el año 2000.

Ante diversas problemáticas legales que existen en nuestro país que sancionan cuestiones nodales dentro de la práctica de la fe de los testigos de Jehová, como el castigo expresado en el artículo 29 de la Ley Federal de Asociaciones Religiosas y Culto Público hacia quienes fomenten la falta de respeto hacia los símbolos patrios e induzcan su rechazo (Garma, 1999: 140) o incluso la marginación a la que se ven sometidos los adeptos a este grupo al no hacer el servicio militar -consistente en la dificultad de acceso a algunos trabajos o a salir del país por no contar con cartilla liberada-, lo que proponen estos autores, con mayor énfasis Garma y Soto Obregón, es hacer posible la figura jurídica de *objeto de conciencia*. Con esta, los testigos de Jehová podrían desarrollar sus actividades religiosas sin sufrir algún tipo de sanción, otorgando al Estado mexicano un carácter más plural y respetuoso con la diversidad religiosa (Garma, 1994: 27-28). Sin embargo, Soto Obregón advierte que una de las posibles desventajas de aplicar dicha categoría jurídica es que puede ser también un elemento de disolución del Estado (Soto Obregón, 2003: 14). Podría plantear al lector una pregunta en cuanto a esta propuesta de Soto Obregón y Garma: si para los testigos de Jehová de la colonia Veracruz estos ya no son problemas en tanto que las relaciones con los profesores de educación primaria y secundaria son cordiales y, por otro lado, el problema del servicio militar lo resuelven sacando su precartilla durante enero para acceder al documento sin acudir a realizar actividades con el ejército, ¿Para qué proponer la objeción de conciencia? Mi análisis se basará, más bien, en las formas en que los testigos resuelven problemas como la pobreza, la falta de infraestructura pública y la atención de salud integrando una visión religiosa de las relaciones con el Estado y la sociedad en general.

Dentro de este grupo de autores considero útil la visión de que los testigos de Jehová son sensibles ante los problemas sociales que les circundan y que, incluso, les atañen directamente, tal como la marginación y la discriminación. No

obstante, dicha sensibilidad no implica movilización política, sino más bien la percepción de que *este sistema de cosas se encuentra en su punto final*, lo cual nos sitúa de nuevo en una perspectiva donde la religión es insuperable, sus normas son seguidas acríticamente por los creyentes. Tal vez durante el recorrido dedicado a la vida de los testigos de Jehová podremos ver si esta afirmación puede servirnos para nuestro contexto.

Por otra parte, sobre los testigos de Jehová y la política existe la siguiente posición: tanto la visión que la agrupación tiene sobre la política y la crisis de valores mundial son un capital activo que genera la posibilidad de ganar feligreses y mantenerlos comprometidos a seguir las reglas del grupo religioso, por lo cual es muy difícil que los testigos de Jehová (como un gran actor institucional) cambien su perspectiva sobre dichos problemas. Bajo esta óptica observan el fenómeno Iannaccone (1994) y Stark e Iannaccone (1997).

Desde una visión teórico-metodológica basada en la *rational choice theory*, lo planteado por estos autores es que, si bien los conflictos con los representantes del Estado puede verse como una actividad no racional donde los costos políticos son más altos que los beneficios para los jefes testigos de Jehová, la solidaridad interna y la oferta de un *nuevo orden social distinto al presente* fortalece la captación de más feligreses comprometidos que sustenten y sigan su propuesta (Iannaccone, 1994: 1183). En este sentido, lo que es un hecho es que hay una tensión entre testigos de Jehová y Estado en tanto que su propuesta girará en torno a la auto-marginación (Stark & Iannaccone, 1997: 153).

Aunque esta perspectiva es novedosa en su abordaje de los problemas del cambio religioso y de las diversas tendencias de crecimiento en feligresía de los distintos grupos que conforman el campo religioso, poco nos dice para analizar la vida cotidiana de creyentes que no solo racionalizan sus respuestas para obtener estímulos beneficiosos. Al haber hecho previamente mis acercamientos al grupo religioso, he podido detectar que su visión de las problemáticas sociales y políticas no siempre dependen de una posibilidad de maximizar beneficios y minimizar esfuerzos, incluso tampoco depende del todo de una actitud institucional que

desde la organización religiosa se imponga, sino que esta metabolización de la realidad es una consecuencia al mismo tiempo de limitantes estructurales (la norma religiosa, por ejemplo) como de experiencias personales e interpretaciones individuales de lo social (entre ellos su visión personal del *Nuevo Orden*). Sin embargo, la propuesta de Stark e Iannaccone puede ilustrarnos acerca de cuál será la tendencia en las relaciones entre una sociedad que de a poco se va complejizando en su oferta religiosa y un Estado en México que deberá atender a interlocutores religiosos que no solamente pertenecen a la iglesia católica.

Dichas estas reflexiones en torno a lo que rescatamos de otros viajeros y sus hallazgos, ha llegado el momento de plantearnos cómo recorreremos el camino y cuál fue mi estrategia para informarme y poder compartirle a usted lo conocido en la colonia y entre los testigos de Jehová. Esto dará una idea de cuál fue mi “receta” para lograr aprender del lugar y de sus alrededores.

### **1.3 Discusión Teórico-Methodológica**

Para poder ir dibujando nuestro propio mapa teórico-metodológico, es necesario confrontar algunas perspectivas teóricas que pueden sernos de utilidad para poder analizar el problema de la participación de los testigos de Jehová en políticas públicas y sus efectos en la vivencia de la fe de los creyentes. Para ello, he recurrido a aquellos autores que pueden proporcionarnos respuestas más esclarecedoras como por ejemplo Stark e Iannaccone (1997), Berger (1997), Bourdieu (1988) y Long (2007), con quienes podríamos entablar un diálogo constructivo basado en las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué papel tienen los sujetos en la conformación de la acción social?
- 2.- ¿Qué papel tienen las estructuras institucionales dentro del mismo proceso?
- 3.- ¿A qué se debe el hecho de que existan respuestas diferenciadas de los actores ante problemáticas sociales comunes?



En cuanto a la primera pregunta, para Stark e Iannaccone el sujeto tiene la capacidad de racionalizar sus estrategias de acción social de tal suerte que la tendencia sea hacia la maximización de beneficios y minimización de costos, lo cual implica que las formas en que los sujetos actúan depende de un proceso de estímulo-respuesta. Para Berger, el sujeto toma en cuenta dos aspectos importantes para poder desarrollar acción social: las expectativas personales de su acción y las expectativas sociales-colectivas de la misma; al final, la acción social de los sujetos en colectivo construye visiones del mundo que dan sentido a lo desconocido. Bourdieu nos responde que los sujetos sociales tienen la capacidad de producir y reproducir actos sociales, lo cual genera una especie de doble vínculo social: el seguimiento de las reglas de un campo específico o la reformulación de dichas reglas. Finalmente, Long nos sugiere pensar en que los actores, capaces de generar *agencia social*, puede autodeterminar el rumbo de sus acciones, pero que al mismo tiempo su vida social les impone constreñimientos que les impide revolucionar por sí mismos las formas y los convencionalismos que reglamentan las interacciones entre actores.

¿En qué puede ayudarnos este tipo de reflexiones para nuestras propias formas de pensar al objeto de estudio? El rumbo que seguiremos en torno a dicha pregunta intenta cuestionar tanto las determinaciones de un creyente testigo de Jehová absolutamente pasivo que asuma los dogmas de la organización religiosa como regla inapelable como, por otro lado, pensar en que dichos testigos de Jehová es un ser completamente motivado por una especie de racionalidad con apego a fines. En este sentido, la propuesta de Norman Long sobre pensar en una capacidad de *agencia social* de los sujetos nos puede dar mayores herramientas para pensar el problema de la participación de los testigos de Jehová en las políticas públicas que hemos delimitado. La capacidad del creyente beneficiario de no obedecer a cabalidad los preceptos de alejamiento hacia el Estado depende de factores como su visión de la sociedad, de la estrategia para llegar al Nuevo Orden y su posterior puesta en práctica en la vida cotidiana.

Sobre las estructuras institucionales y la acción social, Stark e Iannaccone piensan en que las instituciones (como elementos supra-individuales) pueden ser rediseñadas desde abajo por los actores sociales, aunque siempre desde una lógica estratégica que permita a ciertos grupos sociales sacar mayor provecho de dichos cambios en los estamentos sociales. Berger y Luckmann, por otro lado, atribuyen un papel estabilizador a las instituciones sociales al otorgarles el papel de *sedimentadoras* de las convenciones sociales que otorgan sentido al mundo, aunque esto no signifique que las instituciones sean históricas y socialmente fijas. Bourdieu ve en las instituciones sociales el germen de distintos niveles de constreñimiento del sujeto, lo cual puede verse reflejado en la forma en que se perpetúan las desigualdades sociales y en las reglas que pueden regular los campos; sin embargo, el orden impuesto por las instituciones puede ser revertido por los actores de acuerdo a la puesta en práctica de distintos capitales para cambiar las correlaciones de fuerzas. Long, finalmente, considera que el papel de las instituciones dentro de la acción social puede situarse dentro del ofrecimiento de alternativas de movilización de recursos y esfuerzos a los actores; es decir, las instituciones ofrecen marcos de normatividad para la acción, escenarios donde la movilización pueda ser hecha patente o recursos procesales para lograr consensos entre sujetos en pugna. Sin embargo, para Long los cambios en las reglas institucionales se dan mediante la acción en red de los actores sociales para reelaborar las opciones que estas ofrecen para la movilización, en este sentido las instituciones no son inmanentes.

Del mismo modo, y en relación con la pregunta que nos planteamos anteriormente, nosotros trataremos de visualizar a las instituciones sociales como alternativas de encauzamiento de la acción individual. Es decir, la religión y la cultura proponen al sujeto una serie de normas de acción social que van acompañadas de sanciones (por ejemplo: entre los testigos de Jehová se prohíbe recibir o donar sangre, bajo la sanción de expulsión de la congregación), sin embargo los límites de estas normatividades pueden ser flexibles de acuerdo a cómo los creyentes adapten estos preceptos en su vida cotidiana. Esto nos habla de una relación estructura-agencia en la que las dos partes tienen una gran

importancia dentro de la posibilidad de constituir la sociedad en su conjunto, aún cuando nosotros solo veamos un pequeño fragmento de la misma (los testigos de Jehová de la colonia Veracruz).

Finalmente, para Stark e Iannaccone las respuestas diferenciadas ante problemas similares pueden ser entendidas de acuerdo al seguimiento de distintos tipos de estrategias racionales y a las consecuencias de cada una de ellas (por ejemplo, no todos los testigos de Jehová beneficiarios tienen la misma relación con las autoridades de su congregación a raíz de la forma en cómo piensan su participación en el programa público). Berger y Luckmann nos dirían que dichas diferenciales son producto de la forma en que cada uno de los miembros de la sociedad asimila el mensaje de las diversas instancias socializadoras por las que pasa dentro de su vida y de las experiencias personales que cada uno tuvo en su trayecto antropológico. Con Bourdieu encontramos que la diferenciación de estilos de vida es generada mediante dos criterios: el tipo de educación recibida por el sujeto y su posición dentro de un esquema de clases sociales; esto determina el tipo de *Habitus* del sujeto y, por lo tanto, los criterios de su adhesión o separación de la acción de otros individuos. Long nos propone buscar la respuesta de esta diferenciación dirigiéndonos hacia la generación de redes de relaciones entre individuos que genera diversas formas de buscar la consecución de sus metas frente a problemas comunes (frente a un escenario de pobreza, algunos actores pueden generar redes que desembocan en organizaciones populares que mantienen una relación clientelar con partidos políticos, otras se agrupan alrededor de organizaciones civiles que les ofrecen solucionar sus problemas, etc.).

Nuestro posicionamiento se acercará más a la propuesta de Bourdieu y a la de Berger y Luckmann en tanto que el *Habitus*, como motivador de las diferenciales de compromiso tanto en el grupo religioso como en el programa público, es una estructura encarnada de normas y expectativas que cada creyente desarrolla de manera distinta, lo cual trae como consecuencia formas distintas de entender su relación con el Estado y con su comunidad de sentido. Sin embargo,

junto con el Habitus encontramos otro elemento motivador de acción política y ciudadana: la percepción que los creyentes tienen del mundo y de su posibilidad de *ser eternos con Jehová* en el *Nuevo Orden*. A partir de lo que a continuación veremos, podremos darnos cuenta de que los diferentes tipos de participación político-religiosas que encontraremos nos dan cuenta no solo de respuestas diferenciadas ante problemas similares, sino que estas no necesariamente tienen que ver con una imposición acrítica de las creencias o de las percepciones de ciudadanía, sino de lo que cada actor va configurando dentro de su propia vivencia cotidiana.

#### **1.4 Conceptos teóricos fundamentales**

Así, veremos que nuestros términos teóricos de importancia serán los siguientes:

Concebiremos la *religión* como un fenómeno que atraviesa todos los escenarios de la vida humana consistente en la creación y reproducción de símbolos sagrados que otorgan a los actores una interpretación de la realidad a partir de dogmas basados en lo sagrado, los cuales motivan formas de acción dentro de la vida cotidiana. Los símbolos creados desde lo religioso no solo generan cohesión, como lo asegura Geertz (2001: 90), sino también divisiones y estigmatizaciones entre adeptos de un mismo grupo religioso o entre miembros de distintas agrupaciones. Al mismo tiempo, estos símbolos no se imponen al actor de manera pasiva, sino que este retoma dichos elementos y puede otorgarle nuevos significados de acuerdo a los eventos que suceden dentro de su vida cotidiana; esto implica que las diferentes formas de asimilar el contenido religioso de cada agrupación por parte de sus creyentes pueden motivar que los actores reformulen el significado del mensaje religioso de tal manera que se manifiestan en un solo grupo religioso varias formas de vivir la Fe. Esta concepción del fenómeno intenta ser complementaria a los debates generados desde posiciones funcionalistas de la religión, que atribuyen a esta un carácter cohesionador (como

por ejemplo, el concepto de religión de Clifford Geertz<sup>5</sup>), y también de perspectivas teóricas que la sitúan inserta dentro de un mercado donde la oferta y demanda regule las relaciones entre los feligreses (como la mencionada por Lawrence Iannaccone<sup>6</sup>).

La *participación*, como ya venía mencionando desde antes, es una derivación práctica de lo que es conocido en la teoría social como *agencia*. En este sentido, la participación es la capacidad de los sujetos sociales de realizar acciones –como individuos o en colectivo-, caracterizadas por la movilización de esfuerzos y recursos en un flujo continuo de intercambio con otros actores. Dicha participación puede ser motivada por muy distintas intenciones, como la consecución de fines individuales (reconocimiento frente a los otros, mejorar su calidad de vida) o grupales (obtención de un bien común). Los sujetos que participan no necesariamente siguen pautas de acción racional o son motivados por fuerzas externas a su propia voluntad, lo cual nos haría pensar en una sola vía de acción social. Cada sujeto, en este caso los testigos de Jehová beneficiarios de programas de política pública, participa con distinta intensidad que otro, dependiendo el problema que el programa le resuelva y su eficacia, las valoraciones morales sobre el acto de participar, el grado de conflictividad que detecte al relacionarse con otros beneficiarios y el grado de compromiso que los agentes estatales le requieran para gozar de los bienes que le corresponden.

Así mismo, cuando hablo acerca de *tipos de participación*, hablo de las tres formas específicas en que los testigos de Jehová van generando esta movilización de esfuerzos y recursos de acuerdo tanto a su condición socioeconómica, su perspectiva del Nuevo Orden y lo que dicha participación puede desencadenar en

---

<sup>5</sup> *Un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres formando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único.* (Geertz, 2001: 89)

<sup>6</sup> En el artículo publicado en internet “A marriage made in heaven? Economic Theory and Religious Studies” (Iannaccone, 2002), el autor propone un acercamiento teórico a las teorías racionales de lo económico para entender los religiosos como un escenario de la vida social basado en la maximización de los beneficios y minimización de costos por parte de todos los actores implicados (sean los *empresarios religiosos* –los líderes de los grupos religiosos-, como los clientes activos y potenciales –los conversos o posibles conversos-); todo esto dentro de un marco de fe en entidades sobrenaturales (Iannaccone, 1998: 1146).

términos de su práctica religiosa. Estos tres tipos son *participación conservadora*, *mediática* y *de contraste*. En apartados posteriores haré especificaciones pertinentes sobre cómo operan estos conceptos.

Habría que preguntarse, de entrada, ¿Qué expectativas y percepciones tienen los testigos de Jehová sobre su participación? Que simplemente lo que hacen no es política en tanto no corresponde a una toma de postura electoral o de movimientos sociales. Sin embargo, sí consideran que, como ciudadanos, tienen derecho a pedir apoyos por parte del gobierno en tanto obedecen la ley y pagan impuestos. Esto nos supone un problema aparte ¿Podríamos considerar *participación ciudadana* la de los testigos en los programas de política pública aún cuando su concepto de ciudadanía no encaja con lo que otros autores (Isunza, 2004) han propuesto en torno al tema? Tal vez en términos constructivistas podríamos decir que sí, pues a pesar de que los testigos de Jehová no necesariamente aprovechan escenarios públicos para hacer evidentes sus exigencias ni se agrupan en organizaciones civiles, muy a su manera reclaman derechos que les corresponden al cumplir lo que ellos consideran su obligación dentro de la sociedad. Trataré de abundar en este tipo de reflexiones al terminar todo este trabajo y por lo mientras dejaré el concepto como lo he establecido al principio, dejando al lector que en su momento pueda ayudarme a discutir el problema de la ciudadanía entre los testigos de Jehová.

Las *políticas públicas* pueden entenderse como medidas o planes elaborados por el Estado y por algunos grupos civiles que buscan algún nivel de cambio en las condiciones de vida de sus beneficiarios, haciendo a éstos partícipes de los procesos mediante los cuales dichos planes y medidas son llevados a cabo. En este sentido tanto su planeación, como su implementación y su evaluación, pueden estar bajo escrutinio ciudadano, sea en espacios públicos (reuniones de programas públicos, instancias de contraloría social) o privados (reuniones del grupo religioso, pláticas interpersonales). Estas llegan hacia los beneficiarios mediante la implementación de *programas públicos*, los cuales

pueden ser entendidos como la política pública puesta en práctica directamente con el beneficiario.

Este concepto podría explicarnos más el por qué de la participación de algunas organizaciones civiles (como en la colonia Veracruz, la Fundación Gilberto A.C.) han apoyado algunas acciones para el trámite de obra pública con asesoría y vinculación. También el concepto podría darnos una idea del impacto que puede tener en la vida de las personas tanto en su práctica religiosa personal como en sus relaciones sociales. Del mismo modo, con este abordaje podremos ver los vínculos entre lo público y lo privado tanto en la resolución de problemas (falta de recursos económicos, falta de infraestructura habitacional, etc.) como en el debate de los efectos de dichas políticas.

En este sentido, una concepción de política tal como se está planteando aquí va en contra de perspectivas de tipo *rational choice* que sitúa a los beneficiarios de los programas como personas que solo acceden a los programas implementados por la pura maximización de beneficios y minimización de costos. Al momento de ser aplicadas, las políticas públicas tienden a generar interfaces de interacción entre sociedad y Estado de tal manera que se establecen vínculos entre ejecutores de políticas públicas y receptores. Las políticas públicas, al incidir en la vida de los testigos de Jehová, crea en ellos un fuerte dilema: ¿Hasta qué punto su compromiso con el programa puede afectar su vida dentro del grupo religioso? O, incluso, ¿Hasta qué punto si compromiso dentro de la agrupación religiosa puede poner en riesgo su participación en el programa? La forma en que es resuelta esta situación es lo que yo he podido llamar “atar el cielo con la tierra”, es decir, el acto de que los creyentes puedan resolver sus problemas sociales *en este mundo* sin dejar de trabajar para poder ganarse un lugar dentro del *Nuevo Orden*.

## 1.5 El acto de *Atar los Cielos y la Tierra*

Si bien he dado al lector una serie de pistas de cómo fue que me informé para poder guiarlo durante los próximos recorridos, ahora le presentaré cuales serán los lentes con los cuales lo invito a mirar el problema de estudio que nos atañe ahora. Mi propuesta analítica dentro del presente trabajo será presentada en los siguientes párrafos, esperando que usted pueda tener siempre presente el contenido de los mismos durante todo el transcurso de nuestros viajes.

### 1.5.1 Punto de partida: *La Sujeción Relativa en la mira hacia el Nuevo Orden*

Para los testigos de Jehová, como hemos mencionado en el apartado de conceptos, la participación en actividades políticas no es una acción deseable. Pero, ¿Qué es política para los testigos de Jehová? Si bien para nosotros la política puede ser pensada no solamente como actos de política electoral, sino también como una serie de negociaciones y acuerdos entre los miembros de la sociedad política, civil y económica para hacer prácticas demandas específicas, para los testigos de Jehová la *política* se relaciona con actividades como la participación en comicios electorales (votando y siendo votados), en dinámicas de apoyo a partidos políticos y en relaciones diplomáticas internacionales. De hecho, la *política* genera disenso, conflicto, disputas entre los hombres que terminan en guerras y desgracias para los seres humanos. La Política conduce, según los testigos de Jehová, al *Espíritu de Rebelión*.

Este *Espíritu de Rebelión* es el que rige este *Sistema de Cosas*, es decir, el hecho de que actualmente la gobernación divina de la Tierra es de Satanás, lo cual nos lleva al punto desde el cual los testigos de Jehová tratan de rechazar algunas prácticas de otros sectores sociales con los que conviven: todos se encuentran en el error al seguir a Satanás más que a Jehová. Pero de acuerdo a los preceptos bíblicos de la iglesia de los testigos de Jehová, el creador ha dispuesto que se *cosechará el trigo y se quemará la cizaña*, es decir, que habrá un día en el cual llegará Jesucristo y juzgará a todos los seres humanos de acuerdo a sus obras. Aquellos que sean vistos con buenos ojos según Jesús, pasarán al



*Nuevo Orden*, pero aquellos que no hayan cumplido la palabra de Dios serán llevados a un lugar de sufrimiento eterno llamado por los testigos de Jehová el *Gehena*.

Esto, en la práctica, se traduce en el desinterés por parte de algunos creyentes por participar en votaciones o en manifestaciones populares. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar precisamente en la ausencia de los testigos de Jehová durante las elecciones del 5 de julio que he narrado durante mi planteamiento de problema.

Por otra parte, platicando con Juan Pablo, un testigo de Jehová que trabaja como asistente técnico en Teléfonos de México, me comentó que, aunque todos los trabajadores de su compañía son sindicalizados, él no asiste a las reuniones ni asambleas convocadas por el sindicato, lo cual lo ha puesto en riesgo de ser expulsado de la asociación gremial y, por tanto, con graves posibilidades de ser despedido de su empleo. Esto nos hace ver que, al menos en este aspecto de las creencias del grupo, hay una correspondencia entre lo profesado y lo hecho por los feligreses.

Pero ¿Qué sucede con los programas de política pública? ¿Y Oportunidades, Obras Públicas, Políticas de Salud, etc.? Para estos aspectos, que son las acciones realizadas por los gobernantes o *autoridades civiles* –como ellos también les llaman-, existe una disposición que las autoridades eclesiásticas han enseñado a los miembros de la organización de los testigos de Jehová mediante publicaciones, discursos y estudios bíblicos: la *Sujeción Relativa*.

La sujeción relativa es una forma normativa entre los testigos de Jehová que parte de la idea de que todos los gobiernos humanos son imperfectos. Hasta ahora, ningún sistema de gobierno (desde las democracias hasta las dictaduras) ha podido solucionar los problemas del mundo. Por lo tanto, los testigos de Jehová se declaran sometidos principalmente a la autoridad del *Reino de Jehová*. Aunque esto no significa que ser testigo de Jehová implique una actitud subversiva o de abierta confrontación hacia los gobiernos, sino más bien una relación de respeto a

las leyes y una cooperación con el Estado basada en el pago de impuestos y en elaborar ciertos trámites que se soliciten como obligatorios para todos los ciudadanos.

Cuando haya alguna disposición por parte del Estado que limite la práctica religiosa de los testigos de Jehová, éstos –individualmente- determinarán si acatarán la norma de gobierno o seguirán sus principios religiosos<sup>7</sup>. Un ejemplo de esto fue cuando, anteriormente, se dio el problema de los niños testigos de Jehová que eran castigados por sus profesores de educación primaria al negarse a hacer honores a la bandera. De acuerdo con Garma (1995), esta situación presentó en su momento un serio conflicto entre miembros de esta organización y autoridades escolares, pues por un lado los testigos de Jehová defendían su derecho a profesar libremente su religión, mientras que por otro lado las autoridades escolares manifestaron que ésta era la mejor forma en que los niños podían aprender las normas cívicas que implican la convivencia social. De acuerdo a lo que me comentaron varios miembros de la congregación Veracruz, este problema ya no se presenta actualmente<sup>8</sup>.

Pero, ahora, si el principio de sujeción relativa indica que el que tiene la última palabra para definir los límites de la obediencia a mandatos de gobierno es el creyente mismo y no la institución o las autoridades eclesiásticas ¿Qué sucede con los actores? En este caso, vimos con el breve esbozo de los casos de las beneficiarias de Oportunidades de la congregación Veracruz, no solo los planteamientos teológicos dados por la organización de los testigos de Jehová a nivel mundial determinan los límites del compromiso del creyente con el Estado, sino también la voluntad del propio creyente va realizando reajustes a dichos límites. Así, tanto las propuestas teológicas del grupo como las valoraciones

---

<sup>7</sup> En términos generales, como en una ocasión fue mencionado en una asamblea de circuito a la que asistí durante mi periodo de observaciones, el hecho de hablar de *Sujeción Relativa* implica “sujetarse en todo aquello que dispongan los gobiernos humanos que *no viole la ley de Jehová*”.

<sup>8</sup> Lo que me comentaron varios informantes como el hermano Jiménez fue que dentro de las escuelas de educación básica ya no se presentan sanciones hacia los testigos de Jehová como hasta hace unos 15 años sucedía. Así mismo, Alicia, una maestra de primaria ex testiga de Jehová de 29 años, comenta que para los maestros estas sanciones ya no son algo común porque respetan la convicción religiosa de sus alumnos aún cuando esto signifique un trato diferencial entre sus educandos. (Información de campo, octubre de 2009)

individuales se encuentran en constante juego, a veces complementándose, a veces en conflicto. Precisamente este juego es el que da origen a lo que a continuación veremos en este ejercicio de interpretación.

### **1.5.2 Habitus, sus Componentes y Tipos de Participación Político-Religiosas**

Dentro del modelo analítico que he desarrollado a partir de lo hallado en campo toma en consideración la relación entre el habitus y los tipos de participación político-religiosas. Defino Habitus en los términos de Pierre Bourdieu, es decir, como “el *principio generador* de prácticas objetivamente enclasables y *el sistema de enclasamiento* (*principium divisionis*) de esas prácticas” (Bourdieu, 1988: 169). Esto, en términos prácticos, implica que el habitus trabaja en dos vertientes de la acción social: la primera es la reproducción del comportamiento y pensar colectivo, la segunda es la reformulación del mismo –expresada en los puntos divergentes entre cada actor-. Así, en los casos que iremos analizando dentro del presente trabajo, veremos que las diferentes formas de actuar y pensar lo religioso y lo político dependerán por lo menos de tres cuestiones importantes: las limitantes estructurales socioeconómicas (filiación religiosa, tiempo de vivir en la colonia, cuestiones de vivienda, salud, educación, género), la vida cotidiana del creyente (relación con los otros beneficiarios no-testigos de Jehová, visión de la política, concepciones sobre la acción de los intermediarios políticos, autoridad familiar en el hogar, etc.) y las representaciones que cada creyente haga de sus estrategias para llegar al Nuevo Orden. A continuación iré describiendo en qué consiste cada uno de estos componentes.

Las limitantes estructurales socioeconómicas determinan vías normativas o de constreñimiento de la acción. En este sentido, el creyente no puede ejercer una agencia desbordante, sino que de acuerdo a la acumulación de diversos capitales (económico, simbólico, religioso, etc.) podrá ejercer su acción social de manera más conservadora o contrastante. No es posible pensar en una dualidad de la estructura (en términos de Giddens) si no pensamos en la influencia de este

aspecto, y de hecho como veremos las decisiones y las percepciones de los creyentes no son completamente libres, sino que siempre son pensando en las posibilidades de sanción (sea de parte de las autoridades del programa o del grupo religioso) que estas conllevan.

Por otro lado, las estrategias del creyente para llegar al Nuevo Orden también generan principios de distinción y de acción entre los creyentes. Los preceptos religiosos que el grupo propone como líneas normativas van delimitando las formas en cómo los creyentes deben ir escogiendo dichas estrategias, sin embargo la vivencia de la religión viene a ser una serie de reinterpretaciones que los creyentes realizan al relacionar los preceptos del grupo al que se inscriben con sus posibilidades de cumplirlos. De aquí parte la importancia de, a pesar de que el grupo de testigos de Jehová ha normado los significados de lo que es el mundo, la destrucción de los pecadores y la recompensa de los *seguidores de Cristo*, no todos los creyentes siguen al pie de la letra el modelo de vida trazado por las autoridades internacionales de esta agrupación, sino que podemos ver en cada creyente una reinterpretación de estos preceptos, los cuales van a influir mayormente en la conducta religiosa y social del individuo. Entonces, vivir en el *Nuevo Orden*, que es la meta a seguir por los informantes a los que pude entrevistar, tiene en cada creyente un sentido distinto en tanto que unos buscan reunirse con sus antepasados, otros buscan seguir predicando, otros quieren vivir con menos problemas económicos, etc.

Finalmente, el aspecto de la confrontación cotidiana de lo social es el elemento que pone en jaque la observancia lineal de lo normativo (sea religioso o político). Por ejemplo: si un creyente que niega toda posibilidad de acudir a las reuniones de patronato de obra pública pasa por una situación extrema (como la inundación de su casa por las intensas lluvias que caen en la colonia o el ofrecimiento de un programa de becas cuando el poder adquisitivo es corto) aquí se genera un espacio crítico en el cual el creyente se pregunta: ¿Hacia dónde ir para poder conciliar la palabra de Jehová con la consigna de *vivir con decoro*? En este sentido, me parece muy importante no perder de vista esta condicionante.

El Habitus, en términos empíricos, no es algo completamente tangible. Es una categoría de análisis que nos permite comprender cómo opera el doble vínculo estructura-agencia en las acciones individuales. Sin embargo, la forma en que el habitus es concebido permite ver cómo esta *estructura estructurante y estructuradora* “inclina continuamente a hacer de la necesidad virtud” (Bourdieu, 1988:174). Dado que hemos pensado el tema del Nuevo Orden como la gran expectativa generadora de sentido de los testigos de Jehová que va delineando poco a poco las estrategias que los creyentes desarrollan en la vida social, podríamos pensar que esta aparente *necesidad espiritual* de morar en el paraíso terrestre se vuelve una virtud expresada en la visión personal del *seguir el camino de Jehová*.

Sobre esta misma relación entre lo espiritual y lo mundano dentro del habitus, podemos citar otro aporte de Bourdieu que puede clarificarnos mucho:

La propensión a subordinar los deseos presentes a los deseos futuros depende del grado en que este *sacrificio* sea “razonable”, es decir, de las probabilidades que existen de obtener *en cualquier caso* unas satisfacciones futuras superiores a las satisfacciones sacrificadas (Bourdieu, 1988: 181)

Este es el aspecto fundamental que parece legitimar los cambios que pueden haber en torno a la participación de los testigos de Jehová en los programas de política pública, y así fue visto en campo: cuando se hace el balance entre los beneficios de ser parte del Nuevo Orden y los beneficios propios del programa en el cual están inscritos, pueden darse por lo menos tres tipos de actitudes y prácticas por parte del creyente: 1) o se da prioridad a la propuesta del grupo religioso por sobre la de los programas de política pública, 2) o se da la misma importancia a la participación en los dos, o 3) se prioriza la participación en el programa público por sobre la participación en la agrupación religiosa. A cada uno de estas tres variantes les llamaré *tipo de participación*. En ellas podemos ver reflejadas las formas en las cuales el creyente *ata el cielo y la tierra*, es decir, conjunta tanto sus propias representaciones cotidianas del mundo y la divinidad

con la participación en el plano de los programas de política pública. A continuación describiré cada uno de estos tipos de participación político-religiosas.

### **1.5.3 Tipo de Participación Conservadora**

En ésta, el creyente no deja de lado la observancia de su religión por participar en actividades de política pública. Incluso, el compromiso que el creyente muestre al participar en los programas de política pública es determinado por su mayor sujeción al grupo religioso. Quien ejerce la Fe Conservadora, al menos en el terreno de la interacción entre testigos de Jehová con agentes de Estado o de partidos políticos, evita en lo posible pelear o disentir de las propuestas de sus interlocutores al momento de buscar soluciones a problemas que le atañen como beneficiario de programas públicos. Es decir, el apego a la propuesta de acción de la organización religiosa tiene mayor peso en la vida del creyente que otros modelos de vida propuestos desde otros escenarios cotidianos.

Cuando un creyente actúa bajo un tipo Conservador, intenta evitar por todos los medios una negociación directa con actores Estatales. Es decir, si en alguna ocasión a un testigo de Jehová se le propone como intermediario vecinal para dialogar con autoridades municipales sobre la posibilidad de reducir costos de instalación de drenaje, éste rechazará el ofrecimiento. Veremos posteriormente, durante nuestro recorrido por la práctica de la fe de los creyentes en la vida cotidiana, que esto se llega a presentar y que los testigos de Jehová, en estos casos, pueden llegar a excusar su negativa a participar por compromisos personales, pero por lo general tiene que ver con sus propias formas de ejercer su fe.

El tipo Conservador implica la no contradicción a las normas que el grupo religioso espera que los creyentes hagan dentro de sus vidas cotidianas. Sea la no participación en la política como la no donación de sangre, la no participación en elecciones, etc. En este sentido, poner en práctica tipo de participación no solo implica posicionamientos político-gubernamentales, sino también resistencia a ser partícipes de prácticas sociales con las que no están de acuerdo. La puesta en

práctica del tipo Conservador puede considerarse también como una crítica a lo que consideran *las causas del advenimiento del Nuevo Orden*.

La acción mediante un tipo Conservador tiende a hacer que el creyente dé una mayor prioridad no solo al hecho de no entablar negociaciones con actores que desde el grupo se puedan pensar como políticos (como servidores públicos elegidos por votación, miembros de partidos políticos que hagan proselitismo, gente afiliada a movimientos populares o corporaciones sindicales, etc.), sino también a que el creyente da una mayor prioridad a la participación y al compromiso en actividades propias del grupo religioso frente a las actividades desarrolladas dentro de los programas públicos a los que se adscribe. En este sentido, es más importante para el creyente conservador asistir a las reuniones de estudio y predicación de la palabra de Jehová que acudir a juntas vecinales o a reuniones de Oportunidades.

Algo que es interesante mencionar dentro de este marco de análisis es que entre mis informantes hay una mayor predisposición hacia el cumplimiento de este tipo de participación político-religiosa. Hay temas como la autoridad de los padres dentro del hogar testigo de Jehová en los cuales solo los varones se muestran opuestos a compartir su liderazgo con las mujeres, algo que entre las beneficiarias del programa Oportunidades ha ido cuestionando mediante su participación y los consejos que se les ha dado dentro de las actividades que ahí llevan a cabo. Así mismo, temas como la participación en mecánicas de voto a mano alzada, la toma de cargos de representación (como ser jefes de manzana, de patronato de obras o vocales de Oportunidades) o la posibilidad de que los testigos de Jehová participen en manifestaciones públicas de crítica al gobierno, tienen gran aceptación entre los creyentes, sean hombres o mujeres.

#### **1.5.4 Tipo de Participación Mediática**

El creyente da una gran importancia tanto a la observancia de su religión como al compromiso de participar dentro del programa público al que esté inscrito. Por

ejemplo, un testigo de Jehová puede dedicar tiempo a la predicación y, si se le pide por parte del comité vecinal de obra pública asistir a una reunión casi a la misma hora, procura terminar una actividad y comenzar otra sin fallar en ninguno de los dos espacios cotidianos.

Quien ejerce el tipo Mediático tiene una conciencia de que si es posible *servir a los dos señores*, busca alternativas para hacerlo de tal manera que de los dos salga beneficiado. Su lógica de acción frente a los programas de política pública implica que no hay extremos dentro de la atribución de prioridades de participación (o solo estar en las actividades de la congregación o solo en las del programa del que es beneficiario). El creyente mediático busca alternativas para poder cumplir a ambos grupos de actores. Así, hay dos frentes hacia los cuales el creyente busca atender con eficiencia: al colectivo vecinal y a la congregación, a los que conforman el grupo religioso.

En términos un poco más profundos, vemos que un tipo Mediático puede pensarse como un tipo de Contraste con una visión de bien común que satisfaga tanto a sus pares religiosos como a la otredad que no siempre comparte sus creencias. Y, al mismo tiempo puede ser conservador porque quien lo ejerce nunca sale de la expectativa al interior del grupo de preservar su status de *hermandad*. ¿En qué consiste la hermandad? Posteriormente lo veremos.

En casos como cuando se cruzan eventos del programa público con los de la agrupación religiosa o cuando se habla acerca de la relación que el beneficiario testigo de Jehová sostiene con los beneficiarios que no pertenecen a su fe podemos ver este tipo de participación. En este caso, igualmente hay mayor predisposición de mujeres que tratan de balancear ambos escenarios de acción en tanto la obligación que tienen como beneficiarias de Oportunidades les impone un régimen de corresponsabilidad en el cual la inasistencia a una o dos reuniones programadas son causales de baja, cosa que no sucede con los creyentes que participan en Ramo 033, donde el solo pago de las contribuciones para la obra y alguna asistencia a labores de faena les puede hacer acreedores a tener acceso a agua, luz, pavimentación o drenaje.



### **1.5.5 Tipo de Participación de Contraste**

Bajo ésta, el creyente puede llegar a no realizar algunas de las normas y prácticas que en su grupo religioso se le enseñan, pues dentro del ámbito de los programas públicos, y en otros escenarios de su vida cotidiana, ha aprendido que pueden no ser convenientes a su persona o a la de sus allegados. Por ejemplo, que un testigo de Jehová exprese con naturalidad su postura política a favor de algún partido político porque éste le garantiza que en su calle habrá pavimentación.

Otro de los elementos importantes para definir el tipo de participación de Contraste es el hecho de mostrar una cierta simpatía por algún grupo político, aún cuando no se muestre apoyo electoral. Es decir, el ejercicio del tipo de Contraste no se reduce solo al terreno de las acciones, sino también a las opiniones que pueden generarse los creyentes sobre los diversos actores de la vida social y política.

Las motivaciones para basarse en un tipo de Contraste no siempre vienen de la participación en los programas públicos, sino también de las relaciones que los creyentes tengan con sus allegados de manera previa a su conversión. Es decir, pueden darse casos desde los cuales un creyente no ve con malos ojos a los funcionarios públicos porque tienen familiares trabajando en instancias de gobierno. El creyente de contraste intenta mostrar un diálogo más abierto con las autoridades gubernamentales, y en algunos de los casos analizados, esto se dio porque los intereses personal o de congregación privaron para flexibilizar las restricciones de diálogo con agentes de gobierno.

Por caso contrario, también se ejerce un tipo de participación de Contraste por influencia de las recomendaciones dadas por los agentes estatales que coordinan el programa público. En programas públicos como Oportunidades se alienta a sus beneficiarios a administrar unilateralmente los apoyos económicos que reciben, sin tomar en cuenta al cónyuge. Podremos detectar posteriormente casos donde se presentan situaciones de este nivel que complejizan esta variante.

Como veremos, el punto donde puede verse mayor capacidad del creyente para redefinir su acción religiosa y acercarse a una participación más pública es en la Participación de Contraste, pues mediante ésta el individuo puede sobrepasar, aunque de manera ligera, los principios y normas del grupo y ocuparse de un *bien común* que es definido no en función de creencias similares, sino en la resolución de problemas vecinales. Las otras formas de participación, la conservadora y la mediática, son formas más apegadas a los valores institucionales que a las que son producto de una racionalización del dogma, por lo tanto no tienen ese potencial transformador que el tipo de participación de contraste.

Así mismo, como pudimos ver, el tipo de participación de contraste no implica cambios radicales en la persona que la efectúa, sino más bien un cambio de actitud en el creyente frente a temas que el grupo religioso, en colectivo, visualiza de un modo determinado. El creyente que desarrolla este tipo de participación no puede ser un completo transgresor a las normas porque, de hecho, perdería la hermandad que ha generado en el grupo religioso. Por lo general, el creyente de contraste no es sancionado por las autoridades de su congregación, sin embargo realizaron acciones que, mediante ojos muy ortodoxos, pueden ser pensadas como no correspondientes con el modelo que ofrece la agrupación religiosa de los testigos de Jehová.

Entre las creyentes adscritas al padrón de beneficiarios de Oportunidades fue más visible este tipo de participación al tratar el tema de la autoridad dentro del hogar en el sentido de que ellas se hacen cargo de la administración de los recursos dados por el programa sin consulta del esposo. Así mismo, entre los beneficiarios del programa Ramo 033 fue más evidente este tipo de participación en tanto se muestran más dispuestos a colaborar y dialogar con autoridades estatales encargadas de llevar a cabo la obra acordada. Hubo un caso aislado (pero no menos significativo) donde el hermano Sergio mostró este tipo de participación al reproducir una acción de protesta vecinal por una obra de pavimentación que no fue del agrado de la mayoría de los habitantes de su calle.

Dichas las formas de participación que componen el modelo, es necesario conocer qué es la hermandad y qué importancia tiene para entender por qué no pudimos ver formas más radicales de Fe como una posible Fe de ruptura que nos indicara una separación total con las expectativas de la agrupación. A continuación veremos de qué se trata esto.

### **1.5.6 La Hermandad: el camino hacia el Nuevo Orden**

Los testigos de Jehová saben diferenciar muy bien entre un *hermano* y una persona que no comparte sus creencias. El hermano llega a serlo no solamente cuando se bautiza y se hace miembro de la agrupación religiosa de manera pública, sino al cumplir con los requerimientos de compromiso con el grupo que las autoridades del mismo establecen. Es decir, puede haber personas que pasen 6 o 7 meses asistiendo a las reuniones en el Salón del Reino, pero si no visten *adecuadamente* (con zapatos, pantalón y camisa de vestir, corbata y saco), si no dedican mínimo 40 horas a actividades de predicación casa por casa, si no asisten a los estudios bíblicos de congregación o si no muestran obediencia a los líderes de la congregación, estas personas no son consideradas parte de la hermandad.

Cuando se predica, por ejemplo, el *buen hermano* debe estar presente durante toda la actividad y debe hacerlo respetando al pie de la letra los mensajes que ofrece la agrupación. Cuando se asiste a las reuniones en el Salón del Reino, el *buen hermano* debe participar con respuestas cuando se le proponga hacerlo, asistir a la Escuela de Ministerio Teocrático, entonar los cánticos, ser cordial con los otros hermanos, etc. Cuando está en familia, el *buen hermano* debe hacer estudios en casa, casarse solo con otros hermanos y no con gente *del mundo*, orar solo o con los miembros del hogar, debe tener una relación cordial (mas no necesariamente íntima) con sus vecinos, etc. En todos estos ámbitos, el que es *hermano* debe comportarse como la expectativa del grupo dicta para mantener un cierto status.

Al integrarse a la hermandad, los miembros de la congregación adquieren ciertos beneficios. Los hermanos adquieren un grado de confianza con los demás miembros de la congregación que ninguna otra persona puede tener: se les confía a los hijos, pueden casarse con otros miembros de la congregación, pueden adquirir trabajo por medio de otros hermanos, etc. Ser hermano implica ser confiable y ser sujeto de ayuda por parte de los testigos de Jehová. Sin embargo, la hermandad implica también la observancia de un modelo deseable de ser testigo de Jehová; es decir, cumplir con las reglas estipuladas por las autoridades de la congregación y las de nivel internacional, predicar, vestir adecuadamente, no cuestionar las disposiciones de sus líderes inmediatos, realizar todas las actividades de congregación planeadas y mantener distancia con la gente que no forma parte de la hermandad; en resumen, hacer todo lo que he mencionado en el párrafo anterior.

Es por esto que los creyentes que siguen un modelo de participación de contraste no pueden transgredir por completo las normas del grupo si quieren mantener su status de hermano. Hay tres pasos que se siguen cuando un hermano muestra signos de salir del esquema típico de ser testigo de Jehová: primero se le hace una invitación verbal para dejar de lado *los malos hábitos*; si no obedece, el segundo paso es hacer esta invitación, pero ahora con dos hermanos que testificarán de la actitud del hermano transgresor; finalmente, si este hermano sigue sin corregir sus pasos, el anciano convoca a un proceso judicial en el cual se somete a juicio público las acciones del hermano y se le termina expulsando si aún así sigue sin mostrar arrepentimiento por sus acciones.

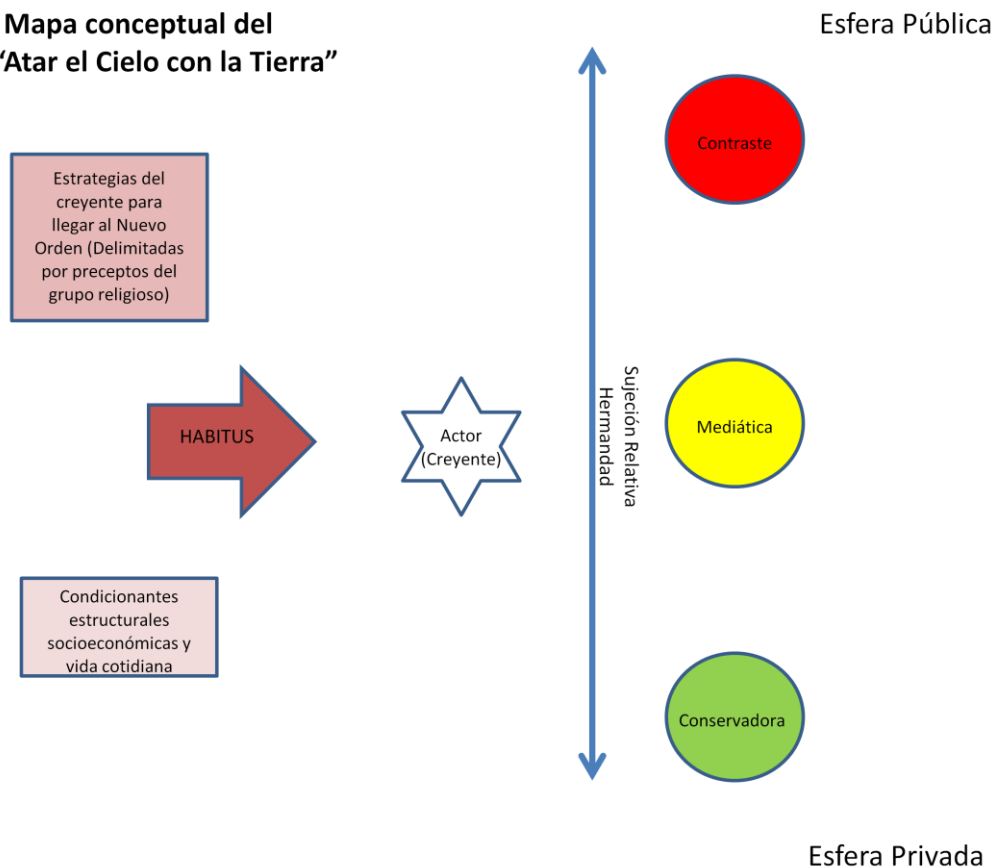
En este sentido, podemos concebir la hermandad como un tipo de activo con el cual el miembro cuenta para mantener una comunidad de sentido sólida y que no le rechace, pero al mismo tiempo, en términos del propio discurso de los creyentes, ser hermano es el principal medio para poder asegurar la estadía en el Nuevo Orden. Las personas que adquieren el status de hermano no nacen con éste beneficio, sino que deben ir realizando diversas acciones que le otorguen esta cualidad y que le hagan mantenerla, con lo cual irán ganando tanto

reconocimiento grupal como una certeza personal de *estar del otro lado*, como en una ocasión me lo mencionó el hermano García (Anciano de la Congregación Veracruz). A menos que el hermano quiera dejar de serlo por considerar que el mensaje religioso ya no satisface su fe, debe mostrar que puede ser digno de esta confianza.

Ahora, si bien obtener la hermandad implica obtener cierto grado de legitimación, ésta no se utiliza para competir frente a otros hermanos por demostrar quién es más legítimo de otro, sino para poder conciliar con una comunidad de sentido en la cual el creyente se sienta cobijado.

El modelo analítico aquí propuesto se puede resumir en el siguiente cuadro conceptual.

**Fig. 1.1.- Mapa conceptual del modelo “Atar el Cielo con la Tierra”**



Cabe hacer la aclaración en varios puntos de este esquema. Vemos previo al Habitus sus componentes: los condicionamientos estructurales, los preceptos

religiosos y las estrategias personales para llegar al Nuevo Orden. El Habitus, como criterio estructurante y estructurado, se sitúa justo antes del creyente, que como actor puede desarrollar cualquiera de los tres tipos de participación político-religiosa (siempre sin perder de vista sus criterios de sujeción relativa y de hermandad). Lo interesante de todo este modelo es que, en cierta medida, podemos ver que entre más contraste haya, hay una mayor propensión a la participación dentro de la esfera pública (representada por los programas de política pública), mientras que cuando se ejerce la participación de tipo conservador hay una mayor preocupación por manejar sus problemáticas y soluciones en la esfera privada (que se da en la participación dentro del grupo religioso y en lo familiar).

Dichas estas cuestiones de análisis, que funcionarán como nuestros lentes frente a lo que veremos dentro de nuestros recorridos, es necesario hacerle saber a usted cómo recogí información para poder guiarlo a usted por toda la colonia Veracruz y por la vida de los creyentes. Así mismo, le contaré cómo fue mi forma de trabajar durante todo el tiempo que pasé en el área de estudio.

## **1.6 Estrategias metodológicas y tiempos de la investigación**

Ahora bien, para poder conocer todo lo que a continuación les iré narrando dentro de nuestros viajes, les presentaré de manera breve cuáles fueron mis estrategias de recolección de datos. Pocas veces implementé grabación en las entrevistas, y cuando lo hice fue en lapsos relativamente cortos de pregunta-respuesta. La opinión y la historia de mis informantes la recabé mediante entrevistas semi-estructuradas, es decir, que las sesiones de pregunta-respuesta se dieron sin grabadora, sin guiones formales de entrevista y mediante interacciones enmarcadas en momentos como la asistencia a las reuniones del grupo o visitas informales a la casa de los testigos de Jehová; incluso, en el caso de los que no pertenecen a dicho grupo, las pláticas se dieron durante su trabajo, en las reuniones de patronato de obras públicas, en las marchas de antorcha, en donde

podiera sacar la información. Esto no significa que no haya hecho observación participante de cada espacio de interacción de la colonia, o que no haya hecho levantamiento de algunos datos cuantitativos (hice un censo de establecimientos económicos en la colonia), sino que integré varias formas de recabado de información para poder servir de guía al lector en todos estos viajes elaborados.

Una ayuda muy importante dentro de mi investigación fue la revisión de una base de datos elaborada por la Watch Tower and Bible Tract Society (la organización internacional de los testigos de Jehová) llamada *Watchtower Library*. En ella se encuentran almacenadas grandes colecciones de publicaciones de la agrupación religiosa y, con ella, pude conocer el enfoque institucional de los testigos de Jehová en torno a los temas que me interesaba tratar en mis indagaciones (relaciones entre esposos, participación política, gobierno, vecinos, etc.). Otro recurso electrónico que me ayudó en gran medida durante mi trabajo de campo fue la utilización del software de sistematización de datos cualitativos MAXQDA, sin el cual mis notas estarían desperdigadas por todas partes y no hubieran adquirido sentido.

Esta investigación tuvo al menos 6 momentos importantes: el primero correspondió a los meses de septiembre a diciembre de 2008, en los cuales fui definiendo con mayor claridad los objetivos de esta investigación. Durante los meses de enero a abril de 2009 desarrollé una revisión exhaustiva del estado del arte referente al tema que me atañe. Hacia los meses de mayo a agosto de ese mismo año realicé ejercicios de análisis teórico y metodológico que pudieran clarificar mis tendencias sobre lo que debía buscar en campo y cómo lo tendría que hacer.

En el segundo año de la investigación, dediqué los últimos 4 meses de 2009 al acercamiento a campo, en el cual pude observar *in situ* los fenómenos que me interesaba registrar y la dinámica sociocultural general de la colonia Veracruz (entrevistando a los actores más importantes y buscando información documental mediante bases de datos de publicaciones de testigos de Jehová). En este mismo lapso de tiempo fui ordenando mis notas y reportes a partir del software para

manejo de información cualitativa MAXQDA, lo cual hizo más eficiente la interpretación posterior de datos, fase que cubrió los meses de enero a abril de 2010. Entre los meses de mayo y agosto de 2010 me dediqué a realizar correcciones de forma y contenido al documento final y a partir de ello salió el primer borrador de tesis.



## **2.- CONOCIENDO TERRENO: HISTORIA, COTIDIANIDAD, ORGANIZACIÓN SOCIAL Y PROGRAMAS PÚBLICOS EN LA COLONIA VERACRUZ**

*Bienvenido sea usted, señor lector, a este recorrido que daremos sobre la colonia Veracruz. En este, le mostraré información que debe conocer sobre mi área de estudio: la Colonia Veracruz. Así mismo, trataré de mostrar los aspectos que pueden ser útiles para comprender la complejidad del problema de estudio al que me enfrenté y al que invito a que conozca para poder después discutir la pertinencia de mis hallazgos. En este recorrido, también, veremos la historia de cómo se conformó la colonia, el campo religioso de la misma, el trazo de las calles, la implementación de programas de política pública y aspectos políticos y económicos.*

### **2.1 Un recorrido por la colonia: Población, Problemáticas Sociales y Formas de Organización**

Estamos subiendo un autobús que nos dejará en el lugar que ahora nos atañe. Puede pasar por alguno de los 3 accesos más importantes de la colonia: la Avenida Ébano (al lado del edificio de la Secretaría de Finanzas del Gobierno del Estado), la Prolongación Acueducto (frente al monumento a Ruiz Cortines) y por la Avenida Pinos (a un costado del Hospital de Especialidades Médicas Rafael Lucio). Tomemos la avenida con la que muchos taxistas y transeúntes en la ciudad identifican la colonia: la Avenida Ébano. Entramos por este acceso y vemos cómo se va transformando el entorno: pasamos de una avenida de dos carriles y

de vía rápida como es la Ruiz Cortines a una calle de un solo carril por la que pasan camiones, taxis, camionetas, autos compactos, carretas de basura tiradas por burros, perros callejeros y personas. Por esta vía podemos acceder a siete colonias del oeste de la ciudad, entre ellas, la colonia Veracruz.

La población dentro de la colonia Veracruz es, de acuerdo a las cifras del Sistema para la Consulta de Información Censal (SCINCE) por colonias del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de 4760 habitantes, que por sexo se distribuyen de la siguiente manera:

**Tabla 1.- Población**

<b>Población Total</b>	<b>4,760</b>
<b>Hombres</b>	<b>2,267</b>
<b>Mujeres</b>	<b>2,493</b>

Fuente: SCINCE por colonias, INEGI (2003)

Podemos considerarnos adentro de la colonia cuando atravesamos el puente ubicado en la esquina de Ébano con la calle Azabache, el cual nos brinda el paso frente al arroyo Papas. Este arroyo es afluente directo del Rio Carneros y su caudal, al menos por su paso en la Colonia, es de aproximadamente 1.7 Km (estimaciones personales). Este arroyo, como entorno físico es importante para la población del lugar en tanto constituye una salida de aguas negras que durante la temporada de lluvias (mayo-noviembre) ve crecido su nivel y provoca inundaciones en ciertas calles de la colonia.

Si miramos por la ventanilla de nuestro autobús imaginario, podemos ver cómo el paisaje al horizonte de la colonia nos muestra un relieve irregular, donde puede haber alturas de entre 1430 hasta 1500 msnm. De hecho, la Av. Ébano es, desde su cruce con la calle Maderas hasta más delante de la colonia Plan de Ayala, el fondo de un canal formado por el encuentro de varios cerros que componen esta escarpada panorámica. Como podremos ver posteriormente, esto

implica que en temporada de aguaceros la Avenida Ébano sea depositaria de litros y litros de agua que baja de los cerros.

Sobre dichos montes es posible ver también muchas casas construidas tanto de materiales sólidos como de lámina de cartón y zinc. No todas estas viviendas se encuentran en condiciones de habitabilidad afortunadas, pues entre mayo y noviembre (temporada de lluvias en Xalapa y la región) las tormentas pueden reblandecer la tierra y en no pocas ocasiones se han presentado desastres que han puesto a su población en alerta. Hay varios ejemplos de este tipo de situaciones. Por citar uno que personalmente viví, el 16 de septiembre de 2009 hubo una intensa lluvia que provocó deslaves en la colonia Plan de Ayala que provocaron la muerte de una bebé y la hospitalización de su madre y hermana. Así mismo, en años anteriores han sucedido graves desgracias en las cuales han quedado tapadas varias casas por el lodo que se desbarranca de zonas como la calle Tulum, Diamante, Tabasco, Yucatán, etc.

**Tabla 2: Estadísticas de Vivienda**

<b>Variable</b>	<b>Valor</b>
<b>Viviendas Habitadas</b>	<b>1,083</b>
<b>Con techos de materiales ligeros, naturales o precarios</b>	<b>470</b>
<b>Con techos de materiales como losa, concreto, tabique, ladrillo o terrado con vigería</b>	<b>593</b>
<b>Con paredes de materiales ligeros, naturales o precarios</b>	<b>200</b>
<b>Con paredes de materiales como losa, concreto, tabique, ladrillo, block, piedra o cantera</b>	<b>864</b>

Fuente: SCINCE por Colonias, INEGI (2003)

Sobre el tema de vivienda, de acuerdo a las estadísticas de INEGI podemos observar datos interesantes sobre la constitución de las casas de la zona. De 1,083 hogares habitados, 43% de los mismos cuentan con techo de materiales ligeros, 55% cuenta con techos de material como concreto o losa, 18% tiene paredes hechas con materiales ligeros y 80% de las casas cuentan con paredes de concreto, losa, block u otros. Como lo acabo de mencionar, esto implica que las 200 casas con paredes de material ligero y las 470 que tienen techos de lámina o plástico corran riesgos fuertes durante los periodos de lluvias e inundaciones.

Al acercarnos al cruce de la Avenida Ébano con la calle Maderas, nos hemos topado con uno de los núcleos políticos más fuertes de la Colonia. A lo largo de esta calle viven personas agremiadas a la organización popular Antorcha

Campesina, que tiene una gran importancia tanto en la historia como en las formas de interacción ciudadanos – Estado de este lugar. Ellos fueron de los primeros en comprar terrenos y fraccionarlos a mediados de los ochenta y muchas de las obras públicas de la zona han podido efectuarse mediante su intervención, aunque al mismo tiempo los líderes de dicha agrupación hayan impuesto una lógica de participación política basada en un cierto clientelismo donde quienes reciben el favor de Antorcha se comprometen a apoyarlos en las manifestaciones y marchas a las que convocan en diversas ocasiones. Pero de ello hablaremos más adelante.



**Fig. 2.1: La Calle Maderas, uno de los núcleos políticos más fuertes de la colonia Veracruz**

Ahora, hemos llegado a la terminal de autobuses de la colonia, ubicada en la esquina de la Avenida Ébano y Guadalajara, cerca del Kinder. Aquí es donde

debemos poner atención a la situación social dentro de la Colonia Veracruz, que es muy compleja, pero en ella es posible identificar momentos y dinámicas muy importantes dentro de la vida cotidiana del lugar. Bajemos de autobús y caminemos por las calles de la colonia para ver qué sucede con la vida cotidiana de los vecinos que viven aquí.

A las 5 de la mañana, aún cuando no amanece, comienza a salir la gente hacia la Avenida Ébano para trabajar. Las luces de algunas casas se ven encendidas y, especialmente en aquellos hogares cuyo servicio de luz es suministrado por *diablitos*<sup>9</sup>, es posible ver cómo sube y baja la intensidad luminosa del foco al ritmo de las planchas o las licuadoras. Yo, como habitante de la colonia, no suelo levantarme tan temprano y, de hecho, solo lo hacía cuando fui a la secundaria y preparatoria, pero para efectos del trabajo tuve que hacer el esfuerzo y observar mi propia realidad a toda hora.

Los grupos más posiblemente identificables de trabajadores que salen a la calle principal a esperar el autobús a estas horas son los albañiles, quienes ya sea en la terminal o en la misma avenida Ébano suben a los camiones que van a Circunvalación. Entre las seis y las siete de la mañana, las paradas de los autobuses son ahora acaparadas por los niños y jóvenes que asisten a las clases de secundaria y preparatoria, sea a escuelas cercanas como la Secundaria Técnica 105 (ubicada en FOVISSSTE), la Telesecundaria 1005 (que se encuentra en la calle Azabache de la Colonia Manantiales), la Escuela Secundaria Antorchista (en la calle Mitla de la Colonia Veracruz), o a escuelas que no se localizan dentro de la colonia como la Secundaria General 6 (en la calle Toluca de la Colonia Progreso), a la Preparatoria Artículo Tercero (sobre Ruiz Cortines y Cándido Aguilar), al CONALEP (a un costado del Palacio Legislativo) o al CBTIS 13 (sobre la Avenida Villahermosa).

---

<sup>9</sup> *Diablitos*: tomas ilegales de servicio eléctrico consistentes en la instalación de cables en transformadores de corriente para obtener energía eléctrica sin necesidad de la instalación de medidores que regulen el consumo. Con ello no se paga el servicio.

Cuando comienza a clarear, es posible visualizar el color ocre de las calles que, si bien algunas de ellas ya se encuentran pavimentadas, durante la temporada de lluvias el lodo de los montes baja hacia ellas y hace ineludible la presencia de la tierra sobre el concreto. Es muy frecuente ver, en temporada de lluvias, cómo las madres que llevan a sus hijos a la escuela (o a la parada del autobús) llevan a sus hijos con bolsas de plástico en los pies para que sus zapatos no se enloden, mi madre hacía esto conmigo cuando era niño.

El Arroyo Papas, donde muchas personas que viven a sus orillas descargan sus aguas negras, siempre despide un olor fétido que aumenta durante los días de calor. A las 8 de la mañana las madres presurosas acompañan a sus hijos a las escuelas primarias cercanas a la colonia (la *Naciones Unidas*, ubicada en la calle Coatzacoalcos de la Colonia Veracruz; y la *Benito Juárez*, ubicada en la Prolongación Acueducto, Colonia Lomas de San Roque). Las tiendas de la avenida Ébano y la calle Loma Bonita comienzan a abrir, recibiendo a las madres que compran productos para hacerles el desayuno a sus hijos, o a los mismos hijos comprando su *lunch* para el recreo. Hacia las 8:30 el trajín de gente disminuye y es cuando van saliendo los empleados de tiendas en el centro o los empleados de oficinas.

La dinámica familiar dentro de las casas de los vecinos es muy diversa, pues es posible encontrar hogares donde las familias solo se componen de papá-mamá-hijos o solo de alguno de los padres e hijos. Lo que sí es posible visualizar es el hecho de que existen varios casos en los cuales las mujeres son jefas de familia. De acuerdo con las estadísticas del SCINCE por colonias, de 1082 hogares, 288 son liderados por mujeres (INEGI, 2003), lo cual puede deberse tanto a los crecientes casos de divorcios en la colonia, a la existencia de madres solteras o a la migración de los esposos a los Estados Unidos.

Cabe destacar también que, entre varios de mis informantes y conocidos de la colonia, se presentan casos de patrivirilocalidad –es decir, de que las familias de reciente creación comienzan a vivir juntos en casa de los papás del esposo-. Aunque en el caso de algunos jóvenes que están realizando sus estudios

profesionales no hay un interés de conformar una familia que viva con sus padres —como Higinio, estudiante de Sistemas Computacionales en la UV que vive en la calle Pinos, que me comentó: *yo prefiero rentar una casa fuera de la colonia que vivir con mi esposa en casa de mi mamá*—, hay otras casas que incluso han sido ampliadas para adaptarla a la llegada de nuevos miembros de la familia, como la casa de doña Reyna (quien vive en la calle Ostra de la misma colonia), que ahora se encuentra construyendo dos nuevos cuartos porque ha llegado a su casa a vivir su hijo Mario con su esposa e hija.

Los días lunes, las amas de casa se surten de frutas y verduras en el mercado sobre ruedas que se establece en la calle 4 Poniente de la Colonia Rafael Hernández Ochoa. Ahí es posible ver cómo las señoras traen su morral<sup>10</sup> o su carrito de compras y se surten de víveres para preparar sus alimentos en la semana. También en las mañanas de los días martes y viernes, a eso de las 9:30 o 10, los testigos de Jehová comienzan su labor de predicación. Esta se da en distintas parte de la colonia, dependiendo de dónde hayan planeado las autoridades de la congregación Veracruz, sin embargo se han vuelto parte importante del paisaje cotidiano de la colonia al tocar puertas casa por casa y entregar sus revistas y publicaciones.

A las 10 u 11, los carros de gas comienzan a pasar por la Colonia y terminan sus labores aproximadamente a las 2, hora en que paran a comer a las cocinas económicas que se ubican en la calle Ébano y Loma Bonita. Los camiones a esa hora comienzan a verse ligeramente vacíos de ida a los destinos marcados y completamente vacíos de regreso a la colonia. Lo único que rompe la tranquilidad a esas horas es el paso de algunos borrachos o vagabundos que deambulan por las calles principales. Es hasta las 12:30 o 1 de la tarde cuando la tranquilidad de la Colonia se ve interrumpida por la llegada de los niños de la primaria a sus casas. Posteriormente a las 2 de la tarde los jóvenes de secundaria y preparatoria salen de sus planteles, yéndose a jugar futbol o luchitas hacia dos lugares concretos de la colonia: los campos de futbol del Parque Ecológico Lomas

---

<sup>10</sup> *Morral*: Bolsa hecha de plástico enrejillado donde los clientes de los mercados ambulantes depositan lo adquirido



de San Roque y la cancha de usos múltiples de la Avenida Ébano, ubicada frente a la calle Ciudad Alemán. Había ocasiones en las que yo, cuando iba en la secundaria, asistía a jugar a las canchas de la reserva ecológica, pero como nunca fui bastante bueno para los deportes y los compañeros de juego no gustaban del *fair play* en el fútbol soccer, gradualmente dejé esos hábitos y socialicé menos con mis vecinos de mi edad.

Entre las dos y las cuatro de la tarde, los niños y los jóvenes salen a comprar las tortillas —y lo que haga falta para terminar la comida hecha por las madres— a las tienditas que se ubican no solo en las calles principales, sino en las que se ubican sobre las calles alternas de la colonia. En estas partes la dinámica durante las mañanas y las tardes es mucho menos vertiginosa que en las avenidas principales, pues si bien en las mañanas es posible ver a la gente partir rumbo a sus centros de trabajo, durante la mañana podemos ver a las señoras haciendo el quehacer o platicando entre vecinas, así como también se puede escuchar en algunas calles cómo los vecinos ponen su música a todo volumen (este es, ha sido y será, el mayor obstáculo dentro de mis intentos de redactar mi trabajo, pues la tranquilidad necesaria para concentrarme en escribir se ve interrumpida por tonadas musicales que no siempre son de mi agrado). En ciertos casos, como en la calle Perote a la altura de la esquina con Loma Bonita, no solo es posible escuchar una sola canción sin límites de volumen, sino a dos o tres estéreos que reproducen música fuertemente. Se escuchan canciones que van desde lo más popular en las estaciones radiofónicas de música pop hasta un repertorio de cumbias y duranguense<sup>11</sup> que hacen ver un gusto musical variopinto de la gente del lugar. Debo decir que, precisamente esta recurrente práctica de mis vecinos me quitó muchas horas de trabajo, ya que no soporto trabajar con sonidos muy fuertes y a mis vecinos les parece anormal que uno de sus cohabitantes no disfrute de esas delicadas notas musicales de fondo.

---

<sup>11</sup> La cumbia es un ritmo basado en la confluencia de estilos caribeños y colombianos muy popular entre las clases bajas tanto de Xalapa como de otras regiones de país (Ciudad de México, Tabasco, Campeche y otros estados del Sureste). El ritmo Duranguense (o mejor conocido como *Pasito Duranguense*) parte de estilos musicales como el corrido del Norte de México y tiene mayor desarrollo fuera del país, como en la zona sur de los Estados Unidos.

Durante las tardes, desde las 5 hasta las 9, los trabajadores vuelven de sus jornadas laborales para incorporarse a sus vidas en el hogar. Los camiones vienen repletos de gente y hacia esas horas también algunas señoras inscritas al padrón de compradores de leche LICONSA (Leche Industrializada Conasupo) hacen fila en la tienda “La Nueva Estrella” –ubicada en la Avenida Ébano, entre Maderas y Papaloapan—. A las 8 de la noche, algunos negocios de venta de materiales para la construcción y de tortillas comienzan a cerrar sus cortinas metálicas y, a la par de ello, los negocios de tacos y garnachas abren para la gente que va pasando y quiere cenar en casa sin tener que cocinar. Del mismo modo, a esas horas la gente sale a comprar pan y leche para el desayuno del otro día y, por otro lado, las pandillas de jóvenes comienzan a reunirse en puntos estratégicos de la colonia (la esquina de Loma Bonita con Pinos, la de Ébano con Maderas, Ébano y Azabache, Maderas y Zaragoza y en la calle Aguas de Xalapa) para comprar cerveza y  *echar desmadre*<sup>12</sup>, como ellos mismos dicen; yo nunca fui muy afecto a participar de estas bacanales de banqueta, pero tampoco he tenido problemas con quienes lo han hecho y, en realidad, muchos de los que se encuentran en estos eventos son viejos conocidos míos.

Es común también a estas horas de la noche que los miembros de estas bandas hostiguen a los jóvenes transeúntes con frases como *ese, presta un varo para una chela*<sup>13</sup> (si el que va pasando es varón) o con piropos y movimientos sugestivos (si se trata de mujeres). En la mente de los habitantes de la colonia está siempre presente la siguiente regla que en mi primer recorrido de campo me enseñó *El Chamito*, un habitante de la calle Zaragoza de 17 años: *A estas horas no andes rolando*<sup>14</sup> *por acá porque acá la banda*<sup>15</sup> *es bien gandalla*<sup>16</sup> *y te van a querer sacar varo*<sup>17</sup>. Evidentemente, las pandillas de jóvenes saben a quienes

---

<sup>12</sup> Echar desmadre: salir de fiesta, divertirse.

<sup>13</sup> Chela: cerveza.

<sup>14</sup> Rolar: caminar

<sup>15</sup> Banda: pandillas, grupos de jóvenes de barrio. En otra acepción, *ser banda* puede significar ser solidario o compartir empatía con los jóvenes del barrio.

<sup>16</sup> Gandalla: abusiva

<sup>17</sup> Varo: Dinero

*bolsear*<sup>18</sup> y a quiénes no, y uno de los criterios que más toman en cuenta para hacer estas diferenciaciones es el de la vecindad de calle, es decir, pueden asediar a personas que no conocen o que nunca han visto pasar por la colonia, pero pocas veces lo hacen sobre gente que vive en la misma calle que ellos.

Pero ahora trasladémonos a ver cómo funciona la colonia Veracruz en días como sábados y domingos. Los fines de semana la dinámica cambia un poco. Si bien los albañiles siguen yendo a trabajar los sábados y descansan los domingos, los estudiantes y algunos trabajadores se toman estos días. A las 8 de la mañana las campanas de la Iglesia de los Doce Apóstoles suenan para llamar a misa, a la cual acuden varios fieles a diversas horas del día. En las mañanas y a media tarde es posible ver en las canchas de fútbol a hombres y mujeres de distintas edades (entre 5 y 50 años) armando sus equipos para *las retas*<sup>19</sup> —o participando en torneos de fútbol soccer donde los equipos de fútbol ya están armados con anterioridad—. Así mismo, los testigos de Jehová acuden los domingos a sus reuniones y van presurosos a las 11:30 de la mañana para no perderse la primera oración de la reunión de estudio de la Atalaya. Al crepúsculo del día domingo, se vive un ambiente tranquilo y la gente se prepara para reasumir sus actividades del día siguiente. Personas como mi familia a yo tenemos una dinámica menos ligada con la colonia en días de fin de semana, es decir, nuestras actividades se desarrollan en otros espacios de la ciudad y las actividades de ocio y diversión no siempre se llevan a cabo con los vecinos, sino con gente del exterior. Esto es común entre aquellos vecinos que estudian o que sus dinámicas familiares no son tan estrechas.

Otro aspecto importante dentro de la dinámica social de los fines de semana es que justo en estos días es cuando se suelen dar las reuniones de patronatos de obras públicas. Éstos son conformados por los vecinos de las

---

<sup>18</sup> Bolsear: robar dinero

<sup>19</sup> Retas: sistema de juego de fútbol soccer muy popular en México, consistente en la participación de equipos conformados por tres o más jugadores que juegan bajo el siguiente esquema: se realiza el primer juego entre dos equipos, y quien complete un cierto número determinado de goles primero gana y juega contra otro equipo. Si este sigue ganando, enfrenta a otro equipo y así sucesivamente hasta que es eliminado por algún equipo que le gane el partido.

diversas calles de la colonia que requieren no solamente la introducción de servicios como agua, luz o drenaje, sino también la reparación de los mismos o el encortinamiento del arroyo Papas para evitar los efectos nocivos de sus desbordamientos. Cada uno de estos patronatos de obras públicas es liderado por un presidente, un tesorero, un secretario y un vocal de control y vigilancia, de acuerdo con las recomendaciones dadas dentro del Reglamento Municipal de Participación Ciudadana<sup>20</sup>. Son escogidos por los líderes de los patronatos los días sábado o domingo porque justo en esos días hay mayores posibilidades de encontrar a una mayor cantidad de vecinos que se encuentren dispuestos tanto a reunirse como a participar de labores comunales (faenas)<sup>21</sup>.

Si bien las reuniones de los patronatos de obras públicas no son muy comunes en tiempos que no sean de lluvias intensas o de desastres naturales, las condiciones de la colonia en cuanto a los servicios públicos siguen movilizando a los vecinos para poder concretar obras públicas. Aquí mostraré algunos indicadores estadísticos que nos muestran un panorama del problema:

**Tabla 3.- Servicios Públicos**

Servicio	Hogares
<b>Drenaje a red pública</b>	680
<b>Drenaje a fosa séptica o arroyo</b>	268

<sup>20</sup> **Artículo 46.** *La mesa directiva de los comités comunitarios o de obra estará integrada por un Presidente, un Secretario, un Tesorero y un Vocal de Control y Vigilancia.* (H. Ayuntamiento de Xalapa, 2009: 8).

<sup>21</sup> Como parte de la organización social de la colonia, los patronatos de obra pública son importantes pues a partir de ellos podemos ver cómo los vecinos de la colonia se unen en organizaciones para solicitar al Estado la satisfacción de sus necesidades. De acuerdo a lo comentado por Doña Esther (ex presidenta del patronato de obras públicas de la Privada del Valle) en comunicación personal, la conformación de la mesa directiva de los patronatos se realiza mediante voto entre los vecinos. El presidente se encarga de proponer fechas para las reuniones vecinales, representar a sus vecinos frente a las autoridades municipales y firmar las solicitudes de obra. El secretario levanta actas en las reuniones vecinales, redacta las solicitudes y supe al presidente cuando este no pueda asistir a las comparecencias en municipio. El tesorero administra y guarda los recursos económicos y el vocal dan aviso a los vecinos de las convocatorias a reunión.

<b>Sin drenaje</b>	115
<b>Con energía eléctrica</b>	1038
<b>Con agua entubada</b>	405
<b>Con agua por acarreo o llave pública</b>	148
<b>Con drenaje y agua entubada</b>	850
<b>Drenaje y Luz</b>	930
<b>Agua entubada y Luz</b>	892
<b>Agua entubada, drenaje y Luz</b>	839
<b>Sin agua entubada, drenaje y luz</b>	6

Fuente: SCINCE por colonias, INEGI (2003)

Podemos observar cómo el 63% de las viviendas habitadas cuentan con drenaje conectado a red, 25% cuenta con drenaje a fosas sépticas o arroyos y 11% no cuentan con servicio de drenaje. Cabe recordar que uno de los elementos importantes para realizar la pavimentación de una calle es, precisamente, que todos los vecinos de la calle cuenten con suministro de drenaje a red pública, con lo cual estas estadísticas nos muestran un motivo por el cual dichas obras se hayan sin conclusión en calles como Privada del Valle, Obreros, Aguas de Xalapa (entre Maderas y Manzanas) y Andador Los Mochis, por mencionar algunos ejemplos.

En cuanto al servicio de luz, el 96% de las viviendas cuentan con suministro eléctrico. Sobre agua y saneamiento, podemos ver que 37% de las casas cuenta con agua entubada y 14% la obtiene por acarreo o llave pública, lo cual nos hace ver que uno de los servicios con los que menos cuenta la población de la colonia es precisamente el de agua. Esto ha llevado en algún tiempo a que los propietarios de las pocas tomas de agua que había en calles como Ébano, Loma Bonita y Pinos hacia los noventa y principios de 2000 conformaran redes de

distribución de agua a otros vecinos, basando la pertenencia a una red u otra al grado de confianza y amistad que hubiera con sus propietarios. Esto generaba formas de organización por medio del suministro de servicios por particulares, por tanto, a conflictos entre miembros de una y otra red. Conforme fue subiendo el número de personas que pudieron adquirir una toma propia de agua, esta situación fue extinguiéndose. En este sentido de la distribución de luz y agua mediante intermediarios vecinales, mi familia tenía dos proveedores principales: el del agua era un señor llamado *Don Lucas* que vivía en la esquina de la calle Ébano y Papaloapan (el cual tenía el medidor de agua con una serie de conexiones de manguera que se ramificaba a varios puntos de la calle); el de la luz era un viejo ejidatario que había sido de los primeros en contratar una *mufa* o toma legal de electricidad, su nombre era *Don Agustín*. Dejamos de depender de sus servicios hacia 2002.

Conforme vamos caminando por las calles y vemos las casas de la colonia, podemos observar que no todas cuentan con más de un servicio público, y esto no solo es posible verlo en las casitas de madera que solo tienen luz o en las de concreto en la cual se acarrea el agua de tomas colectivas, sino también en las estadísticas. 78% de las casas cuenta con drenaje y agua entubada, 86% cuenta con drenaje y luz, 82% cuenta con agua y luz y 77% del total de viviendas habitadas cuenta con agua, luz y drenaje. Solo podemos apreciar que el 0.55% de las viviendas habitadas no cuenta con ninguno de estos servicios, las cuales se encuentran en su mayoría en zonas como las calles Aguas de Xalapa (a la altura de Yucatán), California y Toluca. Estos datos nos pueden dar una idea de la situación de la Colonia en cuanto a servicios públicos, la cual motiva a sus habitantes a recurrir a la participación en comités de obra y otras formas de participación política para modificar su calidad de vida. Por ello la importancia de situar mi trabajo en la colonia Veracruz.

Por otro lado, regresemos la imagen de las reuniones de patronatos vecinales. En ellas no solamente asisten los vecinos y, en ocasiones, funcionarios públicos, sino también representantes de organizaciones populares como Antorcha

Campesina<sup>22</sup>. Para la mayoría de patronatos de obras públicas ha supuesto una gran ayuda sus lazos de cooperación con líderes de Antorcha en la colonia. Como se verá ms adelante, Antorcha ha sido la organización popular con mayor poder de convocatoria en la colonia y, al mismo tiempo, es reconocida entre los vecinos como un apoyo para salir adelante con obras públicas frente a una ciudadanía poco participativa<sup>23</sup>. En la colonia Veracruz han podido lograr que en calles como Maderas, Ébano, Perote, Alvarado, Ciudad del Carmen, del 55, Azabache, Mitla, del Rosal y otras más haya servicios públicos de agua, luz y drenaje. Del mismo modo, al apropiarse de un terreno baldío en la calle Mitla en 2005 (por medio de paracaidismo), construyeron en él una escuela secundaria que actualmente funciona dando clases a tres grupos (primer, segundo y tercer grado). ¿Recuerda el lector la fotografía 2.1? Precisamente esta es una de las calles donde Antorcha tiene más militancia y en las cuales ha desplegado sus capacidades de acción para introducir servicios públicos.

Otro medio de ayuda para los patronatos de obras públicas ha sido la existencia de intermediarios políticos que, siendo vecinos de la colonia y partiendo de necesidades particulares como escasez de recursos económicos o necesidad de materiales para construir una casa propia, han podido contactar con diversos

---

<sup>22</sup> Antorcha Campesina es una organización popular que surgió entre profesores y alumnos de la Universidad Autónoma Chapingo hacia los años setenta del siglo pasado. Su actual líder y fundador nacional, Aquiles Córdova Morán, realizó actividades de organización entre campesinos de la Sierra Norte de Puebla y, bajo las peticiones de concesiones de terreno a campesinos de pequeña escala y defensa de derechos ejidales, comenzó a consolidar su agrupación captando a varios agremiados. Son conocidos por sus estrechas relaciones con el Partido Revolucionario Institucional (PRI), participando en actividades de proselitismo y en conflictos con partidarios de otros grupos políticos. Entre la opinión pública nacional se les ha considerado como *el brazo armado del PRI*. Su actividad en contextos urbanos ha ido encaminada al apoyo de *paracaidistas* (o habitantes de las colonias populares que se asientan en terrenos de los cuales no poseen propiedad), al conseguirles títulos de propiedad, o en la introducción de servicios públicos como agua, luz, pavimentación e infraestructura escolar.

<sup>23</sup> En entrevista dada por el hermano García, esto me pudo decir acerca de la labor de Antorcha dentro de las obras públicas de la colonia:

EGC: Hay vecinos, como usted mencionaba, de Antorcha Campesina, de UCISV-Ver... ¿Usted qué piensa? ¿Cómo han actuado dentro de la colonia? Desde su punto de vista como testigo de Jehová

EB: Pues no se qué—bueno, estos grupos no se qué... Yo pienso que son alguna rama de algún partido político, pero pues... Yo pienso que han beneficiado mucho a la zona porque yo pienso que la gente por sí misma no hubiera hecho nada por sus calles, por meter servicios

funcionarios públicos a nivel municipal o estatal. De esta manera, ofrecen su ayuda a sus vecinos cuando éstos requieren agilizar trámites de introducción de servicios públicos o su inserción a padrones de apoyo de otros tipos de política social (Oportunidades o Leche Liconsa). Tengo documentados por lo menos dos casos de intermediación política: uno es el de Doña Esther, quien cuenta con contactos en el gobierno municipal desde 1993 y los ha utilizado tanto para necesidades personales (como la construcción de un muro de contención que la resguarde de las inundaciones que han destruido su casa en varias ocasiones) como para apoyo a sus vecinos (introducción de electricidad y drenaje en la Privada del Valle y Chihuahua). Por otro lado tengo el caso de Doña Charito, quien se desempeña como promotora del módulo del DIF<sup>24</sup> de la colonia Veracruz. Por medio de ella, aproximadamente unas 35 madres de familia han sido registradas en el padrón de beneficiarios del programa de Leche Liconsa.

Un elemento que caracteriza a estos intermediarios políticos es su compromiso político con los partidos políticos de que vienen los funcionarios que les han brindado apoyo. En el caso de Doña Esther, es militante registrada del PRI y ha realizado proselitismo político a favor de sus candidatos. En el caso de Doña Charito, quien es conocida entre los funcionarios del DIF que supervisan el módulo que promueve como simpatizante del Partido Acción Nacional (PAN), ha utilizado este espacio como escenario de promoción tanto de pre candidatos a la alcaldía por este partido (como Marcos Salas, ex diputado federal) como de grupos pro vida que dan pláticas para incentivar en las asistentes una perspectiva antiaborto.

La actuación de estos intermediarios políticos ha motivado diversas posturas para los habitantes de la colonia. Don Basilio –quien vive en la colonia desde hace 12 años y se dedica a fotografiar eventos sociales como bodas y bautizos-, por ejemplo, ha criticado mucho las acciones de Doña Esther y no la ha bajado de aprovechar sus relaciones con funcionarios públicos para *vivir de las*

---

<sup>24</sup> DIF, Sistema para El Desarrollo Integral de la Familia. Es la instancia gubernamental que tradicionalmente ha sido operada por la esposa del titular del ejecutivo. Ha funcionado en los tres niveles de gobierno (municipal, estatal y federal) y se ha encaminado a la resolución de problemáticas como nutrición, salud, pobreza, apoyo a grupos marginados, etc.



*despensas y las colchonetas que le dan.* Por otro lado, la hermana Tere, quien vive en la calle Ciudad del Carmen desde hace 13 años y es testiga de Jehová desde hace 10, le ha dado estudios bíblicos a la misma Esther por 6 meses y comenta:

[...] *la verdad no puedo convencerla de que lo que hace es malo [votar, manifestarse en plantones o marchas de Antorcha] y he estado mucho tiempo dándole la sugerencia de que deje esas actividades, pero a cada uno nos llega la hora en que aceptamos la verdad. Ella va a recapacitar y estoy segura de que va a dejar ese camino.* (Comunicación personal, diciembre de 2009)

Sin embargo, Alfonso, mi padre, reconoce que personas como Esther han podido generar cambios visibles dentro de la organización de la gente y la materialización de los proyectos que entre vecinos se tienen para introducir los servicios públicos. *Si no se hubiera metido Esther en todo eso, ni postes habría en la calle, tiene jale con la gente del gobierno y eso ha sido útil.*

La economía de la colonia Veracruz está basada prácticamente en el comercio. De acuerdo a los indicadores de SCINCE por colonias, existe un total de población ocupada del lugar de 1838 habitantes, de los cuales ninguno se dedica a actividades del sector primario, 516 se dedican al sector secundario y 1260 al sector terciario (INEGI, 2003). Esto no solo es visible desde las cifras, sino también al observar los alrededores de la colonia. De acuerdo a un conteo elaborado por quien escribe estas líneas, existen en el lugar 232 negocios establecidos de diversos giros, siendo los más frecuentes las tienditas (33 establecimientos), las ventas de antojitos, tacos y garnachas (14), los establecimientos de venta de ropa por pacas<sup>25</sup> (13) y las estéticas o peluquerías (12). Los testigos de Jehová de la congregación Veracruz tienen una abierta participación dentro de la dinámica económica de la colonia en tanto sus miembros son propietarios de las dos únicas renovadoras de calzado existentes (una del hermano García y otra del hermano Alonso), de una verdulería (de la

---

<sup>25</sup> Este tipo de venta de ropa consiste en la compra de prendas de vestir a través de intermediarios que viajan a los Estados Unidos y adquieren ropa usada al mayoreo. Estos montones de ropa son vendidos en México a precios muy accesibles para los habitantes de la colonia.

hermana Aracely) y de una panadería (del hermano Lorenzo). En el paisaje de la colonia Veracruz no vemos campos de cultivo ni industrias, pero hay comercios que son perceptibles desde que nos subimos al camión hace un rato.

## **2.2 Historia**

Dichos todos estos aspectos actuales de la vida social en la colonia, remontémonos un poco al pasado y conozcamos mejor cómo fue configurándose este lugar. Para nuestra suerte, nuestro camión tiene cualidades distintas a los demás: puede viajar en el tiempo para transportarnos a los orígenes y desarrollo de la zona. Vamos a trasladarnos en el tiempo y nos situaremos en el mismo lugar, pero hace más de veinte años. La Colonia Veracruz surgió a partir de principios de la década de los ochenta, cuando comenzaron a ser fraccionados y puestos en venta algunos lotes de lo que en ese entonces se conocía como “Ejido Lomas de San Roque”. Los ejidatarios de ese entonces, dándose cuenta que el crecimiento urbano de la ciudad de Xalapa estaba llegando hacia este territorio, comenzaron a fraccionar sus parcelas y venderlas tanto a personas que deseaban habitar dentro de la colonia como a especuladores que intentaban comprar en ese momento para vender más caro después. Así mismo, durante este periodo a nivel nacional se gestaban cambios en la orientación económica del Estado y, de proteger la propiedad comunal de tierras e incentivar la producción agrícola en terrenos como el Ejido Lomas de San Roque, se instaba a los pequeños productores a fraccionar las tierras y venderlas (aunque esta práctica se podía ver desde ese entonces, no se hizo legal hasta principios de los años 90 con la reforma a la Ley Agraria que impulsó Carlos Salinas de Gortari).



**Fig. 2.2: La Colonia Veracruz desde la Calle Aguas de Xalapa**

Un ejemplo de la compra-venta a particulares y especuladores es el caso del hermano García, testigo de Jehová de la colonia, quien llegó a habitar la colonia hacia finales de la década de los ochenta del siglo pasado:

Pues estando soltero ¿Verdad? Tenía el deseo de invertir mi... mi aguinaldo en algo que no se deteriorara luego ¿no? Entonces, por sugerencia de mi hermana, me recomendó comprarme un terreno. Entonces a ciegas lo compré. O sea, ella viviendo aquí en la Veracruz... este... me dice que había un terreno y... si quería ella me lo... me tramitaba la compra. Entonces a los ocho días me llega con el... la sesión de derechos y que la firmara yo, que ya estaba la compra realizada. Tons ya nomás le di el dinero y pus ya yo ya tenía terreno. No lo conocía yo, sino que como al medio año lo vine a conocer y como vi que era un cerro, o sea, no me gustó. Pus lo decidí... venderlo. Pero después me arrepentí ¿no? Pero veía yo que la gente que me lo quería comprar opinaba que le gustaba, que le parecía bonito, pues yo no... ya al último dije “Lo voy a conservar”.

### **2.2.1 Primeros pobladores: Antorchistas, Paracaidistas y compra-venta de particulares**

Sigamos andando por sobre la colonia durante el proceso formativo de la misma y nos daremos cuenta que apenas se van dibujando algunos caseríos en ciertas zonas y grandes extensiones de tierra en otras. Así, vemos que hubo por lo menos tres modalidades de poblamiento dentro de la Colonia Veracruz desde sus inicios: por medio de la compra de terrenos hecha por particulares, a partir de habitantes paracaidistas y finalmente mediante la compra y reparto de terrenos por parte de la organización popular “Antorcha Campesina”. Los particulares que adquirían terrenos dentro de la colonia lo hicieron prácticamente sin intermediarios, acudiendo a la zona para conocer la oferta y elaborando un contrato de cesión de derechos. Mi abuelo, que fue quien adquirió el terreno de la casa donde habito, de esta manera pudo hacerse de una propiedad en la zona. Sin embargo, en aquel tiempo el Ejido Lomas de San Roque no pertenecía al municipio de Xalapa, sino al de Banderilla (la integración de la Colonia Veracruz a Xalapa se dio hasta 1994). Todos los trámites de tenencia de la tierra se tenían que hacer en las oficinas del ayuntamiento banderillense.

El cambio de límites entre Banderilla y Xalapa que hizo de la colonia Veracruz territorio xalapeño se dio por una razón importante. De acuerdo a lo que cuenta Alfonso, mi padre, la lejanía de las oficinas del ayuntamiento banderillense y la falta de obra pública que hubo durante 1994 hizo que los pobladores decidieran solicitar al ayuntamiento capitalino su anexión a Xalapa. No hubo grandes dificultades entre ambos gobiernos por ceder la colonia, pero si los hubo cuando así lo pidieron los habitantes de la zona aledaña a la carretera federal y al Rio Sedeño, pues esto suponía para Banderilla una pérdida de recaudación de impuestos por parte de algunas empresas que ahí se establecieron.

Ahora, mientras hacemos este recorrido por la colonia Veracruz en los años ochenta del siglo pasado, podemos encontrarnos con asentamientos irregulares en los cuales habita gente que no compró terrenos, pero los habitó, teniendo problemas con los ejidatarios de la zona. En el caso de los paracaidistas, estos

poblamientos se dieron dentro de las que fueron consideradas zonas de desastre dentro de la colonia, esto es, a pie de cerro o en las zonas más escarpadas de la colonia (las calles Perote y Aguas de Xalapa, desde la calle Coatepec hasta la terminal de autobuses; y por la calle Hidalgo y Tehuacán, colindando con las colonias Independencia y Dolores Hidalgo). Los asentamientos por paracaidistas se dieron entre finales de los años ochenta y principios de los noventa del siglo pasado. No hubo ningún tipo de organización popular que amparara en un principio a los paracaidistas, lo cual los hizo presa fácil de las amenazas y amagos por parte de los propietarios de los terrenos. En palabras de la hermana Petra, que del mismo modo pertenece a la organización de los testigos de Jehová, cuenta sus experiencias de asentamiento por medio de paracaidismo:

PH: El otro terreno que tuvimos nos tocó de paracaidistas

EGC: ¿Ah, sí?

PH: Si, este lo compramos. El otro pues ahí nos establecimos pero luego ahí llegaban... con metralletas, con cuchillo, con pistola. Porque llegaron a meterse. Y pues luego nos daba miedo

EGC: Entonces cuando usted llegó, ¿llegó de paracaidista aquí?

PH: No, aquí compramos. En el otro que tenemos si llegamos de paracaidistas. Pero igual la gente de por acá mucha gente llegó de paracaidista... los de acá de la Colonia Diamante... Pero aquí nomás compramos tres personas de aquí. Ya después todos los demás que llegaron fueron puro paracaidista. Y pus luego con esa gente luego venían otros y los sacaban, los amenazaban. Y otros que los sacaron a golpes.

EGC: ¿Quiénes los sacaban?

PH: Pus los dueños... Si, esos dueños venían.

Dentro de este proceso de poblamiento, pude detectar que los testigos de Jehová llegaron a habitar la colonia por compra entre particulares y por paracaidismo, nunca pude encontrar alguno que haya adquirido sus tierras mediante organizaciones populares. Esto habla mucho acerca del comportamiento

político de los testigos de Jehová dentro de la conformación de la colonia Veracruz.

Posteriormente, algunos paracaidistas se hicieron parte de grupos como Antorcha Campesina, cuando estos últimos se hicieron un grupo político consolidado dentro de la Colonia. Esto permitió que se fortalecieran frente a las amenazas de los propietarios de los terrenos y que pudieran acordar con ellos la cesión de los terrenos por cantidades de dinero no determinadas. Con el tiempo, los amagos de los propietarios se fueron extinguiendo.

Ahora situémonos en la calle Maderas en el periodo de formación de la colonia. Podemos ver que no hay pavimentación ni la distribución particular del agua y de la luz como actualmente la conocemos, pero eso no quiere decir que la gente no se encontraba organizada entre sí. Los actores organizados en Antorcha Campesina llegaron hacia los años de 1984 y 1985. La forma en cómo adquirieron terrenos fue la siguiente: como organización, Antorcha consiguió un bloque de terrenos agrupados entre lo que ahora es conocido como las calles Maderas, del 55 y Azabache (siguiendo la cuenca del Arroyo Papas). Posterior a ello, los terrenos fueron repartidos entre los agremiados que habían solicitado una vivienda. Finalmente, como movimiento paulatinamente fueron solicitando a los gobiernos municipales y estatales la introducción de servicios públicos como agua, drenaje, luz, alcantarillado y teléfono. La dinámica desde la cual los antorchistas se fueron uniendo a la organización fue principalmente por invitación. Militantes activos de Antorcha invitaban a otros que no lo fueran a integrarse a sus mítines y sus concentraciones públicas para *hacer montón*, con ello podían ser tomados en cuenta para obtener terrenos o materiales para construir sus casas, siendo una evidente lógica de participación política clientelar, es decir, la organización otorga favores a cambio de la presencia de los sujetos en sus eventos de protesta. El testimonio de Don Ramiro, antorchista que vive en el Andador Loma Bonita, me contó que a él le tocó cuando Antorcha compro terrenos en 1984 por la zona de la calle Maderas –a la altura de la Calle Menor—, pero que los agremiados por sí solos no hicieron la adquisición con los ejidatarios:

*Ya luego cada uno fue haciendo sus trámites para regularizar terreno, pero no nos dejaban mucho en gobierno del estado porque en la zona luego se desbarrancaban los cerros.*



**Fig. 2.3: Antorchistas en manifestación, Av. Ruiz Cortines**

Los poblamientos posteriores fueron haciéndose a partir de la compra-venta de terrenos entre particulares, sin embargo en algunas ocasiones los procesos de cesión de derechos no se completaban por lo que ha sido comentado al citar a Don Ramiro: existían zonas de la colonia que eran consideradas como zona de desastre, por tanto, imposibles de negociar a los ojos del Estado. Para 1994, la Colonia Veracruz, junto con otras colonias más (Plan de Ayala, Dolores Hidalgo, Porvenir) fueron integradas a los límites de la ciudad de Xalapa por deseo de los mismos habitantes de la zona, lo cual hizo de muchos de los que ya habían hecho trámites de regularización ante el municipio de Banderilla tuvieron que volver a realizarlos frente a las autoridades municipales xalapeñas.

### 2.2.2 Modificaciones al entorno

Para entender lo que a continuación describiré, recordemos de nuevo la metáfora del autobús y nuestro paso por la Avenida Ébano, justo cuando hice la precisión de que nos encontrábamos en un canal rodeado por cerros. ¿Lo ubicamos? La modificación de un entorno donde no existían las condiciones de habitabilidad que ofrecían otros asentamientos xalapeños como la Colonia Centro o la Tamborrell – entonces barrios que habían podido consolidarse como un entorno habitacional con todos los servicios públicos— no solo fue considerado como una tarea más, sino una labor esencial de sobrevivencia. Se hizo más grande el ancho de la Avenida Ébano y de otras calles que cobrarían importancia posterior como la calle Loma Bonita o Pinos, se cortaron árboles que impedían el paso de vehículos automotores en algunas calles alternas, los habitantes de las zonas escarpadas tuvieron que ir escarbando en los cerros a modo de desarrollar terraplenes donde pudieran construir sus casas, los habitantes de las orillas del Arroyo Papas realizaron sus sistemas domésticos de drenaje de tal forma que las aguas negras caían dentro de éste, etc. En la mente de algunas personas de la colonia, estas modificaciones no solo trajeron una posibilidad de mayor comunicación y acceso de vehículos, sino también fueron generando problemas que hasta la actualidad siguen formando parte de la vida cotidiana en la Veracruz: inundaciones, contaminación del agua y desgajamiento de cerros. Para la hermana Petra, vecina de la Calle Hidalgo (que forma parte de los territorios más escarpados de la colonia, así se vivió este proceso de modificación del entorno:

Ya después como dos años luego se fue uniendo la gente y ya pasaban carros. Se le echó gravilla hace unos cinco años, pero ya ahora ahí el que mete mano es el gobierno. Ya nos empezó a hacer muro, la banquetta, andan tirando piedrilla para que se hagan fuertes las calles. Así, pero cuando llueve ¡uh! Baja la piedra por la calle... se lava la calle y como no está bien hecha pues todo se va por el monte. Pero ya el gobierno ahí cualquier cosa ahí es él quien lo hace. Ya antes nosotros íbamos a hacer fainas todos... hasta allá para que nos trajeran el gas (*extendieron la calle Diamante hasta la privada Ostra para que subieran los camiones de gas*).



Cada ocho días, cada quince días, y que si uno no viene pues se peleaba uno Y ora pues ya no, ya nada de pelearnos.



**Fig. 2.4: El Arroyo Papas y las construcciones a sus orillas**

### **2.2.3 Importancia de las inundaciones y desastres en la organización social de la colonia**

Ahora que seguimos en este recorrido por la colonia, volvamos al presente y ubiquémonos en los meses de mayo a octubre. Son días muy lluviosos en la colonia y hay ocasiones en que, durante la media tarde (entre las 12 del día y las 4 de la tarde), no para de llover e incluso se provocan inundaciones en diversos sectores de la colonia. El lodo y el agua son elementos del entorno que se vuelven ineludibles para los vecinos de la colonia, e incluso para algunos, esta presencia también se hace inevitable dentro de sus propios hogares.

Debo resaltar la importancia de los fenómenos de desastre natural dentro de la dinámica social de la colonia, pues es cuando ocurren inundaciones y desgajamientos de cerros que los vecinos de la colonia se movilizan con mayor intensidad. Como ya ha sido mencionado, desde que comenzó a ser poblada la Colonia hubo zonas que las autoridades municipales tanto de Banderilla como de Xalapa consideraron “zonas de alto riesgo”. Dichas zonas pueden ser ubicadas en dos perímetros específicos: 1) en los cerros cercanos a la terminal de autobuses, colindando con las colonias Jaramillo, Independencia, Plan de Ayala y Dolores Hidalgo; 2) en las orillas del Arroyo Papas. Durante las temporadas de lluvias en la ciudad de Xalapa –de mayo a noviembre— fue casi imposible no enterarse por boca de los vecinos y por medio de los periódicos que en esta zona hubo una familia sepultada por algún alud de tierra o gente que vio cómo su casa fue inundándose al haber crecido el Arroyo. Dentro de la temporada de campo he podido ser testigo de cómo gente de lugares como la calle Perote –entre las calles Loma Bonita y Maderas— o las calles Privada del Valle, Chihuahua y Coatzacoalcos han sufrido estragos en sus hogares causados por las inundaciones. Esto ha hecho que la gente, conformada en Patronatos Vecinales, busque ayuda de las autoridades municipales para solucionar sus reclamos, sea de reubicación o de otorgamiento de víveres y colchonetas. También es en estos momentos de desastre cuando los líderes antorchistas locales o los intermediarios pertenecientes a partidos políticos se mueven con más intensidad para canalizar recursos estatales a los habitantes damnificados de la colonia, mediando entre vecinos y autoridades municipales o estatales.



**Fig. 2.5.- Casa en la calle Perote afectada por las inundaciones (Foto: Mayra Zavaleta Castillo)**

En otras épocas del año, cuando no hay inundaciones o tormentas que provoquen desastres en la colonia, una de las pocas formas en que puede verse movilización política por parte de los vecinos de la colonia es en tiempos electorales. La colonia Veracruz, así como otras colonias populares periféricas de Xalapa, es un escenario estratégico dentro de las campañas políticas electorales efectuadas por candidatos a puestos de elección popular de todos los partidos. Es posible ver en tiempos electorales cómo los candidatos a diputados (locales o federales), senadores, gobernadores o presidentes municipales realizan paradas dentro de sus giras de trabajo para tomarse la foto con la gente que habita en la colonia. Por lo menos durante las elecciones para diputados federales llevada a cabo en el 2009, fue frecuente ver a los candidatos a diputados federales por el distrito X de Xalapa acudir a platicar con los vecinos y escuchar las peticiones de ellos. El candidato que más ocasiones acudió a la colonia en esos momentos fue Ricardo Ahued, del PRI, patrocinado localmente por Antorcha Campesina, quienes

efectuaban con él los recorridos por algunas de las calles con menos servicios públicos o que más frecuentemente sufren de estragos durante el periodo de lluvias –así como el infaltable recorrido por la calle Maderas, bastión antorchista en la colonia—. Como vecino he sido testigo de la llegada de estos actores políticos a la colonia y he detectado dos elementos de importancia para entender la dinámica de las campañas de proselitismo político en el lugar: 1) los vecinos, aunque no todos estén afectados por las inundaciones o tengan problemas de carestía, acuden con los candidatos para pedirles favores (que van desde mejoras a las calles hasta madres que piden que sus hijos consigan un trabajo dentro de la comitiva del visitante); y 2) los candidatos, aunque bajo su jurisdicción no se encuentre resolver problemas de obra pública o de combate a la pobreza de manera directa, se ofrecen para solucionar los apuros de la gente ahí presente.

Los testigos de Jehová de la colonia Veracruz no se han caracterizado por ser una presencia constante dentro de estas manifestaciones de apoyo a grupos políticos, pero esto no significa que durante el periodo de lluvias no acudan ahí donde autoridades gubernamentales u organizaciones civiles den ayuda en especie y económica a los damnificados. Durante el evento del 23 de septiembre de 2009 en el que la Organización Civil *Gilberto A.C.* entregó despensas y colchonetas a los vecinos afectados por las inundaciones, pude encontrar a dos testigos de Jehová que se asomaron para recibir despensas.



**Fig. 2.6: Inundaciones en la Calle Perote esq. Loma Bonita. 16 de septiembre de 2009 (Foto: Mayra Zavaleta Castillo)**

#### **2.2.4 Comunicaciones y acceso**

Volvamos atrás, a ese panorama de la colonia en los años formativos. Veremos que el camino que en el 2009 atravesamos en camión y por un camino pavimentado, en este punto histórico se encuentra convertido en una vereda en la cual no pasa ningún camión, sino que uno puede transportarse a pie o pidiendo *ride* a las camionetas que pasan por este sendero. La avenida Ébano, como la conocemos en nuestro tiempo, ni siquiera se llama así en los años ochenta, sino que era conocida en la ciudad como *Camino a San Andrés*.

El acceso a la colonia Veracruz, hacia mediados de los años ochenta, solo era posible a partir del camino antiguo a San Andrés Tlalnahuayocan, camino que

actualmente es conocido como Avenida Ébano. Sin embargo, dicho camino comenzó siendo una brecha de terracería que durante las lluvias se volvía prácticamente intransitable. Con el paso del tiempo, y paralelamente al crecimiento de la población dentro de la Colonia Veracruz, no solamente se amplió la avenida Ébano, sino que también se fueron realizando otros caminos por los cuales era posible la comunicación entre la colonia y la ciudad de Xalapa. Para 1986 fue abierta la calle Pinos y prolongada la avenida Acueducto, que eran rutas de acceso a colonias como Lomas de San Roque, Jaramillo y el Pocito. Al abrirse esta ruta y conectarse con ella la calle Loma Bonita, fue posible realizar un camino que evitara tener que salir hasta tesorería para poder llegar a lugares como la preparatoria Artículo Tercero o el Centro de la ciudad. Así fue como se estableció la terminal de autobuses de la Colonia Veracruz, que para entonces solo tenía una sola ruta: Colonia Veracruz-Sayago-Ruiz Cortines. Para finales de los ochenta y principio de los noventa fue la única ruta de autobuses que pasaba por la colonia. Hacia 1991 se estableció otra ruta de microbuses (AXA) de una empresa distinta a la Cooperativa de Camioneros del Servicio Urbano de Xalapa, que no solo tenía la misma ruta hacia el centro, sino que por las características de sus vehículos podían atravesar toda la avenida Ébano aún en periodo de lluvias (cuando estas se presentaban, los autobuses del Servicio Urbano no podían llegar a la terminal porque los lodazales se volvían un obstáculo casi infranqueable para los autobuses) y llegaban hasta una terminal que hicieron hacia la colonia Plan de Ayala. Dado cierto tiempo, como lo atestigua el hermano García, los trabajadores de Servicio Urbano de Xalapa y los de AXA tuvieron peleas que obligaron a los segundos a clausurar su terminal:

HG: Puessss... ya cuando empezó a mejorar un poquito las calles. Al principio estee... como empezaron a pavimentar la Ébano, en algunos tramos, pues fue cuando empezaron a entrar los... los camiones. Eso ya sería como por el... bueno yo llegué aquí como en el noventa... y nada más había esa ruta, la Veracruz-Centro. Como a los dos tres años empezaron a entrar las demás rutas. Es que antes habían unos microbuses, unos carros más pequeños, y esos sí entraban

hasta la Plan de Ayala. Perooo... fue muy poco tiempo que duraron esos servicios porque hubo riña con los del urbano

EGC: Ah, no eran del urbano esos

HG: No. Era otra línea

EGC: Porque antes también tenían los del urbano unos microbuses ¿No?

HG: No, de esos no entraban acá. Eran unos rojos. Rojos con blanco. Entraban hasta la Plan de Ayala. Pero por ser pequeños si tenían más facilidad de subir hasta allá pero... como hubo riñas entre las empresas, el urbano y esa, pues dejaron de entrar. Con el tiempo los quitaron. Ya nomás quedó el Servicio Urbano. Pero más o menos las rutas, las demás rutas, lo que es 20 de Noviembre, Circunvalación y esteee... Ruiz Cortines... pues esas entraron como por el... qué sería... como por el noventa y... seis... noventa y cinco, noventa y seis entraron

Como lo menciona esta cita, hacia mediados de los noventa comienzan a crearse otras rutas más por parte de Servicio Urbano de Xalapa que llevaban no solo hacia el centro de la ciudad, sino hacia rumbos como 20 de noviembre y la Central de Autobuses de Xalapa, Circunvalación, Xalapa 2000 y, hacia 2001, Avenida Américas. En algunos casos, la conformación de rutas de camiones obedece a la misma dinámica laboral de la gente de la colonia. Por ejemplo, la ruta que va de la Colonia hacia Circunvalación y a la Avenida Araucarias (en el rumbo de Las Ánimas) fue constituida gracias a que una gran cantidad de habitantes de la colonia se dedica a la albañilería y construcción. Cuando a mediados de los noventa se construyeron algunas zonas residenciales por ese rumbo, los albañiles de la Colonia Veracruz fueron contratados para elaborar estas obras. Así, para 2005, fue creada una extensión de dicha ruta que conducía hacia lo que se conoce como el rumbo de Tabachín (cercano a la zona residencial que se encuentra detrás de las instalaciones de la SEC, en la colonia Industrial Ánimas), que solo tiene corridas en dos horarios del día: de 6 a 8 de la mañana y de 6 a 7 de la noche. Cuando uno sube estos autobuses es posible ver que van abordados, en su mayoría, por albañiles que llevan sus cubetas con sus materiales de trabajo (compases, niveles, mazos, cucharas, seguetas, etc.).



**Fig. 2.7: Camión con ruta hacia Circunvalación**

### **2.2.5 Conformación de calles alternas**

De nueva cuenta volvemos al presente. Mientras recorremos la colonia, llama la atención la forma en que fueron trazándose las calles. Puede verse en algunas vías cómo apenas van abriéndose camino por sobre los montes, cómo algunas ya se encuentran pavimentadas o incluso (como en el caso de la Privada Ébano, entre Mitla y Loma Bonita) como algunas casas han llegado a tapar la calle, convirtiéndose más en retornos que en calles alternas.

La conformación de las calles se hizo de acuerdo a la forma en que fueron fraccionados los terrenos del antiguo Ejido Lomas de San Roque. Sin embargo, en aquel tiempo las calles no pasaban de ser veredas sin ningún servicio y que en la mayoría de los casos solo podían ser transitadas caminando. La unión de los primeros pobladores de la zona fue un factor clave para la apertura de las calles alternas a la circulación de vehículos y, posteriormente, muchos de ellos



conformaron los patronatos vecinales cuando los departamentos de obras públicas de los municipios de Banderilla y Xalapa se los requirieron para poder introducir servicios públicos. Sin embargo, esta participación primera de los pobladores de mayor antigüedad no supuso posteriormente una total introducción de la pavimentación, los servicios de agua y luz ni la elaboración de una red de drenaje que beneficiara a todos los vecinos. Actualmente solo las calles Ébano, Loma Bonita y Maderas son las únicas que cuentan con todos estos servicios a lo largo de su extensión, y esto por motivos distintos: Loma Bonita y Ébano son ambos ejes comerciales y de comunicación de gran importancia, Maderas es la calle donde habita la mayoría de los antorchistas de la colonia. Recordemos, en este último caso, que los antorchistas han sido un movimiento popular que dentro de la colonia ha servido como intermediario con autoridades municipales y estatales para introducir servicios públicos en diversas calles; por lo cual es posible entender el hecho de que dicha calle cuente con todos los servicios.

## 2.2.6 Conformación del campo religioso de la Colonia Veracruz

El campo religioso de la Colonia Veracruz, de acuerdo con las estadísticas proporcionadas por INEGI se resume de la siguiente manera:

**Tabla 4: Distribución religiosa en la Colonia Veracruz**

<b>Categoría</b>	<b>Población</b>
<b>Católicos</b>	3692
<b>Cristianos No Católicos</b>	305
<b>No religiosos</b>	123

Fuente: SCINCE por Colonias, INEGI (2003)

Las estadísticas nos dan un panorama muy general del escenario religioso del lugar, sin embargo, es necesario profundizar sobre la llegada de los tres grupos

religiosos más importantes dentro de la Colonia Veracruz: católicos, testigos de Jehová y pentecostales.

### **2.2.6.1 Iglesia Católica**

La Iglesia Católica llega a la Colonia con los primeros pobladores. El edificio que actualmente alberga a la Parroquia de los 12 Apóstoles comenzó a ser construido a mediados de los años 80 y fue considerado en aquel entonces como una capilla bajo la jurisdicción de la Parroquia de la Resurrección (ubicada en la Av. Ruiz Cortines, atrás de la Escuela Normal Veracruzana). Hasta el año 2002, la capilla de los 12 Apóstoles estaba elaborada de materiales ligeros como lámina de zinc y sostenida por pilares de acero. Fue hasta dicho año que comenzó a ser construida con concreto y hierro. Hacia 1990 llegan a la capilla seminaristas que comienzan a conformar un grupo de feligreses que se adhieren a las enseñanzas del padre italiano Flaviano Amatulli, con lo cual el grupo laico “Apóstoles de la Palabra” o “Apologéticos” se vuelve uno de los más fuertes dentro del catolicismo de la colonia. Hacia 2003, la capilla de los 12 Apóstoles pasa a ser Parroquia, con lo cual son construidos salones de bautismo y aulas para las clases de catecismo.

La dinámica de la iglesia dentro de la colonia es bastante importante para entender las relaciones entre los vecinos de la misma. Uno de los eventos de mayor relevancia para los vecinos de la Veracruz es la celebración de la fiesta de los doce apóstoles, que sucede durante la primera quincena del mes de mayo. Si bien durante las celebraciones realizadas por el cura en la parroquia no acude toda la gente de la colonia, sí se celebran misas, feria con juegos mecánicos y procesiones por las calles de la colonia Veracruz. Del mismo modo, sigue presente en las formas de relación social la institución del compadrazgo mediante bautizos, confirmaciones, bodas, 15 años o levantamiento de cruz y vestimenta de Niños Dios durante fechas decembrinas. Aún cuando la afluencia promedio a las misas más importantes de la parroquia es de entre 250 y 300 asistentes, muchos de los vecinos de la colonia participan de las celebraciones católicas y se declaran ellos mismos católicos. En este sentido, la Iglesia en la Veracruz sigue siendo una institución que regula en el ámbito cotidiano las relaciones vecinales, aún cuando

hay pequeños espacios en los cuales miembros de otras agrupaciones religiosas como los testigos de Jehová o Pentecostales han hecho otras dinámicas de participación vecinal.

Dentro de las labores de proselitismo religioso que lleva a cabo la Iglesia Católica en la colonia puedo mencionar la invitación que los laicos de las pastorales de matrimonio a *retiros espirituales*, es decir, a actividades que duran alrededor de un fin de semana donde los asistentes reciben pláticas por parte de curas y seminaristas en torno a cómo debe ser la relación entre cónyuges; así mismo, es importante señalar las reuniones que celebran los miembros del grupo laico *Apologética*, en las cuales se otorgan pláticas a quienes asisten consistentes en la enseñanza de lecturas bíblicas para defender la práctica religiosa del católico frente a las críticas de gente de otros grupos religiosos; hay, también, pastorales juveniles que se abocan a realizar actividades de paseo entre jóvenes y a proponer metas entre los asistentes como participar de la eucaristía, confesarse, asistir mínimo en una ocasión a misa o formar parte del coro de la parroquia. La iglesia católica en el lugar no permanece completamente estática en cuanto a difusión religiosa, sino que genera varias actividades de retención de fieles.

La postura de la Iglesia Católica en la colonia acerca de sus relaciones con autoridades municipales ha sido de amplia cooperación. Tan solo al entrar a la Parroquia de los 12 Apóstoles, podemos ver botes de basura con la leyenda “Por un Veracruz Limpio, Tu Decides”, campaña llevada a cabo por las autoridades estatales a través de la Secretaría de Desarrollo Social y Medio Ambiente del Gobierno del Estado de Veracruz durante el gobierno de Fidel Herrera Beltrán. Hacia 2007, incluso, el párroco de los 12 Apóstoles prestó el atrio del edificio para que en él se desarrollara un evento denominado “Jornadas de Gobierno Itinerante”, en el cual algunos secretarios de gabinete de gobierno estatal (como Reynaldo Escobar, Secretario de Gobierno) y aspirantes a puestos de elección popular (David Velasco Chedraui) hicieron acto de presencia para atender demandas y quejas expresadas por los habitantes de la colonia. Evidentemente, no hubo presencia de actores religiosos no católicos en este evento.



**Fig. 2.8: La Parroquia de los 12 Apóstoles**

**(Foto: Mayra Zavaleta Castillo)**

#### **2.2.6.2 Testigos de Jehová**

Los testigos de Jehová, de acuerdo con lo comentado por el hermano García, llegan a la colonia Veracruz hacia mediados de los años ochenta<sup>26</sup>. De hecho, el hermano García es uno de los más antiguos miembros de la congregación. En aquel entonces, los hermanos que habitaban en la colonia formaban parte de lo que entonces se conocía como la *congregación FOVISSSTE*, junto con testigos de Jehová de otras colonias de la zona oeste de la capital como Jaramillo, Hernández Ochoa, Lomas de San Roque, Plan de Ayala, Porvenir, Framboyanes, etc. Las reuniones se efectuaban en casa de una hermana que habitaba en la colonia Lomas de San Roque llamada Josefina Hernández. Hacia 1991, la congregación FOVISSSTE fue creciendo y se segmentó, lo cual derivó en que los miembros que

---

<sup>26</sup> De acuerdo a datos de INEGI (2005, basado en estadísticas de 2000), en el país hay más de 1,057,736 miembros de dicha agrupación, siendo una de las asociaciones religiosas con más feligresía en nuestro país. En el Estado de Veracruz, el cual es señalado como el segundo con mayor población de testigos de Jehová en nuestro país, tenía en el 2000 aproximadamente 102,346 adeptos, los cuales conforman el 1.7% de la población estatal.

vivían en la colonia Veracruz quedaran adscritos a la congregación *El Pocito*. Posteriormente, hacia 1995, los hermanos de la Veracruz formaron parte de la Congregación Manantiales, lo cual sucedió un año después de que la colonia Veracruz quedara formalmente separada de Banderilla. Finalmente, hacia 1998, la *Congregación Veracruz* fue creada de acuerdo a la necesidad de los miembros del lugar de conformar una congregación aparte, ya que la congregación Manantiales contaba en esos momentos con 240 miembros.

Después de la conformación de la congregación Pocito, en 1991, los testigos de Jehová de la zona construyeron un Salón del Reino con materiales ligeros como lámina de cartón y madera en la Calle Libertad número 8 de la Colonia El Pocito. Sin embargo, en 1995 las clases de la escuela del ministerio teocrático (en la cual instruyen a sus miembros a predicar) se tomaban en la casa del hermano García, cerca de la terminal de autobuses de la colonia Veracruz. Hacia 2003 los líderes estatales de la organización de los testigos de Jehová consiguieron hacerse de un terreno en la esquina de la calle Maderas con Aguas de Xalapa (que anteriormente se trataba de un terreno pantanoso). Los testigos de Jehová de las congregaciones Veracruz, Manantiales, Ébano y el Pocito se abocaron a construir el nuevo Salón del Reino, que tenía la particularidad de ser parte de un modelo prefigurado de acuerdo a las recomendaciones de las autoridades internacionales de la organización. Así, no pasando de este año, el Salón del Reino fue inaugurado y las reuniones de la congregación Veracruz se llevan a cabo en este edificio.

La relación entre los testigos de Jehová de la congregación Veracruz con las autoridades municipales no han sido tan activas como en el caso de los católicos de la parroquia “Los 12 Apóstoles”, sin embargo tampoco han representado un obstáculo para las mismas en cuanto a la aplicación de diversas políticas públicas como Oportunidades, Obras Públicas y Reparto de Leche Liconsa. Aún así, han mantenido una postura crítica en cuanto a las campañas electorales desarrolladas por candidatos a puestos de elección popular. Pude ser testigo de que, durante las elecciones para diputados federales llevada a cabo el 5

de julio de 2009, no encontré un solo testigo de Jehová registrado en la lista nominal de electores elaborada por el Instituto Federal Electoral con base en los datos del padrón electoral. Esto significa que, por un lado, los testigos de Jehová no tramitan su credencial de elector, y por otro, que aún cuando hubieran querido votar en este proceso electoral no lo hubieran podido hacer ya que no se encuentran inscritos en las listas nominales.

Cabe hacer mención de algunos datos importantes que pude encontrar entre los miembros de la congregación Veracruz: aproximadamente hay un 50% de varones y el otro 50% de mujeres, los ingresos entre los miembros de la congregación van entre \$1,500 hasta \$5,000 al mes (la media es de \$3200.00 mensuales), habiendo miembros de la congregación que se dedican a la venta de pan, reparación de calzado, taxistas, albañiles, intendentes en escuelas, carpinteros y otros oficios que les permite al mismo tiempo percibir ingresos y dedicar ciertos momentos a las actividades de la congregación. Las mujeres desempeñan preferentemente labores del hogar y en ocasiones pueden dedicarse a ser empleadas de mostrador. La escolaridad media es la de secundaria-preparatoria y solo una creyente tiene una licenciatura en psicología. Esto puede ayudarnos muchísimo para comprender las condiciones en las cuales viven la mayoría de los testigos de Jehová y la necesidad que pueden llegar a tener de participar en programas de política pública como los que analizaré en el presente trabajo.



**Fig. 2.9: El Salón del Reino de los Testigos de Jehová**

### **2.2.6.3 Grupos pentecostales**

En el caso de los grupos pentecostales, dentro de la colonia no hay templos de dicha denominación religiosa, pero sí los hay en calles de otras colonias cercanas. En la avenida Ébano, casi esquina con Manzanas (Col. Framboyanes) existe una *Iglesia de Dios Príncipe de Paz*; así mismo, en la Calle Obreros de la Colonia Lomas de San Roque hay un templo de la organización MIEPI (Ministerio Interdenominacional de Iglesias Pentecostales Independientes) llamado "Roca de Salvación". La historia de ambos grupos tiene orígenes similares: el templo "Príncipe de Paz" fue construido hacia 1989 por hermanos que habitaban en la Colonia Niños Héroe, mientras que el "Roca de Salvación" se construyó con materiales como lámina de cartón y madera en 1993 (siendo construido con concreto y block en 2000) por hermanos que se establecieron en las inmediaciones del mismo y que compraron sus propiedades en colectivo para fraccionarlas después.

A diferencia de grupos cristianos no católicos como los testigos de Jehová, los evangélicos no han desarrollado algún programa de evangelización casa por casa, sino más bien se han concentrado en fortalecer la participación de los feligreses que ya se adscriben a estas agrupaciones y evitar su salida. Una de las formas mediante las cuales han intentado desarrollar una campaña de difusión religiosa ha sido lo que ellos llaman la *predicación con el ejemplo* en ámbitos cotidianos de interacción social. Es decir, la cooperación, la participación política y la solidaridad con los vecinos es una de las acciones que los pentecostales desarrollan para tratar de convencer a quienes les rodean que su fe es la mejor. Pero una de las cosas que han hecho atractiva la oferta religiosa del grupo es su práctica de sanación física y espiritual mediante el espíritu santo. Su impacto dentro de la colonia Veracruz a nivel de organización social y de interacciones no es tan importante como el que provoca la iglesia católica, pero han logrado crear pequeñas islas grupales donde es más difícil la penetración del discurso religioso de otros grupos.

A diferencia de los testigos de Jehová -que no participan en actividades de política electoral- y de los católicos -que a nivel institucional muestran cooperación con el gobierno priísta estatal-, los evangélicos de la colonia Veracruz se han caracterizado por apoyar a movimientos populares de izquierda. Pude detectar dos miembros de *Roca de Salvación* que son parte del MOPI (Movimiento Popular Independiente, organización popular liderada por Uriel Flores Aguayo y aliada del Partido de la Revolución Democrática que se ha destacado por sus manifestaciones para solicitar apoyos contra la pobreza): el hermano Pascual y el hermano Luis, ambos habitantes de la colonia Lomas de San Roque.





**Fig. 2.10: El templo pentecostal MIEPI “Roca de Salvación”**

#### **2.2.6.4 Otros grupos religiosos presentes (Mormones, Luz del Mundo, Presbiterianos, Iglesia de Dios Israelita)**

La presencia de adeptos a grupos religiosos como la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, la Luz del Mundo, Iglesia de Dios Israelita y grupos protestantes históricos como los Presbiterianos es menos numerosa que los anteriormente citados. Incluso, su presencia en el área de estudio, salvo la Iglesia Israelita, puede considerarse como poco numerosa en tanto no poseen edificios de culto dentro de la colonia, sino que deben salir a otras zonas de la ciudad para celebrar sus reuniones eclesiásticas. En el caso de los mormones, 10 miembros de la iglesia en la colonia acuden a la capilla ubicada en la Avenida Ruiz Cortines sin número, frente a los lavaderos públicos. Los miembros de la Luz del Mundo, de los que solo pude identificar a tres personas en toda la colonia, celebran sus reuniones en un templo ubicado en la colonia Unidad y Progreso (cerca del rumbo hacia la Luz del Barrio, al oeste de la ciudad de Xalapa). Los presbiterianos, solo 5

personas, se reúnen en el templo “El Divino Salvador” ubicado en la calle Revolución casi esquina Poeta Jesús Díaz, en el centro de la ciudad de Xalapa.

En el caso de la Iglesia de Dios Israelita, de corte pentecostal, poseen un pequeño edificio de adoración ubicado en la calle de Herreros, entre la Avenida Pinos y el Parque Ecológico Molinos de San Roque. Ahí se reúnen aproximadamente entre 15 y 20 personas; algunas de ellas no pertenecen a la colonia Veracruz, sino que vienen de zonas aledañas como Lomas de San Roque y Niños Héroe. Siguen en cierta medida el modelo de difusión de la iglesia pentecostal “Roca de Salvación”.

Cada uno de estos grupos religiosos posee formas distintas de difusión religiosa, unas más visibles dentro de la dinámica de la colonia que otras. Los mormones mandan solo a una pareja de misioneros para predicar no solo en la colonia Veracruz, sino en otras colindantes que conforman lo que ellos conocen como *Barrio Museo*. Estos misioneros pueden ser tanto personas de otros estados del país como estadounidenses, pero nunca gente de la ciudad de Xalapa o del Estado de Veracruz. Su mensaje religioso es compartido casa por casa y se intenta convertir a las más personas posibles en menos tiempo, por lo cual el periodo entre que los misioneros comienzan a frecuentar a los interesados en su mensaje y el bautizo del potencial converso es de aproximadamente uno o dos meses<sup>27</sup>. En cuanto a sus relaciones con el Estado, los mormones colaboran ampliamente en campañas políticas electorales, siendo preferentemente adeptos al Partido Acción Nacional.

En el caso de los miembros de la Luz del Mundo, no pude detectar formas de difusión religiosa ampliamente visibles en la dinámica de la colonia. Lo único que sí pude observar fue que muchos de sus feligreses comienzan a salir de sus casas a las 5 o 6 de la mañana para dirigirse a sus reuniones de culto matutino; y son fáciles de detectar –particularmente las mujeres- por su atuendo: pañuelo

---

<sup>27</sup> Para más información acerca del funcionamiento de la difusión religiosa de los mormones en Xalapa, véase Galán (2007).

atado al pelo cubriendo la cabeza, faldas largas hasta los tobillos y camisas o blusas cubriendo hasta las muñecas.

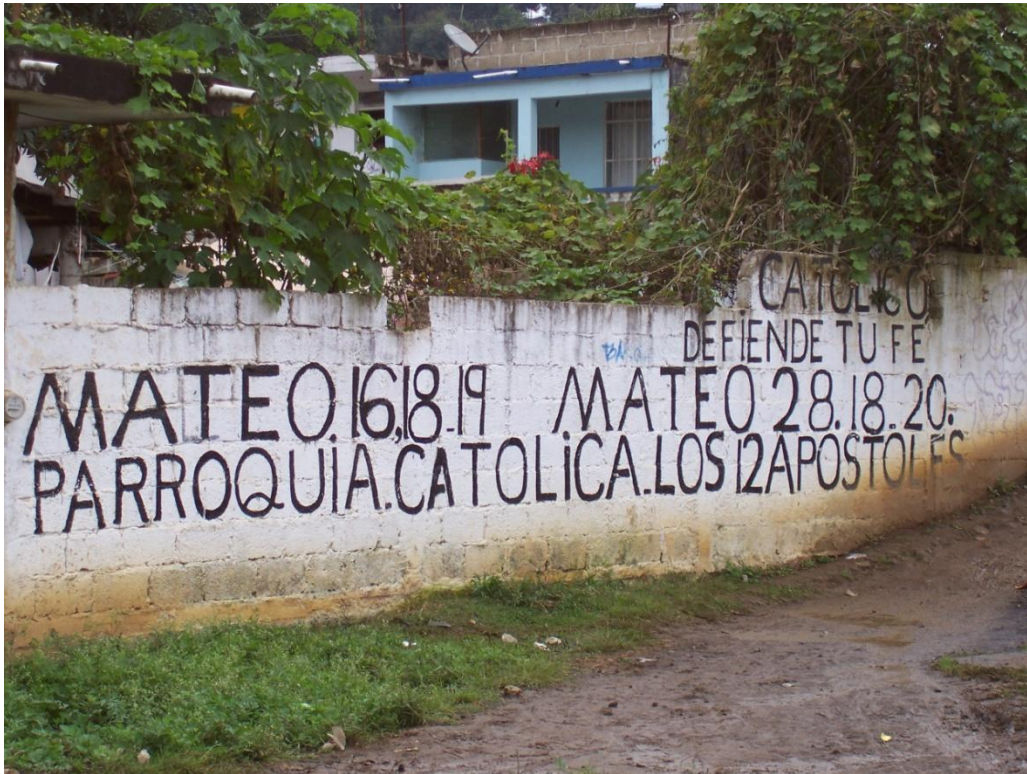
En cuanto a los presbiterianos tampoco pude encontrar formas de difusión religiosa evidentes en la colonia, pero de acuerdo con lo que he platicado con algunos de los que asisten a sus reuniones, la forma en que se enteraron de la iglesia fue a partir de platicar con otros miembros de la misma y por invitación personal. Ya adentro de sus instalaciones, es posible ver que se desarrollan actividades más dinámicas como formación de coros, servicios de consulta médica avalados por el IMSS, reuniones de jóvenes y conferencias abiertas al público.

#### **2.2.6.5 Conflictos inter-religiosos**

Sin duda, la coexistencia de este tipo de agrupaciones religiosas ha dado pie a eventos conflictivos en su interacción. Quizás el que más revuelo causó dentro de la Colonia fue el de la pinta de bardas por parte de los “Apologéticos” en las cercanías del recién construido Salón del Reino de los testigos de Jehová. En calles como Aguas de Xalapa, Andador Pintores, Maderas, Pinos e incluso en las inmediaciones de la terminal de autobuses (punto de reunión importante dentro de la dinámica cotidiana de los testigos de Jehová y de otros habitantes de la zona) fueron pintadas bardas con citas de escrituras bíblicas y con mensajes como *Católico, defiende tu fe o Teme a Yahvé y huye del mal*. La respuesta de los testigos de Jehová antes dicha situación fue la de no cesar sus labores de predicación y, mucho menos, la construcción de su Salón del Reino que para los momentos en que se pintaron las bardas (2003) se llevaba a cabo a marchas forzadas. Sin embargo, hacia 2006 la mayoría de las pintas habían sido borradas o se habían hecho construcciones encima de ellas.

Del mismo modo, como pudimos ver en la descripción de cada uno de los grupos que conforman el campo religioso de la colonia, hay ciertas discrepancias en cuanto a la postura política de cada organización. No pude detectar nunca un conflicto visible entre agrupaciones religiosas por motivo de sus posturas políticas,

pero pude encontrar que los creyentes de cada una de las iglesias manifiesta la legitimidad de su fe frente a la otra por cuestión de su actuar político. El hermano Pascual, de *Roca de Salvación*, me expresó que ser evangélico y ser miembro de un grupo como MOPI es congruente en tanto que *Jesús está con el pueblo, defiende a los pobres de las injusticias y lo mejor que un cristiano puede hacer es seguir sus pasos de esta manera, no solapando la corrupción del gobierno*. Doña Esther, católica e intermediaria política adscrita al PRI, me comentó que no hay problema en ser católico y ser priísta, pues *políticos del PRI y algunos católicos pensamos igual, tenemos las mismas creencias y tenemos las mismas ganas de mejorar a nuestro país, además no hacemos las cosas para alborotar gente, sino para ayudar al prójimo*. Los testigos de Jehová, por otra parte, piensan que un creyente de Jehová que vota por partidos políticos no puede dedicar una adoración verdadera a Dios. Sin embargo, esto no implica que se tenga que rechazar todo lo que el gobierno de a sus ciudadanos, pues su restricción a participar en política no les impide hacerse de apoyos en especie dado en el marco de políticas públicas no electorales.



**Fig. 2.11: Pinta de bardas en la Calle Aguas de Xalapa: *Católico, defiende tu fe***

### **2.3 Programas de política pública dentro de la Colonia Veracruz**

Después de haber echado un vistazo por cada uno de los grupos religiosos que se localizan dentro de la colonia, les propongo a los lectores volver un poco a los asuntos *profanos* y que echemos juntos un vistazo a los programas públicos que se llevan a cabo dentro de la colonia Veracruz. Como he mencionado anteriormente, hay por lo menos tres grandes programas que son visibles dentro de la dinámica comunitaria de la colonia: las obras públicas del Ramo 033, la atención multisectorial a beneficiarios del programa *Oportunidades* y la distribución y venta de leche LICONSA. En las siguientes líneas, trataré de describir en qué consisten estos programas y cómo se efectúan dentro de la colonia.

### 2.3.1 Ramo 033

¿Recordamos todos estos problemas de falta de pavimentación, inundaciones, deslaves de cerros y falta de luz y agua en algunas casas? Al seguir caminando por la colonia Veracruz, estos problemas son comunes y los vecinos son conscientes de ello. Es por eso que han recurrido a la negociación con autoridades municipales mediante el programa de obra pública del Ramo 033. La política pública que más ha influido en cuanto a las formas de organización social de la colonia, desde mi perspectiva y de acuerdo a lo observado en campo, ha sido precisamente la que nos atañe en este apartado. Esto por muy diversas razones:

1. De entrada, la generación de patronatos de obras públicas ha hecho que estas mismas formas de organización sean tomadas en cuenta para decidir otras problemáticas distintas a la introducción o reparación de servicios públicos en las calles de la colonia. Por ejemplo, para hacer posadas en las calles, afrontar problemas de inundaciones y deslaves e incluso resolver problemáticas personales entre vecinos de una misma calle.
2. De acuerdo con las normativas municipales de implementación de obra pública, no solo se exige conformar estos comités vecinales, sino también colaborar tanto con mano de obra como con recursos económicos<sup>28</sup>. Estos mecanismos van generando cooperación entre los vecinos y fomentan el trabajo comunal mediante las *faenas*.
3. Es mediante el esquema de participación ciudadana del Ramo 033 que existe una mayor interacción entre autoridades Estatales y ciudadanos dentro de la colonia.

El programa de obras públicas ramo 033 es una política pública encaminada a solucionar los problemas de falta de servicios públicos otorgados por el Estado como agua potable, electricidad, drenaje y pavimentación. Aunque el

---

<sup>28</sup> Los derechos, las corresponsabilidades y las obligaciones de los vecinos vienen especificados en el artículo 17 del reglamento municipal de participación ciudadana (H. Ayuntamiento de Xalapa, 2009)

financiamiento de las obras se realiza mediante dos fondos federales debatidos en Congreso de la Unión –Fondo de Aportaciones para el Fortalecimiento de los Municipios y las Demarcaciones Territoriales del Distrito Federal (FAFM) y Fondo para la Infraestructura Social Municipal (FISM) —, los encargados de hacer el manejo financiero y de ejecución son los municipios, bajo la supervisión de los órganos de fiscalización de cada entidad federativa.

El procedimiento mediante el cual los ciudadanos pueden hacer la solicitud para que su calle sea beneficiada con este programa es el siguiente: se conforma un patronato vecinal y se registra ante la Dirección General de Participación Ciudadana del Ayuntamiento, haciendo la petición de que en su calle sea introducido algún servicio público. Esta solicitud entra a sorteo junto con otras solicitudes y anualmente son publicados los resultados de dicho sorteo. Si la solicitud de un patronato vecinal fue seleccionada dentro de dicho sorteo, entonces el presidente del patronato debe acudir nuevamente a la Dirección de Participación Ciudadana a registrar su patronato como Comité de Obra Pública, con lo cual están autorizados a pedir la cooperación que sea acordada con las autoridades municipales para cogestionar la introducción o reparación de servicios públicos y a solicitar de los vecinos su participación en faenas.

He podido observar las reuniones de los Comités de Obra Pública de las calles Privada del Valle y Coatzacoalcos, donde los vecinos han debatido problemáticas como las inundaciones, la negociación de los montos de cooperación para realizar obras públicas y las reuniones con gente de organizaciones no gubernamentales (en este caso, Gilberto A.C.) para poder orientar a los vecinos y gestionar el encortinamiento del Arroyo Papas.

Las reuniones de patronato vecinal, o de comité de obra según sea el caso, se realizan con la presencia de los vecinos de cada sector de calles que conforman el comité. Cuando ya hay propuestas concretas por parte de los vecinos hacia las autoridades municipales, éstas mandan a representantes pertenecientes a dependencias como la Comisión Municipal de Agua y Saneamiento (CMAS), Comisión Federal de Electricidad (CFE) o la Dirección de

Obras Públicas del Ayuntamiento de Xalapa para dialogar con los presentes y ofrecer alternativas de trabajo. Cuando apenas se comienza a solicitar la ayuda al gobierno municipal, se encuentran presentes facilitadores políticos como miembros de Antorcha Campesina o intermediarios político-partidistas, los cuales ofrecen su capital en relaciones con autoridades municipales, estatales o federales a cambio de favores electorales.



**Fig. 2.12.- Reunión de Patronato Vecinal en la Privada del Valle. En la imagen podemos ver a Doña Esther, Ex Presidenta del Patronato Vecinal de la calle y a la Sra. Ana Chedraui de Velasco, de Gilberto A.C.**

### **2.3.2 Oportunidades**

Vamos a asomarnos un poco a la Privada del Valle, una de las calles alternas pertenecientes a la colonia Veracruz donde se realizan las reuniones del programa *Oportunidades*. En ella, podremos ver un gran grupo de mujeres reunidas en torno a una sola casa, la de la vocal Gloria, escuchando recomendaciones en torno al



cuidado de la salud, la violencia intrafamiliar, planificación familiar, educación, alimentación, entre otros temas. Las señoras que se encuentran ahí acuden con diferentes intenciones frente a lo que se discute al centro del grupo. Unas ponen atención y anotan todo lo que se les sugiere, otras platican entre ellas y no muestran demasiada atención hacia el mensaje dado, y finalmente hay quienes solo llegan, hacen acto de presencia y esperan el momento para firmar la lista de asistencia para volver a sus actividades cotidianas. Todas ellas reciben un apoyo económico para mejorar su calidad de alimentación y, en el caso de algunas de ellas, reciben un cierto monto económico como apoyo para la compra de material escolar para sus hijos. Así se dan las reuniones del programa en la colonia.

Quizá el programa de combate a la pobreza más ambicioso elaborado por el gobierno federal hasta ahora es el programa de desarrollo humano *Oportunidades*. De acuerdo con sus reglas de operación, los objetivos de éste son los siguientes:

### **2.1. Objetivo general.**

Contribuir a la ruptura del ciclo intergeneracional de la pobreza extrema favoreciendo el desarrollo de las capacidades de educación, salud y nutrición de las familias beneficiarias del Programa.

### **2.2. Objetivos específicos.**

Otorgar apoyos educativos crecientes en educación básica y media superior a los niños y jóvenes de las familias beneficiarias, con el fin de fomentar su inscripción y asistencia regular a la escuela, así como incentivar la terminación de dichos niveles educativos;

Asegurar el acceso al Paquete Básico Garantizado de Salud a las familias beneficiarias, con el propósito de impulsar el uso de los servicios de salud preventivos y el autocuidado de la salud y nutrición de todos sus integrantes;

Proporcionar los apoyos alimentario y nutricional a las familias beneficiarias, para mejorar la alimentación y nutrición de todos sus integrantes, con énfasis en la población más vulnerable como son los niños y niñas, así como las mujeres embarazadas y en periodo de lactancia, y

Fomentar el compromiso con los objetivos del Programa y la participación activa de los padres y de todos los integrantes de las familias beneficiarias, mediante el

cumplimiento de las corresponsabilidades asociadas a las intervenciones del Programa. (SEDESOL, 2009)

El programa *Oportunidades*, de acuerdo a lo expresado por Hevia (2008), surge a partir de 1997 bajo el nombre de Programa de Educación, Alimentación y Salud (PROGRESA) desde el gobierno de Ernesto Zedillo y continúa siendo aplicado hasta la fecha; todo esto en un contexto ideológico de neoliberalismo, donde el elemento importante para lograr la igualdad de oportunidades es el desarrollo del potencial humano (Hevia, 2008: 3).

*Oportunidades* se caracteriza principalmente por algunos elementos importantes. Primero, fue diseñado de tal manera que las mujeres tengan una mayor posibilidad de hacerse beneficiarias que los hombres, esto en un marco de *igualdad de oportunidades*. Segundo, condiciona la permanencia en el programa a ciertos deberes por parte de las beneficiarias como la asistencia bimensual a chequeos médicos (ella y toda su familia), el de utilizar los recursos dados por SEDESOL de manera adecuada y sin fines de lucro (vender suplementos alimenticios, por ejemplo), entre otros; los cuales son denominados dentro del programa *corresponsabilidades*. Tercero, La forma de lograr el combate a la pobreza, de acuerdo a las reglas de operación del programa es la siguiente: se proporciona el Paquete Básico Garantizado de Salud a las familias afiliadas – medicina general, urgencias médicas-, los miembros de dichas familias que se encuentren estudiando la educación básica y media superior hasta antes de los 22 años reciben becas escolares y apoyos monetarios para la compra de útiles escolares, y finalmente los beneficiarios reciben complementos alimenticios y apoyos monetarios para mejorar el nivel de alimentación (SEDESOL, 2009: 2-7).

El programa se viene implementando en la Colonia Veracruz desde 2003. Si bien este programa venía realizando apoyos a personas en pobreza extrema que viviera en ciudades desde que con Fox PROGRESA cambió a *Oportunidades* en 2002, las primeras beneficiarias de la colonia datan de esta fecha. Una de ellas es Doña Lupe, quien ahora vive en Naolinco, pero que asiste a las reuniones del

programa en la colonia ya que ahí habitó durante 10 años. Doña Lupe fue la primera vocal de salud que tuvo el grupo de beneficiarias de la colonia y se caracterizó, de acuerdo a comentarios de Doña Reyna (otra de las beneficiarias de mayor antigüedad) por citar a sus compañeras a reunión por lo menos una vez por semana. Esto aún cuando las reuniones del programa son programadas generalmente de manera que sean una vez al mes. Esto porque, siguiendo con el relato de doña Reyna: *a doña Lupe le encantaba platicar y tener gente cerca, pero pues nosotras teníamos muchas cosas que hacer y no todas íbamos*. Doña Lupe se excusa diciendo que *siempre hay algo nuevo que ver en los talleres y por eso las llamaba todas las semanas*.

De acuerdo con las observaciones que pude realizar de las reuniones que se fueron dando en la colonia durante la temporada de campo, hay un aproximado de 120 beneficiarias que se reúnen en la casa de la vocal Gloria, ubicada en la Privada del Valle de la Colonia Veracruz. Durante las reuniones, las beneficiarias reciben información sobre cuidado de la salud, consejos para mejorar la economía familiar (cómo ahorrar, como invertir dinero, etc.), informes sobre las indicaciones que las autoridades de SEDESOL han dado para mantener los beneficios del programa, etc.



**Fig. 2.13.- Reunión de Oportunidades en la Colonia Veracruz. Con camiseta negra y sosteniendo una libreta vemos a Gloria, la vocal de Salud en la Colonia**

### **2.3.3 Leche Liconsa**

Para finalizar este viaje por la colonia Veracruz, pido al lector que me acompañe a observar lo que sucede en las últimas dos paradas de este recorrido: el minisúper *La Nueva Estrella*, ubicado en la Avenida Ébano entre Papaloapan y Maderas, y el módulo de atención del DIF municipal en la colonia Veracruz, ubicado en la calle Pinos, entre Maderas y Herreros. En ambos lugares, veremos la aplicación en la colonia del programa de distribución y venta de leche industrializada Conasupo (LICONSA, por sus siglas).

En *La Nueva Estrella*, los días jueves de 4 a 6 de la tarde es posible ver la fila de mujeres de varias edades portando su tarjetón del programa, que a esas horas puede ser tramitado por quienes la soliciten llevando algunos requisitos como acta de nacimiento, recomendación médica en la que se especifique que el

solicitante y su familia requieren leche en su dieta diaria, Cédula de Registro de Población, credencial de elector, entre otros. Desde las 3 de la tarde es posible ver cuando llegan las camionetas con las rejas llenas del producto y las apilan en la zona de descargo del minisúper. Los empleados encargados de atender a los beneficiarios colocan una mesa en este lugar para poder efectuar el papeleo de los compradores y conforme van llegando se les va atendiendo, para que al final las señoras salgan con su producto en las manos, comprando una o dos bolsas del producto. Antes de que las señoras obtengan las bolsas de leche, tienen que pasar aproximadamente entre una y dos horas formadas en lo que esperan que se les atiendan. Mientras tanto, no se hace esperar las pláticas entre las beneficiarias formadas en la cola y el reclamo de los niños pequeños que les acompañan.

La dinámica en el módulo del DIF de la colonia Veracruz es un poco más compleja. La leche no es entregada a las beneficiarias en el módulo mismo, sino que ahí es donde se les da un vale para recibir uno o dos litros en las oficinas municipales del Sistema Integral de Desarrollo Integral para la Familia (DIF) del municipio, ubicada en la Privada Ruiz Cortines de la Colonia Unidad Magisterial. Al mismo tiempo, para poder acceder al vale, las beneficiarias tienen que presentarse a reunión los días miércoles de cada semana a las 10 de la mañana en el módulo. Ahí, Doña Charito organiza pláticas de planificación familiar impartidas por funcionarios del DIF municipal y por algunos otros profesionistas o prestadores de servicio social. Pero no solamente se dan estas pláticas, sino que, como me lo ha comentado en comunicación personal mi compañera Metztlí López y como yo mismo lo pude comprobar, la promotora del módulo llama a organizaciones y representantes del Partido Acción Nacional para dar diversas pláticas o para lanzar sus propuestas para alcanzar cargos de elección popular. En una de mis visitas al módulo, pude ver la plática que impartió el pre-candidato panista a la presidencia municipal, Marcos Salas, quien ofrecía mediante su organización “Sociedad Veracruzana por el Cambio A.C.” la venta de despensas a un costo de 50 pesos, con la promesa de que, cuando él llegara a ser presidente municipal, esas despensas se ofrecerían gratuitamente. En sus palabras, esto dijo: *yo no les vengo a ofrecer la despensa gratis porque eso sería deshonesto. Yo les*

*vengo a vender la despensa a 50 pesos. Si ustedes me la quieren comprar es decisión suya pero cuando sea alcalde yo se las daré gratis.*

Al módulo del DIF de la colonia asisten un aproximado de 36 mujeres a recibir sus pases de leche sin poner demasiada atención a los mensajes que en las pláticas adicionales se dan, pues como una de las beneficiarias –Elizabeth, una madre soltera de 22 años- dijo: *yo solo vengo por mi pase de leche, lo demás es rollo de Doña Charito.* A pesar de ello, el reparto y comercialización de leche a bajo costo de Liconsa en la colonia es un programa visible e importante en tanto se muestra como un instrumento político por parte de actores locales para poder generar redes clientelares con sus organizaciones.

La entrega de leche Liconsa es otra de las más visibles políticas públicas que operan dentro de la colonia Veracruz. Pude detectar por lo menos dos vías de acceso que los habitantes de la colonia tienen para este beneficio: la primera es a través de una afiliación hecha ante autoridades del DIF municipal Xalapeño, que se encuentran establecidas en el modulo del DIF Municipal en la colonia (Calle Pinos, casi esquina Maderas); la segunda es mediante el registro con grupos antorchistas que administran el minisúper “La Nueva Estrella”, ubicada en la Avenida Ébano, entre las calles Maderas y Papaloapan, ya que ellos poseen una concesión por parte de la Secretaría de Desarrollo Social para distribuir y comercializar la leche de Liconsa.

El programa de Leche Liconsa fue diseñado desde hace más de 60 años, cuando en 1944 comenzó el programa de abasto social de leche al inaugurarse la primera empresa pública dedicada a este rubro, la Nacional Distribuidora y Reguladora (NADYRSA). Posteriormente, ésta empresa fue cambiando de razón social y hacia 1972, durante el gobierno de Luis Echeverría, su nombre cambia a Leche Industrializada Conasupo.

Hacia mediados de los ochenta, la compañía Liconsa entró en un escándalo de grandes proporciones al hacerse del conocimiento público mediante un comunicado de la Comisión Nacional de Seguridad Nuclear y Salvaguarda que un

cargamento de leche deshidratada importada de Irlanda poseía una enorme cantidad de partículas radioactivas, lo cual sembró muchas sospechas en cuanto a la adquisición del producto y la calidad del mismo durante esta época. Posterior a ello, la paraestatal no volvió a adquirir leche importada y se dedicó a la producción propia<sup>29</sup>. Actualmente, dicha paraestatal sigue distribuyendo su producto en 1810 municipios de los 31 estados de la república y en todas las delegaciones del Distrito Federal, teniendo un total de 6'002,863 beneficiarios registrados y a un precio de \$4.00 por litro (<http://www.liconsa.gob.mx/liconsa/texto.jsp?contentid=54>).

En la colonia Veracruz, el abasto de leche Liconsa comenzó desde la llegada de la Organización Popular Antorcha Campesina, quienes gestionaron con representantes de gobierno federal la posibilidad de poseer una concesión para ser Promotores Sociales del Programa y comercializar leche a bajo costo entre las familias de la zona. Primero se distribuía en la oficina antorchista de la colonia (ubicada en la calle Maderas, entre Ébano y Perote) y, hacia el año 2002, el reparto y comercialización de leche Liconsa se trasladó a la recién inaugurado minisúper de los antorchistas: “La Nueva Estrella”. En el módulo del DIF municipal se comenzó a comercializar leche a bajo costo hacia 2008, cuando la promotora del módulo en la colonia, Doña Charito, gestionó ante SEDESOL una concesión como Promotora Social del Programa.

## **CONCLUSIÓN: ABORDANDO EL CAMIÓN DE SALIDA**

Con esta última parada, hemos de terminar este largo viaje por la colonia Veracruz, y viendo al horizonte el atardecer que alumbra y viste de color rojo las montañas que rodean a la colonia, nos subimos a un autobús de salida a las grandes avenidas de la ciudad de Xalapa. Durante el trayecto de salida, nuestra mente nos impulsa a recordar cada una de nuestras paradas: la calle Maderas y su relación con Antorcha Campesina, las agrestes y polvosas (a veces lodosas, a

---

<sup>29</sup> Para más información sobre este acontecimiento, véase el artículo de Carrillo Trueba (1997)

veces inundadas) calles alternas de la colonia, las reuniones de las personas para introducir servicios públicos, nuestras regresiones al pasado para ver cómo se formó la colonia... Todas esas imágenes se nos juntan en la cabeza y nos hacen mirar en perspectiva lo que implica la vida social y cultural de la colonia Veracruz. Aunque a veces nuestra visión de las cosas nos pudiera hacer matar toda la complejidad de la zona llamándola “pobre”, “atrasada”, “violenta”, “insegura” o “desastrosa”, hemos podido ver que la configuración de la colonia ha sido parte de una serie de factores importantes que van desde lo económico, político, social, hasta lo cultural. El entorno se nos fue convirtiendo de un enorme grupo de terrenos dedicados a la agricultura a una colonia popular, donde la gente, mientras adaptábamos el lugar a nuestra comodidad (o al revés, nos adaptábamos a las condiciones a veces infranqueables del terreno), hemos construido con nuestras acciones el presente del lugar y nuestras historias personales o colectivas.

Como hemos podido ver en este pequeño viaje al interior de la colonia Veracruz, el paisaje del lugar nos hace pensar en un escenario de sobrevivencia ante problemas como la carestía, la falta de accesos a servicios públicos y a una lucha incesante con la naturaleza y el entorno. Las armas que los habitantes de la colonia Veracruz tienen son la participación política, la organización social y el uso de intermediarios políticos que hagan el contacto con autoridades de Estado más fácil y menos tortuoso en términos de trámites y atención ciudadana. En este escenario, donde la política es el mecanismo de sobrevivencia más recurrido por los vecinos, viven los testigos de Jehová, quienes a diferencia de sus demás vecinos, no entran de lleno a este juego. Pero, ¿Es completamente cierto que los testigos de Jehová son apolíticos? Pensando en que pudieran participar en política, ¿En qué medida su participación modifica su vida cotidiana, su vivencia religiosa, la forma de vivir su fe? En el siguiente capítulo trataré de responder a dichos cuestionamientos a partir de revisar algunos casos de testigos de Jehová que participan en programas públicos.



### **3.- LAS ATADURAS DE DOS MUNDOS: LA VIVENCIA RELIGIOSA Y LA PARTICIPACIÓN EN PROGRAMAS PÚBLICOS**

*Vamos a bajar del autobús un momento para poder realizar nuestro segundo y último recorrido. Ahora no daremos un recorrido panorámico como el que caracterizó al del capítulo anterior, sino que nos enfocaremos en el tema central de la presente tesis: la participación de los testigos de Jehová en políticas públicas y el efecto que provoca en su vida cotidiana. Así, pediremos al chofer del autobús que nos baje en la esquina de la Avenida Ébano con la calle Maderas, en las cercanías del Salón del Reino de los testigos de Jehová. Vamos a ir recorriendo cada uno de los lugares y momentos en los cuales los testigos de Jehová ponen en práctica cada una de sus Fes: la vida en casa, las relaciones con los vecinos, las actividades religiosas y las actividades de política pública. Pido al lector que no pierda detalle de cada una de las paradas que haremos dentro de nuestro recorrido, pues en este punto es donde podremos ver la pertinencia del modelo de Fes para entender las relaciones entre los testigos de Jehová con el Estado y sus consecuencias cotidianas. Levántese de su asiento, baje del autobús y estire bien las piernas, pues la caminata será larga.*

#### **3.1 Los escenarios de la práctica y el imaginario religiosos de los testigos de Jehová**

Es importante conocer la práctica de la religión de los testigos de Jehová para comprender nuestro objeto de estudio, por tanto, le pido al lector que me acompañe a conocer lo que sucede tanto en el Salón del Reino como en otros espacios cotidianos de los creyentes. Nuestra primera parada de nuestro recorrido no será directamente en el edificio de culto de los testigos de Jehová, sino en las calles de la colonia, en las cuales acompañaremos a los predicadores de este grupo religioso.

### 3.1.1 Predicación y Estudios bíblicos

La predicación es una de las prácticas más importantes dentro de la vida de los testigos de Jehová, pues mediante ella se van haciendo las diferenciaciones entre los miembros de la congregación comprometidos y los que están en preparación, lo cual es importante en términos de que aquí se determina quién es *hermano* y quién no. Así mismo, el acto de predicar, en términos de sus creencias religiosas, es *el medio* por antonomasia hacia la salvación en el Nuevo Orden. A lo lejos de la Avenida Ébano podemos ver el paso de muchos testigos de Jehová que nos invitan a entrar en contacto con ellos y acompañarlos al recorrido. Vamos con ellos.

El primer momento de importancia en cuanto a la predicación es el de la *predicación casa por casa*. En este deben participar todos los miembros de la congregación que sean habilitados para predicar (sean desde predicadores auxiliares hasta precursores de tiempo completo<sup>30</sup>), aunque en realidad de los 62 miembros de la congregación habilitados para predicar solo participan entre 45 y 55. Durante las reuniones de estudio de la Atalaya y la de Servicio, quien preside la reunión hace la indicación de dónde será el *territorio*, es decir, la zona de predicación de martes o jueves. Si ésta toca en los alrededores del Salón del Reino (entre las calles Maderas y Aguas de Xalapa), el punto de reunión es en este edificio; si el territorio toca en otras zonas de la colonia, se propone como punto de reunión la casa de alguno de los miembros que viva cerca del lugar o en algún espacio público (afuera de alguna tienda, de alguna escuela, etcétera).

Son las 8:45 de la mañana y nos encontramos en el punto donde nos hemos acordado reunir con los testigos de Jehová, ya todos están presentes, salvo algunos de ellos que hayan tenido algún retraso en el camino. A las 9, el

---

<sup>30</sup> Hay que destacar dicha diferencia en la terminología de los testigos de Jehová. Un predicador y un precursor no son lo mismo. Un predicador es una categoría más amplia que abarca tanto a los publicadores auxiliares, publicadores avanzados y precursores (que se dedican de tiempo completo —es decir, más de 50 horas al mes— a las tareas de predicación).

anciano de la congregación o, en su ausencia, el superintendente del área de predicación, entona una oración pidiendo a Jehová que la jornada sea fructífera y que la gente que oiga el mensaje pueda abrir su corazón ante el mensaje que será compartido por los predicadores ahí reunidos. Mientras el anciano o el superintendente de predicación entonan la oración, los predicadores bajan la cabeza y cierran los ojos mostrando reverencia. Cuando quien entona la oración dice *Amén*, todos responden de la misma manera y se reúnen con sus respectivos grupos. El anciano o el superintendente de predicación indican hacia qué calle debe partir cada grupo y así comienza la llamada a las puertas.

Mientras vamos llegando al territorio de predicación, nos vamos integrando con alguna de las parejas o tríos en los cuales se dividen los asistentes para *compartir las buenas* nuevas; vemos entonces cómo los testigos de Jehová tocan puerta de las casas para intentar compartir sus publicaciones y mensajes. Los predicadores, a partir de este tipo de experiencias, van identificando a muchas personas que habitan en su colonia, independientemente de los frecuenten en escenarios fuera de la predicación o no. Cuando, por ejemplo, me presenté ante el hermano Plácido (miembro predicador de 45 años, con dos años de bautizado) y le comenté por dónde vivía, éste me comenzó a decir sus experiencias vividas con algunos de mis vecinos: *el fotógrafo que vive al lado tuyo es muy grosero con nosotros, la vecina que tienes enfrente tuyo nunca nos abre la puerta y Doña Esther nos recibe pero nunca ha querido venir al Salón*. Y es que así son las experiencias que viven los testigos de Jehová durante la predicación: algunas personas les abren las puertas, pero nunca dan el siguiente paso de asistir a las reuniones; otras nunca les abren la puerta, o fingen no estar en sus casas para no abrirles; y otras atienden al llamado, pero en ocasiones les gritan, amenazan o se burlan de sus creencias.

Ahora, el lector podría preguntarse ¿Cómo los testigos de Jehová hacen para no perder el entusiasmo de seguir predicando frente al trato de sus vecinos? Algunos de los predicadores piensan este trato como una prueba de fe que deben pasar para alcanzar la salvación. Otros, como el hermano García, toman el acto

de predicación como una forma de *mostrar amor al prójimo*, por lo tanto claudicar en el ejercicio del proselitismo religioso sería como admitir que el creyente *odia la creación de Jehová*. Precisamente en esta búsqueda de demostrar amor al prójimo, al compartirle la posibilidad de acceder al *Nuevo Orden* y evitar el sufrimiento eterno, donde podríamos localizar una especie de proyecto “democratizador”, pues las brechas de desigualdad social pretenden ser borradas, desde el punto de vista de los creyentes, mediante la acción de compartir el mensaje divino. ¿Usted qué piensa? ¿Está de acuerdo?

Para saber qué tipo de frases pueden usar mientras hablan con los vecinos de sus creencias, los predicadores siempre portan consigo un manual editado por la organización de los testigos de Jehová llamado *Razonamiento en las Escrituras*. En este pequeño libro, vienen un gran número de situaciones que se pueden presentar cuando se predica, como cuando el que les recibe expresa no sentirse interesado por escuchar el mensaje, o cuando la persona a la que se le predica alega sentirse conforme con la religión que profesa, etc. Los miembros de la congregación que predicán casa por casa, como podemos ver, nunca olvidan esta publicación, e incluso en muchos de los casos no dudan en sacarla para citar lo que ahí viene. Cuando sucede esto, las personas que les escuchan leer estos pasajes se muestran un poco inseguras o incómodas al ver que la interacción se entabla mediante fórmulas poco espontáneas, y lo muestran mirando para otras partes cuando se da el caso o incluso haciendo gestos de desaprobación (menean la cabeza como negando lo dicho, fruncen el ceño, etc.).

Cuando alguna de las personas que son visitadas por los testigos de Jehová los recibe y se interesa en su mensaje, entonces se le deja alguna publicación. Mensualmente, la organización *Watch Tower and Bible Tract Society* (ubicada en Brooklyn, Nueva York, y donde se encuentran las oficinas centrales de dicho grupo religioso) edita unos folletos de cuatro o cinco hojas llamados *Nuestro Ministerio del Reino*; en ellos se propone a los predicadores dejar a las personas interesadas ciertas publicaciones en concreto. Por ejemplo, para

noviembre de 2009 se sugirió ofrecer el libro “¿Qué enseña realmente la Biblia?”<sup>31</sup>, mientras que para diciembre del mismo año se sugirió el libro “El hombre más grande de todos los tiempos”<sup>32</sup>. Al dejar estas publicaciones, se programa una nueva cita para iniciar un estudio bíblico con la persona y enseñarle detalladamente las creencias de los testigos de Jehová. En teoría, los predicadores de la congregación tienen el encargo de entregar las publicaciones únicamente a quienes muestran interés en seguir un estudio bíblico, pero esto no siempre se da así. Le comparto al lector una experiencia personal que sucedía en la casa de usted: había predicadores que me dejaban revistas o folletos aún cuando les daba a entender que no estaba interesado en escucharlos, lo cual no me desagradaba, pero tampoco me parecía un motivo para pedirles un estudio bíblico en ese momento.

Y así podemos seguir con ellos jornada de predicación casa por casa, tocando puertas, platicando con los vecinos sobre las creencias de los testigos de Jehová y también platicando entre los mismos miembros de la congregación. La jornada termina a las 12 del día, cuando prácticamente ya han recorrido todas las casas de un territorio escogido y cuando muchos de los predicadores ya muestran en sus caras el cansancio y los síntomas de caminar toda la mañana bajo el sol (o en ocasiones, bajo la lluvia o bajo el frío). Todos los predicadores regresan directamente al punto de reunión donde empezó la jornada y platican un poco entre ellos acerca de sus experiencias. Vamos a acompañarlos de vuelta hacia donde empezamos. El líder en turno (sea el anciano o el superintendente de predicación) pide a los presentes atención para poder entonar la oración final, en la cual se da gracias a Jehová por darles la posibilidad de servirle y de *sembrar la semilla de la fe* en la gente a la que le predicaron. Termina la oración y cada uno

---

<sup>31</sup> En este pequeño libro se resumen, de manera general, algunas de las creencias básicas de los testigos de Jehová y su fundamento bíblico. Por ejemplo, en esta publicación se nos habla del Nuevo Orden, los pecados mortales, el plan de Jehová para el planeta Tierra, la política y los gobiernos, etc.

<sup>32</sup> En esta otra publicación, se habla de manera resumida sobre la vida de Jesucristo a través de la interpretación que de los evangelios hacen los miembros del cuerpo gobernante de los testigos de Jehová.

de los presentes vuelve a su casa, pero nosotros vamos a trasladarnos junto con otros predicadores y preguntarles más cosas sobre esta actividad.

Ellos nos dicen que cada grupo de predicación acuerda un día de la semana para realizar más *obra del campo*. Hay grupos, como el del hermano Sergio, que los días viernes en las mañanas dedican su tiempo a predicar como grupo; o como el del hermano García, que predica con su grupo los días miércoles. Entre ellos deciden qué territorio se cubrirá en esos días y cómo se dividirán las parejas o tríos que toquen cada puerta. La dinámica de este tipo de predicaciones es similar a la que se hace de congregación, pero con menos participantes y siempre comenzando desde la casa del líder de grupo.

Cada mes, los superintendentes de grupo deben entregar al superintendente de predicación los *reportes de mes*.<sup>33</sup> En estos reportes deben ser detallados las horas dedicadas a la predicación casa por casa, a la predicación informal, a llevar a cabo estudios bíblicos o a predicar por teléfono<sup>34</sup>. Por lo general, el hermano Jiménez, superintendente de predicación y uno de los miembros más antiguos de la congregación, ha pedido a los predicadores apuntar con honestidad cuántas horas dedican a la predicación, sin embargo, la hermana Petra es consciente de que muchos predicadores no ponen lo que realmente cubren en campo. Escuchemos lo que nos quiere decir:

PH: Hay una que no hizo nada por ir a trabajar... pero si uno no puede las cincuenta horas...este... de auxiliar, lo que tu des, eso es esfuerzo. Si porque ya lo dijimos... Y pues me he hecho treinta y seis, cuarenta y dos... no he llegado a las cincuenta. Si, yo no he llegado porque... Y uno tiene que poner lo que es. No

---

<sup>33</sup> Los reportes de mes elaborados por los predicadores de la congregación son pequeños formatos que reparte el superintendente de predicación en los cuales se solicita al informante haga saber cuántas visitas casa-por-casa realizó, cuántos estudios bíblicos, cuántas personas asisten a reuniones por su predicación y, no menos importante, cuántas horas dedicó a la labor de predicación durante el periodo señalado.

<sup>34</sup> En la congregación Veracruz no se realiza este tipo de actividad proselitista, pero de acuerdo con lo comentado por el hermano Sergio (quien un tiempo trabajó predicando en la zona de Las Ánimas, uno de los sectores urbanos con mayor concentración de clases medias y altas), este método les resulta eficaz para compartir su mensaje a personas que viven en fraccionamientos cerrados para así evitar ser reprendidos por los elementos de seguridad privada que los resguardan.

porque digas “No pus no me ve nadie” vas a engañarlos... no yo le pongo tanto y es lo que hice

EGC: No pues hay que ser honestos ¿No?

PH: No pues por eso dice la Biblia: “Todo lo que predica uno, hay que entregar cuentas claras”. Porque ahí está un creador que nos está mirando. Lo que sea lo mira, bueno o malo está mirando lo que hacemos. Por eso hay que ser muy cuidadosos.

Esta es otra de esas circunstancias en las cuales los miembros de la congregación van diferenciando entre quienes son los verdaderos *hermanos* y quienes son solo aspirantes a serlo. El compromiso con las actividades de la congregación y la honestidad del trabajo en la predicación son diferenciales entre buenos y malos testigos de Jehová. Esta es una de las expectativas que el hermano debe cumplir para seguir gravitando dentro del grupo, y aunque no todos la siguen, las llamadas de atención por parte del anciano de la congregación y de otros miembros del grupo logran reubicar al creyente dentro del cumplimiento de la hermandad.

Hasta aquí hemos visto lo que implica la predicación casa-por-casa y las dinámicas que siguen los creyentes predicadores. Espero que el lector haya tomado en cuenta todo lo que le he mostrado y lo vaya comparando con nuestra carta de viaje. Ahora pasaremos a otro momento importante de predicación realizada por los testigos de Jehová: los estudios bíblicos personales.

Para los testigos de Jehová, lo más deseable es no solamente cubrir su cuota de horas de servicio únicamente con la predicación casa por casa, sino concretar estudios bíblicos, pues éstos son el primer paso hacia una posible conversión. Asomémonos un poco a ver qué sucede en estos ámbitos de evangelización. Hecha la cita entre el predicador y la persona interesada en su mensaje, el predicador debe comenzar a prepararse en casa para poder responder a las preguntas que el *alumno* haga. A estos estudios el predicador no necesariamente debe de ir acompañado de otro, a menos que se trate de una

predicadora casada que visite a un hombre soltero; lo que sí debe tener presente el predicador es que debe llegar a la hora establecida para no generar en el *alumno* una sensación de falta de seriedad.

Cuando llega el (o la) predicador(a) a casa del interesado, lo saluda cordialmente e intenta hacerle plática acerca de sus detalles familiares o personales. Es muy común ver cómo los predicadores observan todo a su alrededor dentro del lugar donde se dé el estudio, pues a partir de ello pueden identificar a su interlocutor. Por ejemplo, cuando el hermano Sergio comenzó a dar estudios bíblicos en mi casa, siempre observaba cada uno de los detalles de mi habitación y me los hacía ver: *tienes muchos posters, tienes muchos libros, has de leer mucho, ¿Te gusta tocar guitarra, verdad?* En un principio, consideraba que ésta era una forma de hacer plática y romper el hielo, pero luego en una plática con el hermano Jiménez me comentó que él siempre observaba con detenimiento los detalles del lugar donde vive el “estudiante”, porque así se daba cuenta de sus gustos y de sus hábitos.

Posterior a este reconocimiento, el predicador le pide al estudiante permiso para entonar una oración. Si el interesado acepta, la oración se realiza y se pide que *el espíritu santo more en el transcurso del estudio* para guiar tanto al predicador como a quien le escucha. Termina la oración con un *Amén*. En caso de que el interesado no permita al predicador entonar una oración, se pasa directamente al punto: el estudio de la publicación obsequiada al *alumno*.

La dinámica del estudio es la siguiente: el predicador explica brevemente el contenido del capítulo que se analizará en esa reunión, posteriormente pide al *alumno* que lea el contenido del capítulo por párrafos. Al inicio de cada párrafo, hay marcado un número que remite a un pie de página, en el cual se lanza una pregunta que el predicador formula al interesado. El interesado responde la pregunta a partir de enunciados del propio texto (el tipo de respuestas que los predicadores testigos de Jehová esperan siempre es mediante la fórmula de repetir lo que el texto dice, evitando *interpretaciones personales* de los contenidos). Después de que el interesado respondió, el predicador lanza



ejemplos prácticos que ilustren el punto doctrinal discutido o enriquece la explicación con la cita de un texto bíblico.

Si el capítulo termina o pasa una hora de estudio (lo primero que suceda), el predicador da por terminado el estudio del día, haciendo patente al interesado que si éste tiene alguna duda se puede discutir en ese momento. Si el interesado tiene preguntas, el predicador intenta resolverlas a partir de escrituras bíblicas o mediante la revisión de extractos del libro *Razonamiento en las Escrituras*. En caso de que la pregunta sea bastante difícil para el predicador, éste trata de evitar responder por sí mismo y pide al estudiante que le permita responderla en otra ocasión. Si el estudiante encuentra satisfacción en la respuesta del predicador o ha tenido todo claro, el estudio termina y se pasa a la oración final, en la que se pide a Jehová por el bienestar del interesado en el estudio y por el de los predicadores que están llevando a cabo estudios en ese momento. Terminada la oración, el predicador se despide, sale del domicilio y se reintegra a sus actividades cotidianas.

Como usted puede darse cuenta, la dinámica de la predicación entre los testigos de Jehová es muy importante en términos de la cohesión que genera entre los creyentes, la idea de confrontar al mundo en una comunidad de sentido y la posibilidad de identificar quién es un buen hermano y quién no lo es. Del mismo modo, el momento de la predicación casa-por-casa es un momento importante para los testigos de Jehová en tanto aquí es donde conocen a profundidad a sus vecinos, a los *otros* que, aunque no comparten sus creencias, comparten su espacio vital. La predicación, en cierto sentido, puede pensarse también como una forma en que los testigos de Jehová se apropian de la colonia. También, los creyentes que realizan estas actividades encuentran en el *territorio* más motivaciones (o incluso, des-motivaciones) para legitimar su creencia en los preceptos de la organización religiosa.

Ahora, en cuestiones de mensaje de los testigos de Jehová hacia la política, es importante resaltar que durante varias de las experiencias de predicación que tuve la oportunidad de experimentar por mi cuenta, los testigos de

Jehová ahí presentes tratan las noticias referentes a la política como un síntoma del agotamiento del mundo. *¿Se ha dado cuenta de que los gobiernos actuales no responden a la necesidad de la gente de dejar de ser pobres? ¿Ha visto cómo los políticos roban dinero y son hallados culpables de cosas muy malas? Esto es señal de que el fin de este sistema de cosas está por llegar.* En este sentido, situaciones de lo que ellos podrían considerar como *política* (con toda la carga negativa que atribuyen al concepto) son importantes para justificar el mensaje religioso de la agrupación. Esto es importante hacia una reflexión sobre el papel político de los testigos de Jehová, pues este tipo de comentarios al momento de compartir su mensaje nos deja ver que no es posible seguir sosteniendo la idea de que el miembro de esta agrupación no liga su creencia con su momento social e histórico. Al contrario: los testigos de Jehová toman partido frente a problemas políticos y sociales, solo que no lo hacen posicionándose o en izquierda o en derecha, sino *optando preferentemente por el Reino de Dios.*

Para complejizar un poco más la idea y ver cómo los testigos de Jehová retoman lo aprendido institucionalmente sobre esta idea de la opción preferencial por el Reino de Dios, cito aquí una escritura de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, contenida en el libro de Isaías en el capítulo 66 (versículos 10-14) al cual varios predicadores recurren para explicar las recompensas a las que optan los creyentes al desdeñar a este mundo frente al régimen de Jehová:

Regocíjense con Jerusalén y estén gozosos con ella, todos ustedes los amadores de ella. Alborócese en gran manera con ella, todos los que se mantienen de duelo por ella; <sup>11</sup> por razón de que mamarán y ciertamente se satisfarán del pecho de la plena consolación por ella; por razón de que sorberán y experimentarán exquisito deleite de la mama de la gloria de ella. <sup>12</sup> Porque esto es lo que ha dicho Jehová: “Aquí voy a extenderle paz justamente como un río, y la gloria de naciones justamente como un torrente inundante, y ustedes ciertamente mamarán. Sobre el costado serán llevados, y sobre las rodillas serán acariciados. <sup>13</sup> Como un hombre a quien su propia madre sigue consolando, así yo mismo seguiré consolándolos a ustedes; y en el caso de Jerusalén serán consolados. <sup>14</sup> Y ciertamente verán, y su corazón no podrá menos que alborozarse, y sus huesos mismos brotarán justamente como la hierba tierna. Y la mano de Jehová ciertamente se dará a conocer a sus siervos, pero él realmente denunciará a sus enemigos”.

Esto va operando, como veremos posteriormente en la participación de los creyentes en programas de política pública, en el sentido de ofrecer ciertas resistencias a un compromiso pleno al programa del cual se benefician. Es mejor tener el amparo de Jehová frente a los enemigos de la fe que aliarse a ellos cuando se tiene por conocido que serán castigados según sus obras.

Quisiera que el lector se quedara con esas reflexiones antes de pasar a otra parada de nuestro recorrido, ya que es importante en términos de contrastar lo hallado con las afirmaciones realizadas a nivel teórico y analítico. Es hora de acudir al Salón del Reino, por lo tanto, invito al lector a acompañarme hacia la calle Maderas esquina Aguas de Xalapa, adonde se reúnen los testigos de Jehová para estudiar sus publicaciones y para prepararse como predicadores.

### **3.1.2 Reunión de estudio de la Atalaya**

Hemos llegado entonces al Salón del Reino. Al entrar al salón, no intente persignarse o inclinarse frente al altar porque los asistentes lo verán a usted como un sujeto muy extraño. Déjeme platicarle sobre lo que veremos. La reunión de estudio de la Atalaya se efectúa en la congregación Veracruz los días domingo de 11:30 a 13:30. En ella hay dos actividades principales: el discurso y el estudio de la revista *La Atalaya (Edición de Estudio)*. El objetivo de dicha reunión es analizar los mensajes que vienen en dicha revista y *proveer de alimento espiritual* a los miembros de la congregación, así como también fomentar la unión de los miembros.

Durante la reunión de servicio, efectuada los días miércoles de 5 a 7 de la noche, quien preside la reunión avisa públicamente quiénes se harán cargo de llevar a cabo la reunión. Se menciona quién ha sido considerado como presidente (el que abre la reunión, da los avisos y decide quién entonará las oraciones), lector (el que lee el contenido del artículo de *La Atalaya* durante su estudio), acomodadores (dos personas encargadas de ir indicando a los asistentes dónde sentarse y quienes verifican lo que acontece afuera del Salón cuando hay eventos

distractores), director del estudio de *La Atalaya* (encargado de conducir el análisis del capítulo, formulando las preguntas que vienen en la revista y proponiendo ejemplos para ilustrar los puntos tratados) y discursante (quien se encarga de dar el discurso del día, puede ser miembro de la congregación o visitante de otras congregaciones). Antes de la reunión de estudio de *La Atalaya*, los que hayan sido seleccionados para detentar dichos cargos deben llegar unos 10 minutos antes de las 11:30. Dichas estas precisiones, nos será más fácil entender lo que sucede dentro del Salón durante estas reuniones.

Vamos a pasar a la reunión. Caminando por la calle Maderas, entramos al edificio donde se desarrollará el evento y, justo en la entrada, podemos ver a dos miembros de la congregación, que durante la reunión de servicio fueron designados como *acomodadores*. Mientras entramos, ellos nos indican en qué lugar podemos tomar asiento. Al comenzar la reunión, el presidente de la reunión da la bienvenida a los asistentes y propone entonar un cántico, es decir, un himno de alabanza que es sacado generalmente de la publicación “Canten Alabanzas a Jehová”. Cuando se da esta indicación, los asistentes se ponen de pie y entonan el cántico al ritmo de la música que reproduce el sistema de sonido del Salón. Después, entona una oración en la cual pide por el bienestar de los miembros de la congregación ahí reunidos o por el de los que vienen llegando, así como también porque *more el espíritu de Jehová* en la reunión y, con ello, se pueda desarrollar la misma con respeto. Cuando entona el *Amén*, todos responden de igual manera, con lo cual da inicio formalmente la reunión.

El orden de la reunión en este punto es variable, pues si bien comúnmente se comienza por el discurso y se prosigue con el estudio de la Atalaya, hay ocasiones en que el hermano discursante no llega a tiempo, lo que obliga a cambiar el orden de las actividades. Veamos la dinámica de los discursos de esta reunión. Ya sea un miembro de la misma congregación u otro proveniente de otra congregación del distrito (conjunto de congregaciones y unidad integrante de los circuitos) son encargados por el anciano local para dar el mensaje que se tiene planeado impartir. La temática de los discursos es estándar, comunicada mediante

programas planeados desde las autoridades internacionales de la organización de los testigos de Jehová en Brooklyn, Nueva York (EEUU). Dichas temáticas abordan principios doctrinales como la naturaleza de Jehová, de Jesucristo, el plan de Jehová para la Tierra, lo que los testigos de Jehová deben o no hacer frente a los problemas de la sociedad y la importancia de las prácticas religiosas como la predicación o la oración.

El discursante tiene únicamente 30 minutos para impartir su mensaje a la congregación. El tema de los tiempos en los discursos y en los estudios es muy importante, ya que, como lo menciona el hermano Sergio, director de la Escuela de Ministerio Teocrático, *los discursos deben ser claros y sin rodeos, porque si no luego se nos duerme la gente en las reuniones*. Y efectivamente, hay personas que durante el transcurso de los discursos llegan a dormirse literalmente, especialmente aquellos que son invitados por primera vez a las reuniones.

Todas las reuniones importantes de la organización de testigos de Jehová (estudio de la Atalaya, de Servicio, Asambleas de Distrito y Circuito, la Cena del Señor) son planificadas a partir de tiempos muy rígidos dirigidos a discursos, estudios bíblicos, entonar cánticos, mencionar los asuntos que atañen a la congregación y otros actos. Para los testigos de Jehová, el hecho de que se den así los eventos coordinados por los testigos de Jehová es señal inequívoca de que su grupo religioso ofrece la verdad divina. Al menos así nos lo confiesa el hermano Jiménez, quien nos platica que *esta es una organización de orden. Nosotros hacemos las cosas a tiempo porque así es como hace Jehová las cosas en el mundo. Es una organización perfecta*.

Dentro del discurso los asistentes guardan silencio y escuchan la exposición del disertante. En el acto de habla, el discursante puede utilizar ejemplos, textos bíblicos y contenido de publicaciones de la organización para hacer inteligible el punto central del tema. Mientras transcurre su discurso, es posible escuchar los llantos de los niños pequeños que asisten a las reuniones, por lo cual algunas de sus madres o abuelas se sientan en las butacas traseras para poder salir con más rapidez a atender el reclamo de los pequeños. Cuando el

discurso termina, los asistentes aplauden la participación del discursante y éste toma su asiento entre los asistentes. Para mí como etnógrafo fue una experiencia extraña la primera vez que vi que se aplaudía en una iglesia –y aclaro que no era al estilo pentecostal, es decir, aplaudiendo al ritmo de una canción o por una posesión del Espíritu Santo-, pero evidentemente mi reacción al momento fue seguir al pie de la letra la primera ley del antropólogo: a donde fueres, haz lo que vieres.

Pero sigamos en la dinámica de la reunión. El presidente de la reunión, que pasa a la plataforma cuando el discursante se ha sentado, agradece la atención a los presentes. Si el discursante es miembro de otra congregación, el presidente de la reunión hace mención del número de asistentes y propone que éstos manden sus saludos a la congregación de donde proviene el visitante. Los asistentes aplauden en señal de aprobación.

Posterior a ello, se da paso a la enumeración de asuntos de la congregación. Temas recurrentes dentro de esta parte de la reunión son los siguientes: mencionar el territorio de predicación que tocarán los días martes y el grupo de predicación que se encargará de limpiar el Salón al término de la reunión. Los grupos no solamente cumplen la función de dividir a los miembros para realizar las labores de proselitismo, sino también de organizar a los miembros de la congregación para dejar limpio el lugar donde se reúnen posteriormente a los eventos que realicen. También en esta sesión de anuncios se da lectura a los comunicados enviados por las autoridades de sucursal (nacionales), de circuito o de distrito. Terminado este tiempo, se da paso de manera concreta al estudio de la revista *La Atalaya*.

El director del estudio pasa a la plataforma y propone a los asistentes entonar el cántico que viene indicado en la revista. La edición de estudio de *La Atalaya* es distinta a la que se entrega durante la predicación a quienes se interesan en el mensaje de los testigos de Jehová, pues en la edición de estudio vienen indicadas las fechas en que serán analizados los capítulos que componen la revista y los cánticos que deben ser entonados en cada reunión. Cuando el

director del estudio sugiere entonar el cántico, todos se ponen de pie y cantan el himno al compás de la música reproducida en el sistema de sonido del Salón. Terminado el cántico, todos se reintegran a sus asientos y ponen atención al estudio.

Al frente no solo se encuentra el director del estudio, sino también un miembro encargado de leer cada uno de los párrafos que componen el artículo analizado. Hace pausa cada vez que la revista indica que hay que formular preguntas a los asistentes, las cuales son leídas por el director del estudio.

Para los testigos de Jehová, se espera que los asistentes participen respondiendo las preguntas formuladas por el director del estudio. De acuerdo a lo que me comentó el hermano Sergio en una de las reuniones de estudio, el hecho de alzar la mano en las reuniones de la Atalaya y responder las preguntas es visto *como una forma de alabanza a Jehová*, por lo cual muchos de los asistentes tratan de participar lo más que puedan. Incluso, esto motiva a que, cuando el director da la palabra a algunos asistentes, éstos agradezcan la oportunidad de poder responder. La participación con comentarios en la reunión de estudio de la Atalaya también forma parte de las expectativas a las que son sometidos los miembros de la congregación para ser considerados *hermanos*; así, en este sentido, el que participa en las reuniones con entusiasmo y ahinco, es considerado hermano.

Posterior a las respuestas del público, el director del estudio añade ejemplos o cita escrituras que complementan la idea ilustrada. Es interesante ver que muchos de los ejemplos dados tienen que ver con situaciones o hechos que son comentados a nivel colonia, municipal, estatal o nacional. Por ejemplo, cuando en una reunión se habló sobre el hecho de que todos los humanos poseen conciencia pero solo los testigos de Jehová siguen los principios bíblicos correctos para guiar su conciencia, el hermano García citó a los miembros de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión como gente que tiene conciencia, pero no basan su conciencia en principios bíblicos aunque ellos mismos tengan un código moral: *los diputados hacen leyes conforme a su conciencia, pero su conciencia no se basa en la Biblia, la de nosotros por lo general se basa en ella*. Esta es otra

muestra desde la cual podemos ver que la mención de eventos político-partidistas o de gobierno es parte esencial del mensaje religioso de los testigos de Jehová. Son los ejemplos desde los cuales se ven los síntomas del agotamiento del mundo actual y del advenimiento del Nuevo Orden.

Detengámonos un poco sobre este hecho. ¿Imagina las implicaciones de este tipo de declaraciones por parte de autoridades de la congregación? De entrada, en términos de discurso podemos entrever que la conciencia es un atributo humano y no divino, es decir, ningún testigo de los que nos ha tocado conocer nos podría decir que la diferencia entre ellos y los que no siguen sus creencias tenga que ver con *tener más conciencia que otros*. Las diferencias que ellos se atribuyen frente a los demás es su capacidad de orientar su discernimiento mediante normas bíblicas. Ahora, en cuestiones de grupos religiosos y democracia, tenemos que la plataforma desde el cual los ancianos de la congregación puede llegar a constituirse en una especie de espacio de debate público en tanto los temas políticos o de corte social son tratados más allá de interacciones personales. Ya no solo los predicadores mismos pueden llegar a adoptar diversos posicionamientos sobre problemas políticos, sino que también las autoridades de congregación muestran un interés por el tema de los gobiernos humanos, el Estado y el papel del mismo en la sociedad.

Ahora volvamos al estudio de congregación. Es importante destacar que no todos los asistentes a las reuniones de estudio de la Atalaya alzan la mano. Hay personas que no se sienten seguras de participar o incluso temen a ser corregidos por quien dirige el estudio. La mayoría de las personas que entran a estas actividades por primera vez y no son miembros bautizados –salvo algunas excepciones- tienen esta actitud ante la participación en la dinámica. Yo mismo en un principio no me sentí muy animado a participar durante las reuniones, pero me di cuenta que mi participación hacía que los demás miembros de la congregación notaran mi presencia y socializaran conmigo. Esta fue una forma muy eficaz de lograr la empatía necesaria con los miembros de la congregación Veracruz.



Al finalizar la lectura del artículo y al agotar todas las preguntas que vienen en la revista, quien dirige el estudio realiza preguntas generales que sirven para motivar la participación de los asistentes que no pudieron hacerlo o no se animaron a entrar a la dinámica. Para finalizar, el director del estudio pide a los asistentes entonar un cántico final, indicado en la revista *La Atalaya*. Todos se ponen de pie para cantar el himno de la misma forma que en las ocasiones anteriores y, por último, el director del estudio pide a un miembro de la congregación ofrecer la oración de salida, donde las peticiones más frecuentes son hechas a Jehová porque todos los que estaban ahí presentes lleguen con bien a sus hogares y que puedan mantenerse *firmes en la fe de Jehová*. Al decir *Amén*, todos responden de la misma forma y con eso termina oficialmente la reunión.

Sin embargo, esto no significa que todos los ahí presentes procedieran a partir a sus hogares. Por lo general, el hermano García ha recomendado que cuando finalizan las reuniones, los asistentes se tomen su tiempo para platicar con los demás feligreses y puedan socializar con calma; así mismo, no debemos olvidar que un grupo de miembros de la congregación se queda a limpiar el Salón, lo cual implica no solamente barrer el piso de la sala principal, sino también acumular la basura de los botes y meterla en un costal de plástico, lavar los baños, enjuagar las jergas y ordenar las butacas.

Ya que ha terminado esta parada por las reuniones de estudio de la Atalaya, pasaremos a otra parada de este recorrido. Claro, no sin antes sugerirle que si gusta volver a vivir esta actividad, las reuniones en el Salón del Reino de este tipo se llevan a cabo los días domingo de 11:30 a 13:30. Aquí le ofrezco algunas fotos que pueden ilustrarle para saber qué sucede dentro de dicha reunión. Consejo: los testigos de Jehová no impiden que usted pueda sacar fotos del lugar, solamente trate de no fotografiar a todos los asistentes porque lo considerarán un loco.



**Fig. 3.2.- Dentro del Salón del Reino al terminar una reunión de estudio de *La Atalaya***



**Fig. 3.3.- Jóvenes testigos de Jehová después de una reunión de estudio de la Atalaya**

### **3.1.3 Las reuniones de servicio**

Ahora, regresaremos al Salón del Reino, pero de los días domingo ahora pasaremos a los días miércoles, cuando se celebran las reuniones de servicio. Éstas tienen una dinámica más compleja que las reuniones de estudio de la Atalaya, ya que hay tres momentos dentro de dicha reunión en los cuales hay una gran diversidad de actividades. El primero es el del estudio bíblico de congregación, el segundo es el de la Escuela de Ministerio Teocrático y el tercero son las charlas de servicio. Esta reunión es importante para la práctica religiosa de los testigos de Jehová, pues en ésta se educa a los predicadores para mejorar sus técnicas de persuasión durante el proselitismo y se tratan temas relacionados al *servicio del campo*. Así como en los otros ámbitos de la cotidianidad religiosa de los testigos de Jehová, estos son espacios en los cuales hay elementos con los

que los testigos de Jehová determinan el tipo de miembros con los que conviven y la confianza que puede ser depositada en ellos.

La reunión dura desde las 5 de la tarde hasta las 7 de la noche en la congregación Veracruz. Los miembros de la congregación comienzan a llegar hacia las 4:45 al Salón del Reino. Cuando llegan y no se encuentra abierto el Salón, esperan afuera hasta que el anciano de la congregación llegue con las llaves y abra las puertas del mismo. Mientras tanto, los asistentes se quedan afuera, esperando y platicando entre ellos acerca de lo que hicieron en sus casas durante los días que no se vieron.

La reunión comienza cuando el presidente de la reunión (elegido previamente por el anciano de la congregación, pero haciendo la asignación personalmente y no en público) saluda a los presentes y les propone cantar el himno indicado en la publicación “Nuestro Ministerio del Reino” que corresponda al mes en que se lleva a cabo la reunión. Todos los asistentes se paran y comienzan a cantar el himno. Mientras se entona el himno, es muy interesante ver cómo los miembros de la congregación buscan integrar a los asistentes nuevos prestándoles sus libros de cánticos y enseñándoles a leerlos. De acuerdo con el hermano Sergio, esta actitud tomada por los testigos de Jehová es para tratar de hacer sentir como en casa a los nuevos visitantes, incluso cuando vistan o actúen de formas no muy esperadas o sugeridas por el grupo mientras se realizan este tipo de actividades. Estos nuevos visitantes llegan a sentir ese cobijo; vamos a platicar con la hermana Yolanda para que nos diga cómo la recibieron el primer día que asistió a una reunión de este tipo, aún con la circunstancia de que su vestimenta no era la recomendada por los ancianos de la congregación:

EGC: ¿Y cómo vio el ambiente cuando llegó ahí?

YA: Pues muy bonito, pero nosotros como estábamos acostumbrados a que llevábamos shortcitos y pantalones, este, nos fuimos en bermuda (*Risa nerviosa de la hermana*). Entonces vimos a las demás hermanas que todas estaban en falda y bien formales... ¡Ay no! ¡Qué pena! (*Risa del entrevistador*) Yo me quedaba viendo (*Suspiro de asombro*) ¡Qué vergüenza! Y yo así. Y era un estira y encoge

del short, de la bermuda, y estiraba y estiraba y veía que las hermanas que ni en cuenta, que no me miraban, ¿No? Porque no son así. Pero a mí me daba una pena que yo veía que ellas con sus faldas y tranquilamente sentados, y yo nomás bájele y bájele. Igual mi hermana y mis hijas, que eran chiquitas, iban con su shortcito, pero ellas ni en cuenta. Pero sí, la verdad sí me dio pena y no, las hermanas ni en cuenta. *Y al finalizar la reunión nos dieron una bienvenida que la verdad no nos esperábamos. Así como has visto todos los hermanos nos saludábamos y para que ya nos conociéramos.* Y entonces para mí fue algo totalmente diferente que en mi religión anterior.

Los enunciados que he remarcado pueden ser muy ilustrativos de lo que sucede con los visitantes durante la primera asistencia a la reunión. No fue de en balde lo que nos ha dicho Yolanda sobre su *primera vez* en el Salón del Reino. Nos ha hablado de una forma de acercamiento social que hace sentir cobijado al posible converso aún cuando se sienta inseguro.

Posterior a la entonación del himno, el presidente de la reunión asigna a un miembro de la congregación para entonar una oración. Es importante recalcar que nunca pude ver a ninguna mujer ofreciendo una oración durante las reuniones a las que asistí, y cuando pregunté al hermano Sergio por qué sucedía esto, me respondió que la participación en la dirección de eventos públicos era una tarea para hombres. Cuando platicué con algunas de las hermanas testigas de Jehová, ninguna mostró alguna incomodidad al respecto.

En las oraciones, los miembros que pasan al frente piden por el bienestar de los testigos de Jehová y por la presencia del espíritu de Jehová en la reunión. Aunque la costumbre de los testigos de Jehová al momento de la oración es no abrir los ojos y agachar la cabeza en señal de reverencia, vamos a violar un poco la regla y vamos a abrir los ojos. Podremos ver los rostros serios y compenetrados de los fieles más grandes, así como los jugueteos de los niños pequeños y los rostros enojados de sus padres que intentan controlarlos. Al decir *Amén*, todos los demás asistentes responden de la misma manera.

Posterior a dicha oración. Pasa al frente el director del estudio bíblico de la congregación, junto con su respectivo lector. Dentro de esta dinámica se sigue más o menos la misma lógica de las reuniones de La Atalaya: se lee en voz alta un párrafo del texto, el que dirige la reunión lanza las preguntas hechas desde el mismo libro y los asistentes levantan la mano para participar. Las posibilidades de que los posibles conversos participen con comentarios en esta sección son muy limitadas, pues la palabra se la ceden a los miembros que participan de la dinámica de predicación. En mi caso, pude participar en dos o tres ocasiones durante toda mi temporada de campo, no más.

Acto seguido a esta actividad, se pasa propiamente a la llamada “Escuela del Ministerio Teocrático”. En esta actividad, los miembros de la congregación que se dedican a la publicación casa por casa elaboran una serie de actividades con las cuales se pretende incrementar el nivel de lectura de comprensión, dicción, elaboración y entonación de discursos, resolución de dudas por parte de quienes piden un estudio bíblico, etc. Aunque todos los asistentes pueden observar lo que ahí se presenta, solo a los que se dedican a la predicación y están inscritos a la Escuela son evaluados por el director de la misma. Al estar inscrito, el “alumno” tiene derecho a recibir un manual de Escuela de Ministerio Teocrático y a participar en las dinámicas que a continuación podremos ver.

La primera de ellas es la del estudio de pasajes bíblicos e interpretación. En ésta, se analiza una serie de capítulos (previamente asignados en el folleto “Nuestro Ministerio del Reino”) que los miembros de la congregación deben leer en sus casas para encontrar puntos doctrinales de importancia, los cuales serán compartidos a todos los asistentes a la reunión. Podremos ver cómo, al iniciar esta actividad en el Salón, quien dirige la reunión llama a un “alumno” a mencionar los puntos que más le llamaron la atención de la lectura. Este, a su vez, otorga cinco minutos de participación a los asistentes, los cuales levantan la mano y van citando escrituras, interpretándolas y otorgándoles sentido respondiendo a la pregunta ¿Qué podemos rescatar de este pasaje bíblico para nuestra vida

cotidiana? Terminados los 5 minutos, el miembro que está al frente deja la plataforma al director de la Escuela de Ministerio Teocrático.

Hecha esta actividad, se realiza la denominada *Discursos Estudiantiles*, en la cual los alumnos de la escuela pasan a discursar, leer un pasaje bíblico o representar una situación en la cual simulen predicar respondiendo a preguntas específicas. Solo pueden pasar los que son indicados días antes por el director de la Escuela.

Es interesante observar que, antes de comenzar los discursos estudiantiles, aproximadamente unos 4 o 5 asistentes se levantan de sus lugares y se trasladan al cuarto denominado “el salón B”. Esto se realiza porque, de acuerdo a lo que no puede comentar el hermano Jiménez, si no se hiciera de esta manera cada alumno de la escuela pasaría a desarrollar estas dinámicas cada cinco o seis meses. A quienes pasan al salón B se les encargan las mismas actividades que a los que pasan al frente en el salón principal, solo que las realizan en un espacio aparte.

Como última variante de participación en la Escuela, destaca particularmente el montaje de las *demonstraciones*, pues en estas, los alumnos de la Escuela ensayan casos en los cuales se confrontan con situaciones que suelen sucederles cuando están predicando (como preguntas doctrinales formuladas por estudiantes, predicación informal, predicación telefónica, etc.). Cada una de estas actividades es evaluada por el director de la Escuela. Sin embargo, esto no significa que quien entra a la Escuela ostenta algún grado al salir o que la formación sea solo temporal, sino más bien la permanencia en la Escuela es constante y cuando una persona aprueba todas las lecciones, vuelve a empezar de cero. Terminando el tiempo de la Escuela de Ministerio Teocrático, se da paso a la sesión de Servicio. El director de la escuela toma su lugar y entra el presidente de la reunión, quien propone entonar un cántico. Todos los asistentes lo entonan.

Terminado el cántico, el presidente de la reunión da avisos a la congregación. Los que más se repiten tienen que ver con el territorio de predicación que será trabajado por la congregación al día siguiente de la reunión<sup>35</sup>, por un lado, y dar a conocer a qué grupo le toca limpiar el Salón al final de la reunión, por otro. De ahí en fuera se leen comunicados de autoridades de sucursal, circuito y distrito, o se tratan asuntos como la entrega de reportes de servicio y arreglos para asistir a las asambleas. Dichos estos anuncios, el presidente de la reunión da paso a los discursantes.

Pongamos atención a lo que se dirá en esta fase de Servicio. Se hace mención de temas importantes sobre experiencias de los miembros que realizan actividades de predicación, así como recomendaciones que las autoridades de la organización dan sobre la forma de predicar, la lectura y análisis del mensaje que viene en el folleto “Nuestro Ministerio del Reino” o asuntos que atañen a la congregación que el anciano considera hay que corregir. Puede haber dos o tres discursos, dependiendo del tiempo que se les haya asignado en el folleto “Nuestro Ministerio del Reino”. Usualmente, los puntos importantes que son tratados por los discursantes suelen ser ejemplificados con demostraciones hechas por miembros de la congregación. Por ejemplo, en una ocasión en que fue tratado el tema de la predicación por teléfono, el hermano García comenzó a explicar por puntos cuál era la importancia de este tipo de predicación y los pasos para llevarla a cabo; posteriormente, su esposa y su cuñada desarrollaron una representación ilustrativa del mensaje. Esto parece interesante ¿No lo cree?

Finalmente, cuando se conduce un estudio basado en preguntas y respuestas provenientes de “Nuestro Ministerio del Reino”, no hay quien lea el contenido del texto en el folleto, pero quien se encarga de dirigir este estudio hace mención de las preguntas y los asistentes responden mediante un estudio previo del mismo. Es decir, esto obliga a los asistentes a la reunión a leer por su cuenta

---

<sup>35</sup> Para determinar cuál será el territorio de predicación, el anciano de la congregación, en conjunto con el superintendente de predicación, dividen el área jurisdiccional en sectores que son cubiertos por cada grupo de predicadores. El territorio donde se predicará es designado de acuerdo a un patrón numérico que le es asignado a cada sector, es decir, un martes toca el territorio 1, un jueves el 2, otro martes el 3, y así sucesivamente.



el artículo semanal del folleto, pues ya no se leerá durante la reunión en voz alta. Usted no tiene que preocuparse si no leyó su asignación, como nosotros hacemos las veces de invitados y no de alumnos, los testigos de Jehová no nos exigirán gran preparación.

A la par de la dinámica de participación del estudio bíblico de congregación que se lleva a cabo al inicio de la reunión de servicio, las preguntas hechas en esta fase de la reunión son mayormente respondidas por los miembros que llevan una antigüedad de más de uno o dos años. Aquí, el hermano García o el hermano Sergio, dos de los más antiguos miembros de la congregación, lucen su experiencia al responder cada cuestionamiento hecho por el director de la actividad. Opinan, comparten experiencias personales o de predicación, extractos de otras revistas leídas, etcétera. Uno puede sentir la fuerza de su presencia en la reunión desde la primera visita.

Finalmente, quien dirige la reunión de servicio agradece la asistencia del público y menciona el número de personas que acudieron al evento. Por lo general son entre 50 y 70 personas, un número menor al que se registra durante los domingos. Esto porque algunos de los que asisten los días domingo son más bien trabajadores entre semana o porque los jóvenes que van en la preparatoria o en universidad tienen clases durante el miércoles. El hecho de asistir también los miércoles a esta reunión es importante para la determinación de la hermandad, porque se evidencia un compromiso mayor por las cosas sagradas que por *el mundo*. Para los testigos de Jehová de la congregación, asistir tanto a las reuniones de estudio de la Atalaya como a las de Escuela de Ministerio Teocrático es más importante que solo asistir a una de ellas, pues estar en todos estos eventos evidencia la capacidad del creyente de ser un *buen hermano*, y al mismo tiempo nos hace ver una Fe Conservadora si se dejaron de lado otras actividades fuera del grupo por asistir a las de la congregación.

Se entona un cantico final y el presidente llama a alguno de los asistentes a entonar la oración final. Dicha ésta, termina la reunión. Los miembros del grupo

asignado comienzan a limpiar el Salón y los asistentes comienzan a platicar entre ellos. A las 7:10 comienzan a irse los asistentes.

Hemos visto, de igual forma, los mecanismos que evidencian compromiso para los testigos de Jehová durante la participación en esta reunión: la pertenencia a la Escuela del Ministerio Teocrático, la participación en las actividades de evaluación, la participación activa en la respuesta de preguntas durante los estudios bíblicos de congregación y, en general, la asistencia a esta reunión a pesar de ser programada en un día intermedio de la semana. No todos los miembros de la congregación pueden cumplir con estos requerimientos, pero los que lo hacen cuentan con una mayor confianza de los que forman parte de la congregación Veracruz, una mayor acumulación del *ser buen hermano*. Haber hecho esta parada en el recorrido nos deja ver cuales son las actividades que desarrollan los testigos de Jehová en cuanto a su ritualidad, pero también el hecho de que la asistencia a estos eventos y su ausencia en otros fuera del grupo son agentes que provocan condiciones para diferenciar qué tipo de Fe implementan los creyentes, sean beneficiarios de algún programa de política pública o no.

Pido al lector que no se canse con todas estas paradas. Estírese si quiere, mueva su cuerpo un momento y tome aire para que sigamos por nuestra senda. Ahora pararemos en casa de algunos de los creyentes para conocer cuál es la vida de los testigos de Jehová fuera del Salón del Reino. Eso nos mostrará qué tipo de Fe ejecutan cada uno de ellos cuando están relativamente lejos de sus demás hermanos.

### **3.1.4 La vida familiar y vecinal entre los testigos de Jehová**

#### *La vida en familia*

Avancemos ahora hacia otro espacio importante de la práctica religiosa de los testigos de Jehová: el de la vida familiar y vecinal. En este es donde dichos actores religiosos ponen en práctica tanto sus preceptos teológicos y los mezclan

con sus propias perspectivas personales. Para los testigos de Jehová, uno de los puntos deseables dentro de sus expectativas de “buen hermano” es el de la concordancia entre la actitud que se muestra en las reuniones del Salón, la del momento de predicación y la de la vida en familia y con los vecinos, por lo tanto no es ocioso asomarnos a ver qué sucede dentro de las relaciones familiares de los testigos de Jehová.

Así mismo, otro de los factores de importancia por los cuales haremos esta parada es para saber qué sucede en el ámbito familiar cuando se tocan temas de política o se ejercen diferentes formas de Fe. Todo esto lo veremos usted y yo en los siguientes instantes.

La familia, para los miembros de esta agrupación religiosa, es un ámbito muy importante en tanto a partir de ahí comienzan los primeros principios de autoridad del grupo. Es usual que, cuando uno platica con un testigo de Jehová al respecto de la vida en familia, que el esposo/padre es *la delantera* de su grupo familiar, la esposa/madre está en un segundo nivel de mando y los hijos están subsumidos a la autoridad de sus padres. Los padres deben orientar a sus hijos a partir de las reglas seguidas en el grupo religioso. Esta es la opinión institucional de la Watch Tower, proveniente de una de sus publicaciones:

Aunque muchas familias dependen de que las escuelas o iglesias instruyan y entrenen a sus hijos, la responsabilidad fundamental asignada por Dios está colocada en los padres. Ciertamente los padres se encuentran en la mejor posición para ser eficaces en el desarrollo de actitudes y conducta en la familia. Las Escrituras le aconsejan al padre que lleve la delantera en la familia y suministre jefatura y dirección en todas las cosas. ¿Es eso lo que sucede en su familia? ¿Realmente supervisan y dirigen ustedes, padres, las actividades de la familia? Por supuesto, esta jefatura no debería ser arbitraria u opresiva, sino que debería administrarse con amor, en armonía con 1 Corintios 11:3, que muestra que “la cabeza de todo varón es el Cristo.” Por consiguiente el padre que aplica apropiadamente la Palabra de Dios reconoce que su jefatura tendría que ser administrada de manera que fuera agradable a Cristo y en armonía con sus enseñanzas. Esto incluiría seguir el consejo de Jesús de poner en primer lugar los intereses del Reino o los asuntos espirituales (WTBTS, 1975).

Evidentemente, esta regla o expectativa del grupo religioso sobre los miembros de la familia tiene sus matices en el ámbito de lo real, y todo ello podremos observarlo en momentos de interacción muy concretos: las reuniones de estudio bíblico familiar, la toma de los alimentos en familia y la concesión de permisos a los hijos para salir de casa. Vamos a asomarnos a las casas de los testigos de Jehová y observar cómo se desarrollan dichas actividades.

¿Pueden observar ahora? En una de las ventanas de una casa de testigos, podemos ver a una familia sentada en su sala y, con libros y revistas en mano, discuten algunos contenidos de los mismos entre todos. Los estudios familiares se llevan a cabo dentro de las casas de los testigos de Jehová. En ellos, tal como en los estudios de congregación del Salón del Reino, hay un director de mensaje (puede ser el padre o el hijo mayor) y un lector o lectora. Los estudios familiares comienzan durante las noches, cuando los miembros de la familia se encuentran en casa; sin embargo, no necesariamente se apartan días específicos para que se dé el mensaje (a veces hay familias que realizan estas actividades los días lunes o jueves, dependiendo de los acuerdos de cada grupo familiar). Se realiza una oración y, al terminar ésta, da comienzo el estudio. Cada uno de los participantes puede opinar haciendo referencia a lo que viene escrito en el artículo propuesto (generalmente los artículos estudiados son provenientes de ediciones pasadas de revistas como *La Atalaya* o *¡Despertad!*). Si el director del estudio lo solicita así, pide a alguno de los familiares de manera previa que realice una demostración que ilustre un punto dentro de su estudio, de la misma manera que las llevadas a cabo durante las reuniones de servicio. Al terminar el estudio, se ofrece una oración y puede elaborarse una cena o una plática entre los miembros de la familia. Aunque familias donde todos los miembros pertenecen a la iglesia como la del hermano García o la del hermano Sergio llevan a cabo estas actividades, en los hogares donde solo uno o dos integrantes de la familia son testigos de Jehová esta actividad no se lleva a cabo.

Cuando se toman los alimentos es otro de los momentos donde se hace evidente tanto las jerarquías familiares como la importancia de lo sagrado dentro

del seno familiar de los testigos. Tanto la madre como la(s) hija(s) son las encargadas de elaborar los alimentos, salir por el mandado, preparar la comida y llamar a los demás miembros de la familia a comer. Las cacerolas con la comida caliente se ponen sobre la mesa y cada uno de los comensales se puede ir sirviendo, no sin antes realizar un acto de oración. Éste es llevado a cabo, invariablemente, por el padre de familia (o el hijo varón mayor, si el padre no está presente). Los invitados a la mesa cierran sus ojos y escuchan la oración. El padre da gracias por los alimentos que se tomarán en ese momento y se pide una bendición sobre ellos, así como también es posible escuchar que dentro de la oración se pida por la gente que pasa hambre o que no puede probar un bocado de comida. Cuando el padre o quien ofrece la oración termina con el *Amén*, los demás responden de la misma manera y se sirven la comida. Podemos visualizar cómo todos van tomando sus alimentos: sirviéndose arroz, frijoles refritos, pollo guisado, carne asada, antojitos, tortillas, salsas de chile seco o verde. Es un festín de sabores que realmente disfruté pasar mientras estuve en campo porque los testigos de Jehová guisan muy bien.

Durante este momento las charlas entre los miembros de la familia pueden ir variando desde lo que sucedió en el día hasta lo que puede irse planeando para los días de predicación. Aquí es donde uno puede ir escuchando cómo al padre le fue bien al haber *compartido el mensaje* a muchas personas y haber asegurado algunos estudios bíblicos. La madre también aquí comenta cómo le fue en el día al haber limpiado la casa y guisado los alimentos. Los hijos, si estudian, comentan sus experiencias del día; si trabajan, hablan acerca de ello.

Este momento es muy importante para la vida familiar en tanto que, para algunas familias como la del hermano Sergio, es el momento en que todos pueden hablar entre todos. Aquí, por ejemplo, se comentó entre Sergio y su familia las posibilidades de pedir que en su casa hubiera drenaje, agua y luz. Según nos comenta Sergio, esta no fue una decisión individual, *los testigos de Jehová tomamos decisiones en familia, no es solamente lo que a mí como la delantera de mi casa me parezca mejor*. Así mismo, aquí es donde se comentan las cosas que

cada uno de los miembros de la familia va conociendo de sus vecinos y de sus actividades: que si son miembros de Antorcha Campesina, que si tienen *Oportunidades*, etc. En términos de política y democracia, igualmente podemos ver que hay elementos dentro de su cotidianidad desde los cuales posiblemente podamos detectar avances en cuanto a la reducción de las desigualdades, como por ejemplo en este momento de negociación familiar. Sin embargo, la autoridad del padre, por lo menos normativamente, sigue siendo incuestionable. Esto no afecta en lo más mínimo la imagen de *buen hermano* que cada uno de los miembros de la familia pueda tener, a menos que en las discusiones sobre temas domésticos alguno de los miembros de la familia comience a discutir acaloradamente con los demás.

Así pues, terminada la comida, cada uno puede ir dejando la mesa al momento que lo requiera o lo decida. Vamos a dejar la cocina por un momento y movernos para que nos haga provecho este festín. Mientras, sigamos en este recorrido.

Salimos de la mesa y nos dirigimos a la sala otra vez, donde podemos ver cómo un hijo y un padre testigos de Jehová platican entre sí y tratan el tema de a qué horas debe llegar el hijo si quiere salir de casa con sus amigos. Sin lugar a dudas, dentro de la vida familiar de los testigos la concesión de los permisos a los hijos o la administración de los recursos es uno de los espacios cotidianos en los cuales las dinámicas de poder familiar se ponen en juego y no necesariamente el canon de la autoridad paternal se sigue de manera estricta. La administración de los recursos, en algunos de los hogares de los testigos de Jehová, se da mediante consenso entre los padres de familia (ambos, padre y madre). Vamos a platicar de este tema con la hermana Yolanda, quien cuenta con ocho años de pertenecer a la organización y con un esposo que apenas está comenzando a acercarse a la misma:

EGC: Entonces estos acuerdos que usted tiene con su esposo de las decisiones y la forma en cómo decidir, por ejemplo, esta gestión de los recursos y los permisos, ¿esto ya lo tenían desde que ustedes comenzaron a ser esposos?

YA: Pues sí. Sí, sí.

EGC: ¿Siempre ha sido así?

YA: Sí. Porque por ejemplo, si un día me llega y me dice—por ejemplo, si alguna de las niñas no tuvo clase y no está en la casa me dice:

— “¿Y la niña?”

— Pues si no está, yo le digo “fue al centro”

— “¿Quién le dio permiso?”

— “Yo”. Y luego... Bueno, hubo una ocasión en que yo sí le había dado permiso y él no estaba. Y me dijo

—¿Y yo? ¿Estoy pintado?

*(Risas de Erick)*

Y entonces pues no. Entonces de ahí luego les digo a mis hijas

—“Mami, ¿me das permiso de salir con una compañera fulana a tal o cual?” o “Es que voy al centro” —luego me dice Karen— “Mami, dame permiso para ir a chacharear con fulana”

—“Pídele permiso a tu papá”. Luego le dice a su papá

—“Papi, ¿Me das permiso de ir a tal y cual?”

—“¿Ya le dijiste a tu mamá?”

—“Sí, pero ella me dijo que te dijera a ti”. —Ya él le pregunta que a qué hora viene y entonces empiezan los horarios. Si es buena hora para salir y regresa a buena hora pues va, si no, no. O igual si me dice “Voy a las nueve” o—por ejemplo, ¿No? “Voy a las ocho” pues yo le digo que no porque a qué hora va a venir. Luego yo le digo a mi esposo: “Si tu le das permiso, allá tu”. Pero lo que yo les digo es que ya en la noche no hay permisos. En la tarde, sí. Y así él también luego les dice “Noche, no”. Entonces nos ponemos de acuerdo en eso y... igual luego me dice “Pero es que—“ No, no va.

EGC: Cuando por ejemplo, su esposo está de acuerdo en que vayan a alguna parte, pero usted no le parece, ¿platican ustedes entre los dos y entre ustedes toman la decisión?

YA: Ajá. Pero si yo no estoy de acuerdo o él no está de acuerdo sencillamente no van. Y ya.

Los hijos *no se mandan solos*. Sin embargo, en ocasiones los permisos otorgados por los padres para las salidas no implican únicamente la decisión vertical del padre. Esto nos puede decir mucho sobre el tipo de Fe que se está ejerciendo dentro de estos ámbitos cotidianos de la vida de los testigos de Jehová.

Como vimos con la hermana Yolanda, si la madre no llega a estar de acuerdo en que los hijos realicen ciertas actividades, es también una causal para que los hijos pierdan derecho al permiso de salir. Esto cambia bajo dos únicas condiciones: 1) Que el hijo varón comience a trabajar, o 2) Que hijo o hija se casen y creen un hogar aparte. De esta manera, los hijos pueden tomar estas decisiones por cuenta propia. Del mismo modo que el otorgamiento de permisos a los hijos para salidas, el manejo y administración de los recursos económicos es un tema que se comparte en algunas familias de testigos de Jehová.

Sin embargo, esta dinámica de concesión de permisos para salir no necesariamente se lleva a cabo de esta manera. Siguiendo el caso de Yolanda, que además es beneficiaria del programa Oportunidades, existen ocasiones en las cuales la madre, como una proveedora más de la casa, puede otorgar permisos aún cuando el marido no esté de acuerdo con su ejecución. El hecho de ser beneficiaria del programa ha podido ser un factor de cambio dentro de este esquema de mando, pues al recibir ingresos y consejos de la administración del mismo, Yolanda ha flexibilizado la relación con su marido, a grado de que la palabra del varón ya no es la última en términos de decisiones y consensos, sino que se da una interesante lucha de poderes entre ambos.

Yolanda nos sigue contando que, cuando comenzaban a integrarse al grupo de los testigos de Jehová, ella otorgaba permisos a sus hijas (Karen y Karla,



de 17 y 15 años, respectivamente) para asistir a las actividades de la organización, aún cuando el padre no se encontraba de acuerdo con que ellas asistieran a dichos eventos. Vamos a platicar con la hermana Yolanda sobre estos roces:

EGC: [...] Y de ahí con su esposo ¿Tuvo problemas cuando comenzó a asistir a las reuniones?

YA: Ah, con mi esposo fue ¡Uuhh! Fue algo... Él me decía, “estudia todo lo que quieras, pero de ir a las reuniones, ¡No! De salir a predicar, ¡Tampoco!” Bueno, yo decía “Bueno”. Y yo nomás decía “Bueno yo nomás voy a estudiar, ellos vienen a mi casa. Si mi esposo se va a poner en ese plan pues yo dije “A mí también me va a dar pena salir a predicar”. Bueno, yo pensaba así ¿No? Y con el tiempo yo fui teniendo conocimiento, fui aprendiendo más, fue cuando dije “No pues yo si tengo que salir”. Y pues incluso sí se enojó al principio, porque—bueno, al principio como que no le importaba. Pero bueno como dicen: “cuando vio la de deveras” entonces sí. Incluso una vez fue a sacar a Karen del Salón. La sacó del Salón y le tocaba una demostración. Entonces era muy importante para ella, para nosotros y él estaba bien enojado. Y él decía “No, no dejes que vaya. Ella no va a ir”. “Y no va a ir y no va a ir”. Entonces yo le dije a mi hija “¿Sabes qué hija? Nosotros no vamos a ir, pero tu si vas a ir. Tú te armas de valor, tu arréglate, haz lo que tengas que hacer y tu vete. Tú no te preocupes”. —“Pero mi papá” —“No, ¡Tú vete! Tu vas con Jehová, no vas por otra cosa y no vas por nada más”.

Entre los testigos de Jehová, el hecho de que una esposa se rebele ante la autoridad de su esposo no es algo que se vea con buenos ojos, porque en todo caso, esto es considerado como parte del *espíritu de rebelión* que acerca a los miembros de la agrupación al *mundo*, a la contaminación espiritual. Sin embargo, cuando se trata de un esposo que no es miembro de la organización de los testigos de Jehová, no hay ningún tipo de represión espiritual para quien cometa estos actos. Aunque simplemente no es alentada esta actitud, tampoco es castigada.

Y esto nos lleva a pensar sobre los ejercicios de la Fe en las relaciones matrimoniales y de familia, pues como hemos visto, aunque hay ocasiones en que

la norma de obediencia al esposo como *cabeza de familia* se sigue irrestrictamente, hay otras donde esta legitimación puede ser cuestionada. Incluso el castigo a la transgresión es algo que no podemos determinar completamente, porque en el caso de Yolanda nunca hubo una represión de parte de las autoridades de la congregación. Ni una llamada de atención ni *procedimientos judiciales*. Lo que si podemos visualizar es el papel de los programas públicos en la posibilidad de contrastación de la Fe, pues a Yolanda las cuestiones de administración de recursos y de problemas por violencia intrafamiliar le fueron enseñadas en los talleres del programa público. En este sentido, sería posible asegurar que, en algunos casos y bajo ciertas circunstancias, programas de política pública pueden llegar a modificar las dinámicas de relaciones sociales y de expectativas religiosas en los beneficiarios.

Agradecemos a Yolanda que nos haya compartido sus relatos y nos salimos de la casa, porque ahora nuestra atención ira hacia afuera de la casa. Vamos a ver cómo se desarrollan las dinámicas de cooperación vecinal entre testigos de Jehová y la gente con la que viven en la colonia.

### *La vida entre vecinos*

Si bien los testigos de Jehová desde sus planteamientos teológicos consideran que hay que *amar al prójimo* y tratar de buscar una relación cordial con sus vecinos, encontré existen dos intenciones de interactuar con ellos a nivel cotidiano que implica una consecución de fines utilitarios: 1) efectuar la predicación y 2) cooperar relativamente con ellos para resolver problemas afines. Aunque pareciera que las relaciones entre los testigos de Jehová y sus vecinos pueden llegar a ser siempre tirantes por las diferentes Fes que ponen en práctica cada uno, hay diversas gradaciones entre quienes no participan en la búsqueda de la resolución de dificultades comunes, quienes pueden llegar a apoyar pensando en beneficios para el vecino y para él mismo y, finalmente, quienes apoyan al vecino

sin importar lo que pueda dejar atrás el creyente (aún cuando sea su propia vivencia religiosa).

¿Recuerda el lector uno de los elementos importantes que tiene la predicación casa-por-casa para los testigos de Jehová? Ésta tiene la particularidad de relacionar a los creyentes con la gente que vive a su alrededor, es decir, a partir de dicha práctica los creyentes de este grupo conocen y ubican a sus vecinos, mientras les intentan compartir sus creencias. El hecho de interactuar bajo estas circunstancias genera consecuencias distintas, que la hermana Yolanda describe de esta manera:

EGC: ¿Y las relaciones con sus vecinos han cambiado desde que se convirtió?

YA: Bueno, que yo recuerde no he sido muy conflictiva, pero sí –pues sí porqué antes nos invitaban aquí y... “Vienes tal día que vamos a hacer esto”. O que por ejemplo el fin de año. “Vamos a hacer comida y vienen que vamos a cenar”. Ah, bueno. O igual, la vecina, que era mi comadre. “Oye que vamos a acostar al niño, que vamos aquí que para festejar”. Ya ves que para todo hay que celebrar. Sí nos jalaban para acá y para allá. Entonces cuando vieron que nos empezábamos a reunir y luego cuando vieron que salíamos a predicar ¡Uuuh! Ya... O sea, sí nos saludamos y todo. “Buenos días” y “Buenas tardes”, pero ya no como antes.

EGC: Ya no es la misma relación

YA: No. No, y no puede ser la misma, porque ellos... nosotros hemos aprendido otras cosas y ellos siguen otras creencias. Entonces... sí, de cierta forma he cambiado. O sea, nunca me he peleado con los vecinos, pero ya no me dicen “Vienes”, o pa’ cualquier cosa ¿No? Y ahora “Buenos días”, “Buenos días” (*Semejando en su tono una conversación imaginaria*). Yo los saludo como—o sea, para mí es normal. Pero sí, o sea, antes sí nos jalábamos para acá y para allá. Pero yo le digo a mis hijas: “Así estamos bien, porque así nos evitamos de problemas”

El hecho de que algunos de los habitantes de la colonia detecten que se vive cerca de un testigo de Jehová –especialmente los que están involucrados en dinámicas rituales de la iglesia católica como bautizos, 15 años, etc.- hace que la

relación entre ambos se enfríe o que los lazos de empatía mutuos sean poco emotivos. Pero los testigos de Jehová, invariablemente, siguen predicando con o sin el beneplácito de quienes habitan en su misma calle. En un comentario del hermano García durante uno de sus estudios de la Atalaya, comentó lo siguiente: *afuera hay oscuridad espiritual, la gente no tiene la palabra de Dios y no puede ver como Jehová quisiera que vieran, nosotros tenemos la bendición de que nos ha sido dada la verdad y es nuestro deber compartirla como una señal de amor a los otros.* Es decir, seguirán predicando porque ven en la predicación una forma de *iluminar* a la gente que vive en la mentira, lo cual es visto como un acto de piedad.

Podría pensar el lector en este momento lo siguiente: si los testigos de Jehová se ostentan como únicos poseedores de la verdad divina, ¿Por qué ser beneficiarios de programas de política pública? Pienso que esto puede deberse a que, dentro de su misma forma de percibirse como *buenos ciudadanos* (obedecer la ley y pagar impuestos), ellos sienten que entonces su derecho es el de recibir apoyos de gobierno, aún cuando su práctica política electoral y de movimiento social sea nula. Sin embargo, este pensamiento no necesariamente es extensivo ante todos los testigos de Jehová, sino a aquellos que son beneficiarios de políticas públicas y que dentro de su fe exista disposición a recibir financiamientos o servicios de gobierno. Espero esta respuesta pueda aportarle elementos al lector para poder debatir estas situaciones al final de nuestros recorridos. Volvamos.

Sin embargo, aún cuando la predicación es tan importante para los creyentes de este grupo religioso, es muy difícil ver que un testigo de Jehová hable con sus vecinos sobre su religión y sus creencias a cualquiera de sus vecinos. Por ejemplo, vamos a trasladarnos al taller de reparación de calzado del hermano García, ubicado en la Avenida Ébano frente a la calle Yucatán. Abre su negocio hacia las 9 de la mañana, comienza a reparar sus zapatos, mientras llegan los clientes únicamente trata con ellos el tema de su calzado, el monto de sus servicios y algún comentario casual que él platica con cordialidad; así sigue su dinámica de trabajo hasta las 4 de la tarde, que cierra el negocio y parte inmediatamente a su casa, que queda a dos cuadras de su local. Durante todo ese

tiempo, las personas que acudieron a requerir sus servicios jamás oyeron de la boca de García una invitación a su grupo religioso ni tampoco recibieron tratados o folletos sobre sus creencias, solo aquellas que se lo preguntaron directamente, como yo. ¿Ha notado usted lo que le he dicho? El hermano García nunca habló con sus vecinos católicos o de otros grupos religiosos sobre sus creencias, y de acuerdo con lo que un día me dijo el mismo García, esto lo hace porque entre los testigos de Jehová son conscientes de que predicar en espacios laborales o extra-predicación puede traer consecuencias como segregación o discriminación, aún más de la que ya perciben.

Por otra parte, las relaciones de cooperación para resolver problemas afines son visibles cuando los testigos de Jehová interactúan con sus vecinos en un marco de obras públicas o cuando se entablan relaciones comerciales entre los mismos. En este aspecto, por ejemplo, cuando los testigos se dedican a alguna actividad comercial, intentan desarrollar una actitud muy cordial con sus clientes, aunque no siempre tengan la intención de compartirle sus creencias. El hermano García, en su taller, ofrece siempre a sus clientes un trato amigable y trata de sacarles plática a sus clientes cada vez que éstos acuden con él para que les haga un encargo. Del mismo modo, cuando entre vecinos se analiza la posibilidad de solicitar a las autoridades municipales una obra de introducción de servicios, los testigos de Jehová están presentes en las juntas o participan en las faenas requeridas para que dicha obra se lleve a cabo. El hermano Jiménez, como un caso concreto, acudió a una reunión de patronato en su calle (Coatzacoalcos, ubicada cerca de la Escuela Naciones Unidas) mientras yo estuve haciendo observaciones en campo. Aunque, como veremos en otro de los subtemas de este capítulo, esta participación no significa siempre que los testigos de Jehová se muestren dispuestos a representar a sus vecinos frente a autoridades estatales, sea como manifestantes o como comité vecinal.

Esto sucede cuando hablamos de las relaciones entre testigos de Jehová y sus vecinos católicos, pero ¿Qué sucede cuando, entre sus vecinos, hay quienes

salieron de la congregación o fueron desasociados<sup>36</sup> de la misma por los ancianos? Contrario a lo que pudiera pensarse, las peleas o la ruptura de relaciones más fuertes no se dan entre testigos de Jehová y católicos, sino más bien entre los testigos de Jehová que asisten con regularidad a sus reuniones y los que han sido desasociados de la congregación<sup>37</sup>. En palabras del hermano Sergio, los *desasociados* (status del excomulgado en la jerga de los testigos de Jehová) son vistos como *tomates podridos* que contagian la tentación de caer en el pecado y de violar las reglas de Dios. Uno de los casos que más me llamó la atención fue el que me comentó el mismo Sergio. Un ex testigo de Jehová es balconero y anteriormente perteneció a la iglesia de los testigos de Jehová, sin embargo éste cometió adulterio con otra mujer y fue expulsado de la congregación. Aunque él y su esposa volvieron a vivir juntos, el balconero no quiso volver a la iglesia (su esposa sí sigue asistiendo, pero a la congregación Manantiales). La esposa del balconero a veces le ha pedido al hermano Sergio ayuda para componer artículos electrodomésticos como licuadoras o lavadoras, sin embargo, el que le paga por los servicios es el balconero. En este caso, la relación del hermano Sergio con esta persona es muy distante y solo con fines transaccionales, no hace plática informal con él. De acuerdo con lo que nos confía el hermano Sergio: *si la gente de la congregación me viera platicando con él en plan amistoso, me censurarían y me impondrían un castigo... Por eso con ellos hay que llevarse como si tuvieran la influenza*. En términos prácticos, con este tipo de vecinos es con los que los testigos de Jehová realmente evitan cualquier lazo de cooperación, pues toleran mayormente al católico (que solo es visto como alguien equivocado pero salvable) que al *desasociado* (que puede tener salvación, pero mientras sea rechazado del grupo vive en calidad de una aparente suciedad espiritual).

---

<sup>36</sup> Desasociado: excomulgado, expulsado del grupo religioso

<sup>37</sup> Un testigo de Jehová puede ser expulsado cuando, después de haber sido alertado de que su comportamiento no corresponde a las *altas normas de Jehová* (es decir, no consumir drogas o sustancias nocivas para la salud, no aceptar donaciones de sangre o permitir que un familiar las acepte, no cometer adulterio, no asistir a otras agrupaciones religiosas, no acudir a actos cívicos o participar en campañas políticas, y no sostener interacción alguna con personas *contaminadas espiritualmente*), el creyente sea sorprendido en el pecado por lo menos en tres ocasiones.

Vamos a detenernos un poco y reflexionar sobre el caso que he presentado. Los riesgos de la pérdida de la hermandad son, precisamente, la posibilidad de dar una muerte social al individuo. Es decir, la acumulación de capital social realizada durante el tiempo que se ha pertenecido a la agrupación religiosa, al momento de perder la cualidad de ser *hermano*, desaparece al instante. Por ello es muy difícil hablar de transgresiones abiertas y frontales de la norma religiosa, más bien podremos ver formas de flexibilizar la norma en momentos concretos, lo cual no es mal visto entre los testigos de Jehová. ¿Qué opina al respecto? Piense en sus posibles propuestas y sígame para continuar con el recorrido.

Así, podemos ver también que en el ámbito de la interacción vecinal, los testigos de Jehová evidencian un compromiso fuerte ante las creencias de su grupo al visualizar dichas relaciones en el marco de una noción de limpieza-suciedad. Un testigo de Jehová se mantiene *limpio* cuando regula sus relaciones con los vecinos y no deja que las creencias de quienes viven cerca de él lo convenzan de dejar su agrupación. En cambio, la *suciedad espiritual* se puede ver cuando la influencia de dichos vecinos (católicos, de otros grupos religiosos o peor aún, *desasociados*) hace que el testigo de Jehová cuestione sus creencias. Por ello, para conservar un cierto status de aceptación en la congregación, los miembros de la misma deben ser cuidadosos con sus relaciones interpersonales.

### **3.1.5 El Nuevo Orden en el imaginario y la acción de los testigos de Jehová**

Para los testigos de Jehová, la Tierra está en una fase crítica pues la religión falsa y las obras de los hombres han desatado injusticia, enfermedades y guerras. Todas estas situaciones se han presentado porque actualmente, en este *sistema de cosas*<sup>38</sup>, el mundo es gobernado por Satanás. La gobernación de Satanás implica que los gobiernos humanos no se guían por las leyes de Jehová, sino por

---

<sup>38</sup> Los sistemas de cosas son tiempos dentro de los cuales existe una gobernación divina, sea por parte de Jehová, Cristo o Satanás. El sentido de *sistema de cosas* es similar al que los mormones maneja como *dispensación*, es decir, un orden moral y social en el mundo.

la propia sabiduría de los hombres, así como también implica que los hombres evitan seguir las reglas de Dios y buscan su propio beneficio personal. Esto ha llevado al egoísmo, a la mentira, a la idolatría y al asesinato. Todo comenzó cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios y, en consecuencia, Jehová les expulsó del Jardín de Edén para hacerlos imperfectos.

Sin embargo, los testigos de Jehová consideran que es posible que vuelva a darse un paraíso similar al que hubo antes de que Adán cometiera el pecado original. Con la segunda venida de Jesucristo, el Diablo perderá su gobernación de la Tierra, lo cual implicará que ya no habrá más enfermedades ni egoísmo. Jesús reinará en la Tierra y todos los que lo sigan vivirán eternamente en un paraíso en el que no habrá desigualdades como las hay en este sistema de cosas.

En el siguiente extracto, sacado de la publicación insignia de los testigos de Jehová: *La atalaya*, podemos encontrar el tipo de lugar que la organización de los testigos de Jehová promete a quienes sigan las normas que propone:

Qué indescriptible don gratuito será el tener salud perfecta y felicidad verdadera en el nuevo orden de Dios! Ya no guerreará el pecado contra nuestro corazón y mente. En cambio, habrá control perfecto de nuestras facultades, tanto físicas como mentales; y sin embargo Dios se encargará de que todo deseo normal y apropiado del hombre sea satisfecho. Ya no decaerá nuestra fuerza, agilidad mental y aguante. Ya no se derramará en la muerte una vida de conocimiento, habilidades y experiencias, cuando el “tazón de oro” del cerebro se quebrante y regrese al polvo y la persona ya no sea más. (Ecl. 12:6) En vez de ver a la gente sucumbir a la muerte, ¡qué emoción será dar la bienvenida del sepulcro a nuestros amados que están en la memoria de Dios, sí, a los miles de millones que se levantarán a la vida de nuevo! ¡Qué placer será enseñarles los propósitos de Dios, a la vez que ellos nos relatan sus antiguas experiencias! ¿Cambiaría usted el privilegio de asociarse con éstos, incluso todos los hombres fieles hasta Abel, por asociaciones mundanas ahora? ¡Nunca suceda eso!

En el nuevo orden de Dios, ¡qué deleite será adorar y servir a nuestro Dios en espíritu y en verdad, aprender de él todos los días, cantar alabanzas a su nombre, maravillarnos de su creación, ver cumplidos sus propósitos, ver sus principios en acción para efectuar el bien! No habrá fin de cosas que aprender a medida que él nos instruya. Por su Hijo Cristo Jesús él ya ha establecido un gobierno perfecto para la bendición de toda la humanidad. Bajo su gobierno nuestra hambre y sed de justicia serán plenamente satisfechas. No habrá más injusticias y desigualdades. (Isa. 9:6, 7) ¡Qué placer será dar otro paso cada día no solo para desarrollar nuestra mente y nuestras habilidades, sino también para usar éstas para perfeccionar esta Tierra y transformarla en un maravilloso hogar paradisíaco! (WTBTS, 1973)



Es importante resaltar la creencia de los testigos de Jehová en el advenimiento del Nuevo Orden, pues a partir de ahí se va trazando realmente el camino y las estrategias que cada creyente seguirá para estar ahí, así como también este es el fundamento de lo que los creyentes piensan de lo que sucede tanto en su entorno inmediato como en la sociedad en general. Por ejemplo, para un testigo de Jehová como el hermano García, al pensar en que un Nuevo Orden es necesario, se rechaza que algún tipo de gobierno humano pueda resolver todos los problemas sociales a nivel local, nacional o internacional, por lo menos de forma duradera. Aquí un testimonio del hermano García:

EGC: ¿Cree usted que la situación actual del país va acorde al plan que Jehová tiene para la tierra?

HG: No... bueno, de acuerdo a las profecías bíblicas, nosotros vivimos en los últimos días. Y la biblia dice que los últimos días serían tiempos críticos y difíciles de manejar. Entons todo lo que se está viendo ahorita, no solo en el país, sino en el mundo, es muestra de que se acerca el fin de este sistema. O sea que Jehová va a traer un cambio. Va a eliminar los actuales gobiernos, los va a hacer a un lado, y el que va a gobernar la tierra es su hijo. Entonces la situación va a ser diferente.

Por lo tanto, los gobernantes humanos son pensados como personas que pueden en algunos casos ser gente con buenas intenciones, pero esto no significa que puedan resolver los problemas sociales. Una de las cosas que el hermano García comentó en una conversación personal fue que, precisamente, hasta el hecho de pavimentar calles y de que el gobierno tome acciones para mejorar la vida de las personas solamente resuelve de manera superficial las cosas *porque son acciones humanas, y lo humano es de por sí imperfecto*. Así, vemos como pensar el Nuevo Orden como instancia final de un creyente guía las actitudes y las representaciones que se pueden tener de la vida en sociedad.

Pero, ¿Qué va a pasar en el Nuevo Orden? ¿Qué es lo que mantiene motivados a los testigos de Jehová a esperar el día del cambio de sistemas de cosas? El hermano García nos dice cómo imagina él este nuevo periodo:

HG: Pues eeh... la Biblia menciona que se van a abrir nuevos rollos. Nuevas instrucciones. Yo pienso que ahorita la Colonia está mal porque muchas personas vivimos en zonas de alto riesgo por necesidad. Ya ves que hace poquito se desbarrancó un cerro y murió una niña y la casa de esa familia se vino abajo. Entonces son situaciones que yo pienso que en el Nuevo Orden no van a existir ¿Verdad? De hecho la Biblia dice que tendremos casas y las habitaremos. Habrá trabajo gozoso, yo pienso que en el nuevo orden cada quien va a trabajar en lo que le gusta y cada quien va a vivir en mejores condiciones ¿No? En cuanto a vivienda. De hecho hoy el clima... pues ha afectado mucho a la gente ¿No? En cuanto a su manera de vivir, por el cambio climático. Todo lo que el hombre está haciendo con sus inventos, está dañando a la Tierra. Todo esto ha hecho que el planeta se deteriore. Entons esto ha traído como cambio... como consecuencia el cambio climático. En el Nuevo Orden no va a haber eso. Pienso que sí. De hecho muchos... lugares donde hay planchas de cemento pues van a tener que ser quitadas ¿No? Porque la tierra se podrá cultivar, va a ser productiva.

EGC: ¿Usted cómo se imagina en el Nuevo Orden?

HG: Yo he soñado que ya estoy ahí

EGC: ¿Ah sí?

HG: En algunas ocasiones ¿No? Que hay gente que yo no me imagino ¿Verdad? Ahorita por su manera de ser... La veo allá en el Nuevo Orden ¿No? Yo pienso que va a ser muy hermoso y con palabras no se puede uno expresar ¿No? Esa sensación que se va a sentir. Pero yo pienso que... en la Tierra va a haber un mejor gobierno... pues el de Jesucristo... va a ser un paraíso. Yo me imagino vivir para siempre, sin envejecer, sin enfermarse, sin morir. Haré muchas cosas que por falta de tiempo, por falta de... por la situación económica a veces no se puede hacer. A mí me gusta mucho el campo, de hecho, me gustaría vivir en el campo. Cultivar mi propio alimento. Pero ahorita no se puede. Está muy mal... distribuida la riqueza. En el Nuevo Orden... Jehová nos va a dar a todos lo mismo. Yo me imagino que va a ser algo... algo muy hermoso estar en el paraíso. Ver a mis seres queridos que han muerto, volverlos a ver. Enseñarles de... los principios de Jehová para que se amolden a ellos. Con la perspectiva de que también puedan vivir para siempre. Entons no va a ser lo mismo. Imagínate, ver a mis abuelitos que ya fallecieron y ahora darles estudio... O recibirlos cuando regresen a la vida, aquí mismo a la Tierra

El Nuevo Orden será un espacio de encuentro con los seres queridos que han muerto, así como también un lugar en el cual los valores de justicia, dignidad, trabajo y fe serán una constante en las relaciones sociales. Sin embargo, esto no significa que todos los que no sean testigos de Jehová serán juzgados y enviados directo al infierno, sino que Jehová levantará a justos e injustos, pues los justos (los testigos de Jehová) les predicarán a los injustos y les mostrarán las normas divinas. Pasado un cierto tiempo, Jehová juzgará a todos los hombres y quienes hayan seguido las leyes de Dios vivirán para siempre en la Tierra.

Así mismo, desde el punto de vista de los preceptos del grupo, habrá un gobierno Teocrático, es decir, gobernará Jesucristo junto con los 144,000 elegidos<sup>39</sup>. Mientras Cristo será el gobernante de la Tierra que se someta a las leyes de Jehová, los 144,000 serán sus representantes frente a *la gran muchedumbre*, es decir, los testigos de Jehová que hayan obedecido las leyes de Dios pero que no hayan sido ungidos. Por la naturaleza perfecta tanto de Jehová como de Jesucristo, quienes serán cabezas de dicho gobierno, sus decisiones beneficiarán a todos y no habrá quienes tengan más o menos riquezas. No habrá personas que no tengan casa ni alimentación, pues habrá comida y tierras para todos los que habiten en este nuevo sistema de cosas. La muerte ya no existirá, y cuando los muertos resuciten, será como si hubieran despertado de un largo sueño.

Aquí ofrezco al lector otro testimonio de otra hermana, Petra, quien lleva 3 años como testiga de Jehová y se dedica a las labores del hogar. Vive en la Colonia Veracruz desde el año 1993, en la calle Hidalgo (uno de los puntos más elevados de la colonia, ubicada en el límite Noroeste de la misma). Su esposo es jefe de manzana (no es testigo de Jehová) y usualmente ella y su marido han

---

<sup>39</sup> De acuerdo a la doctrina de los testigos de Jehová, los 144,000 son los únicos que morarán en el cielo con Jehová. Estos 144,000 serán elegidos de entre los seres humanos por sus obras y su servicio a Dios. Los apóstoles, los integrantes del cuerpo gobernante y muchos de los miembros predicadores han sido elegidos para ser parte de este cuerpo, al que también se le es conocido como *el esclavo fiel y discreto*.

participado en reuniones de patronato vecinal para meter servicios públicos. A pesar de ello, entre todos solamente han logrado que en su calle haya banquetas y guarniciones, dado que la mayoría de los vecinos de su calle viven de manera irregular y piensan que al pedir obras será descubierto el hecho de que llegaron a vivir como paracaidistas. Uno de los motivos por los cuales entró al grupo religioso fue por el gran apoyo que le dieron para sobrepasar la muerte de uno de sus hijos, que fue asaltado en la zona de la Av. Ebanó.

Dadas esas circunstancias, nos va a ser un poco más fácil encontrar el significado de lo que Petra concibe como el Nuevo Orden:

PH: Pues yo me imagino un paraíso muy bonito, que tiene muchos árboles, mucha fruta... todo el campo, y con una casita yo creo de madera... va a haber mucha madera para hacer casas. Van a pasar arroyitos donde los patitos... los caballitos... toda clase de animal que Jehová hizo. Hasta culebras, porque en la Biblia dice que hasta las culebras no le van a hacer nada. Ya ves que luego tienen veneno... Los animales son como la gente: hay animales buenos y animales malos. Así es la gente... Pero va a ser muy lindo, se me hace que van a haber muchos árboles, mucha comida, y ya no va a haber la necesidad de ir a robarle al vecino, más bien vamos a decir "Que si tu no tienes de esta, te la cambio por la mía". Vamos a intercambiar. Hasta la parte más distante donde hay espinas, en los desiertos, no hay planta, no brota la hierbita... y mucha agua clandestina. (*sic.*) Va a estar muy bello. Pero para llegar a esto nos va a costar.

EGC: ¿Alguna vez usted se ha visto ahí? ¿En algún sueño?

PH: No, en un sueño no, pero yo me imagino. Me imagino, sí, ya no va a haber tanta envidia, ya no va a haber gente peleándose. Vamos a predicar. Pero también sabemos que la gente tiene sus problemas... Y nos pueden contar ellos. Otras veces nos cuentan de que ya no tienen dinero o que las dejaron... cosas que les pasa en la vida... Y se deprimen, pero va uno y nos reciben más. Pero si va a estar muy bello este sistema de cosas, ya no va a haber envidias, ya los que van a visitar van a estar en una tierra sin contaminación. Todo, todo va a cambiar Jehová, todo, todo. Todo va a estar muy bello porque todos vamos a estar en unión porque no va a haber envidia. La mamá, el papá... ya no va a haber tanta

drogadicción como hay ahora. Ahorita hay mucha angustia, la muerte ya no va a haber. Ya no va a haber, todo se lo va a tragar...

El hecho de que Petra visualice un Nuevo Orden en el cual no habrá muerte (la cual tuvo que enfrentar al ver morir a su hijo), no habrá envidias ni gente peleándose (lo cual ha pasado dentro de su entorno al tratar de pedir obra pública y no lograr consenso con los demás vecinos que viven en condiciones irregulares) y que al mismo tiempo carecerá de gente pobre porque todo mundo intercambiará sus bienes por los de los demás para tener comida y otros recursos, nos hace ver que para Petra el Nuevo Orden es todo aquello que ha buscado dentro de este mundo y no ha hallado, por lo cual tanto su participación dentro de la congregación de testigos de Jehová como su comportamiento social son guiados por este deseo. Ella predica menos de 45 horas al mes, asiste regularmente a las reuniones de la congregación, invita a miembros de su familia a dichas reuniones, evita contacto con gente extraña a la iglesia, pero al mismo tiempo eso no le impide seguir participando en los programas de obra pública y en las reuniones de patronato, aunque si modera su participación en este ámbito y la supedita a la asistencia a eventos del grupo (en tanto esto no le genere conflictos con su esposo, quien no ve con buenos ojos la pertenencia de su esposa en la agrupación).



**Fig. 3.4: El nuevo Orden según uno de los folletos de la organización de los Testigos de Jehová. (Fuente: <http://www.efimera.org/images/108.jpg>)**

### **3.2.- Los testigos de Jehová y su participación en los programas públicos**

Avancemos un poco más y salgamos por un momento de la calle donde se encuentra la casa ideal que tomamos en cuenta para recorrer la vida cotidiana del testigo y reflexionemos un poco. Hasta ahora hemos visto la vida del testigo dentro del Salón del Reino, dentro de sus hogares y cerca de su casa, pero nos ha faltado conocer una parte muy importante de este trabajo: ¿cómo participan los testigos de Jehová en los programas de política pública de la colonia? A continuación vamos a visitar algunos rincones de la colonia donde veremos gente congregada y discutiendo diversas cosas, y entre esa gente vamos a ver testigos de Jehová buscando soluciones y al mismo tiempo satisfaciendo necesidades.

#### **3.2.1.- Los testigos de Jehová y el Ramo 033**

Ahora que caminamos por las calles de la colonia, vamos a detenernos en la calle Coatzacoalcos, cerca de la cancha de basquetbol de la Avenida Ébano. Estamos cerca de uno de los puntos más reconocibles por la gente de la colonia: la Escuela Primaria *Naciones Unidas*. En esta calle podemos ver un grupo de vecinos que

comienzan a reunirse cerca de la puerta de la escuela. Vamos a acercarnos un poco a ver lo que sucede.

Nos acercamos a dos de los asistentes, los que llegaron más temprano: una señora de unos 50 años que se llama Doña Inocencia y otro señor de unos 60 años llamado Don Ismael. Ambos son miembros del comité vecinal de la calle y nos platican que aquí tendrán una reunión para tratar un tema que atañe a los habitantes de la calle: la construcción de una cobertura de concreto para el Arroyo Papas, que pasa por la vía y que ha provocado inundaciones durante la temporada de lluvias. Esta parece ser otra de las reuniones de patronato vecinal de las que he dado cuenta en el capítulo anterior, y tal vez el lector se preguntará ¿Por qué nos ubicamos aquí, precisamente en esta reunión, en esta calle, con estos problemas?

La respuesta es la siguiente: esta no es una reunión vecinal cualquiera. En esta calle vive el hermano Jiménez, de 46 años, de profesión albañil y uno de los miembros más antiguos de la congregación Veracruz. Su papá fue miembro de los testigos de Jehová y durante su niñez había asistido a la iglesia, sin embargo se separó de la congregación a la que iba cuando tenía 16 años. A los 20 volvió y se bautizó (esto fue en el año de 1984, solo unos dos años después del bautizo del hermano García, anciano de la congregación). Con su esposa se casó unos años más tarde, y fruto de esa relación fueron sus hijos Eber, quien tiene 20 años y se desempeña como parrillero en un puesto de tortas por la calle Murillo Vidal, y Gabriel, de 2 años –ambos asisten a la congregación tanto a las reuniones como a las labores de predicación, incluso el pequeño Gabriel-. Cabe hacer mención que él es el superintendente de predicación, por lo cual está siempre presente y coordinando cada una de las actividades relativas a este rubro. Lleva la contabilidad de horas de servicio por congregación y tiene un gran peso simbólico dentro de la misma.

Nos encontramos en esta reunión porque el mismo hermano Jiménez me invitó a ver el desarrollo de la misma. Quiero hacerle saber a usted, señor lector, cómo es que un testigo de Jehová se incorpora a estas actividades que

usualmente vinculan a sus participantes con autoridades de Estado y con intermediarios políticos. Por ello es que lo he traído a usted hasta acá.

Para las 9 de la mañana, hora en que se ha programado la reunión, el hermano Jiménez todavía no llega, así que antes de que comience todo podemos platicar con los asistentes que tenemos cerca. Doña Inocencia me pregunta si soy vecino de la calle, así que le comenté que no y que venía invitado por otro de los vecinos que no tardaría en llegar, lo cual no le genera ninguna molestia. Don Ismael platica un rato con nosotros y nos comenta que él era el presidente del comité de obra, que había sido durante 3 años presidente del patronato vecinal y que afortunadamente ya habían logrado pavimentar la calle durante su administración, sin embargo la calle se sigue inundando porque el Arroyo Papas pasa por esta calle y durante las lluvias de esta temporada generan problemas muy fuertes a las familias del lugar y especialmente a la Escuela Primaria Naciones Unidas, cuya entrada se ubica en esta calle. Don Ismael es católico, aunque nos platica que poco va a la parroquia, más que cuando lo invitan a fiestas o a ser padrino.

Conforme vamos platicando con estos señores, vemos como van llegando poco a poco más vecinos, hasta que podemos ver unos 26 vecinos reunidos ahí (entre cabezas de familia, jóvenes y niños hijos de los primeros). El hermano Jiménez llega a la reunión hacia las 9:28 de la mañana. La reunión comenzó a las 9:36 y Don Ismael comienza hablando acerca del problema de las inundaciones en la calle: *a todos nos ha pasado que nos inundamos muy feo cuando esta la lluvia y pues al menos a mí ya me tiene harto esto, así que debemos ir viendo qué hacer para mejorar la situación. Yo fui al Ayuntamiento para hablar con la gente de Obras Públicas y dicen que varios patronatos vecinales están planeando encortinar el caño y propongo que nos unamos.* Al decir esto Don Ismael, se nota un cierto silencio por parte de los asistentes, hasta que Don Cipriano, uno de los vecinos de la calle que vive alejado del arroyo y no resiente demasiado los efectos de las inundaciones, pregunta: *¿Cuánto nos va a costar?* Don Ismael explica que la cooperación iba a ser un poco alta porque los materiales serían resistentes a



erosión y la obra llevaría un tiempo considerable, y el monto sería de 1500 pesos por vecino.

Cuando Don Ismael dice esto, se escucha el murmullo de varios de los asistentes, entre ellos el hermano Jiménez, que le comenta a uno de sus vecinos de la calle: *no pues si está caro*. El hermano Jiménez también vive dentro de esta calle, pero cercano al pie de monte donde las inundaciones no son tan problemáticas como al centro de la calle, debajo de la cual pasa el arroyo. Doña Inocencia, tesorera del patronato, comenta: *hubiera sido mucho más, vecinos, nos estaban pidiendo 2490 pesos, pero fuimos con la Ingeniera Minerva de Antorcha y nos dijo que ellos pondrían una cantidad suficiente como para que nos saliera un poco más barato*. Francisco, uno de los vecinos de la calle que vive dentro de la zona de inundaciones, pide la palabra y propone que no solamente se haga el encortinado del arroyo, lo cual sería un proceso muy largo, sino que también se dragara el arroyo justo ahora para evitar mayores inundaciones. Recordó que a él no se le metió el agua por fuera de la casa, sino que el agua brotó del drenaje (que va directo al arroyo), por lo cual sería también una buena idea pensar en sacar el lodo del arroyo justo ahora. A varios les parece una buena idea lo propuesto por Francisco, entre los murmullos puede escucharse la aprobación de los vecinos en torno a ello.

Don Ismael propone que, entonces, tendría que hablarse de nuevo con la Ingeniera Minerva de Antorcha Campesina, para poder hacer los trámites necesarios en búsqueda de la maquinaria y los operadores. Todos los vecinos están de acuerdo. Sin embargo, Don Joaquín, que vive justo al lado de la escuela primaria, pregunta en torno a la propuesta del dinero para la obra: *¿No será posible ir dando pagos para la obra del encortinado? Porque así al chaz chaz está medio cabrón*. Doña Inocencia propone que le fueran dando a ella poco a poco los pagos para poder ir generando la cantidad necesaria gradualmente. Se hace la invitación a los vecinos para poder asistir a la reunión con la Ingeniera Minerva hoy mismo a las 5:30 de la tarde, sin embargo hay algunas voces entre la gente

que se oyen *decir no puedo, tengo que cuidar a mis hijos, yo voy a trabajar o luego*. La reunión termina más o menos hacia las 10:14.

Como hemos visto, el hermano Jiménez se mantuvo dentro de la reunión. No participó frente a las preguntas, no hizo comentario o propuesta alguna y solo asintió cuando se le requirió una moción de acuerdo. Antes de que se nos vaya, vamos a hacerle algunas preguntas: ¿Cuál fue su opinión en torno al monto propuesto por el presidente del patronato? Él responde que en realidad era muy caro lo que pedía para desarrollar la obra, pero *uno tiene que irle buscando para tratar de conseguir el dinero*. Y con respecto a por qué no había hecho alguna sugerencia para bajar el precio o para conseguir algún apoyo en otra instancia, él responde: *no porque luego ni le hacen caso a uno y ya andan sacando sus conclusiones de que uno impone el desorden, y nosotros los testigos de Jehová tratamos de evitar la rebelión*. Terminando la reunión, parte a su casa, no sin antes despedirse de nosotros y mencionándonos que nos veríamos en la próxima reunión de estudio de la Atalaya.

Vamos a alejarnos un poco de la calle y a detenernos para reflexionar algunas cosas: ¿Qué actitud mostró el hermano Jiménez ante el debate que se tuvo en la reunión? Podemos ver que estuvo siempre atento ante lo que se comentaba, pero cuando hubo necesidad de *hacer bola* para hablar con la intermediaria política (La Ing. Minerva Salcedo, de antorcha Campesina) tomó distancia. Evidentemente para él era un tema importante no solo por el hecho de ser una necesidad común, sino que para pasar a su casa durante las lluvias, Jiménez y su familia deben pasar por la zona afectada y esto implica ciertas dificultades. Por lo tanto no podríamos decir que su presencia fue desinteresada, sino que hay un motivo de por medio.

Desmenucemos cada una de las acciones del hermano Jiménez. Como pudimos leer, tenemos la participación de un testigo de Jehová que, si bien no se negó la posibilidad de interactuar con sus vecinos aunque no sean necesariamente personas que pertenezcan a su grupo religioso, se mantuvo alejado de lo que él mismo está considerando como actividad política. Jiménez

trató de tomar distancia durante los momentos en que se requería que hubiera voluntarios para entrar en interacción con agentes políticos que pudieran facilitar los procesos para comenzar la obra pública, así como también al platicar con nosotros mostró dos cualidades que parecen dar prioridad a la forma en que el grupo religioso propone actuar frente a lo político: un discurso en el cual evita lo que los testigos de Jehová llaman *espíritu de rebelión* y una aparente pasividad dentro de la reunión en tanto no comentó y discutió nada en torno de las propuestas de pago por obra.

De estas dos actitudes que he mencionado arriba, analicemos con detenimiento una de ellas: la mención de que no mostraría un espíritu de rebelión. Para los testigos de Jehová, al menos a nivel institucional, el espíritu de rebelión consiste en demostrar insubordinación no solamente a las autoridades de la agrupación religiosa (ancianos, superintendentes, cuerpo gobernante, etc.), sino a cualquier autoridad de gobierno o a la decisión de la mayoría. Así pues, mientras el principio de sujeción relativa otorga al creyente la capacidad de decidir los límites de su obediencia a las autoridades civiles, la doctrina del espíritu de rebelión sanciona que la participación en actividades como insurrecciones armadas, marchas, plantones, muestras públicas de rechazo a decisiones políticas y en la promoción del descontento popular de diversas otras formas, puede comprometer el status de hermandad del testigo de Jehová. En este sentido hemos podido ver cómo en una cierta variante de la Participación Conservadora, predomina un discurso en el cual se evita el disenso frente a las propuestas no solo de agentes de Estado, sino también de los vecinos, quienes son importantes para algunos testigos de Jehová en tanto ellos serán los que hagan efectiva la satisfacción de su necesidad de mejores servicios públicos.

Ahora vamos a caminar dos cuadras sobre la avenida Ébano, doblemos a la izquierda sobre la calle Maderas y, siguiendo derecho, encontraremos la calle Ostra. Aquí podemos ver una obra de pavimentación e introducción de drenaje que acaba de ser instalada y, en una de las casas del lugar, vemos la camioneta

del hermano Sergio, otro de los testigos de Jehová que ha participado en reuniones del Ramo 033.

Sergio tiene 40 años y se dedica a atender una bomba de gasolina en una estación ubicada en el boulevard Xalapa-Banderilla llamada “Servicio Macuiltepec”. Su esposa, Martha, comenzó a recibir a predicadores testigos de Jehová hacia 1998, muy a pesar de Sergio. Martha se convirtió a la agrupación de testigos de Jehová en 1999, bautizándose y comenzando a predicar con los demás miembros de la congregación. Si bien a Sergio no le agradaba en un principio que su mujer recibiera a personas de una religión distinta a la que él predicaba, comenzó a tomarle interés a su mensaje después de leer algunos artículos de la revista *Despertad!* Que le dejaban a Martha, lo cual lo motivó a escuchar su mensaje asistiendo a las reuniones con su esposa y tomando estudio con otros miembros de la congregación. En el año 2000 tanto Sergio como sus hijos tomaron la decisión de predicar junto con los demás miembros de la congregación y, posteriormente, se bautizaron. Actualmente el hermano Sergio es director de la Escuela del Ministerio Teocrático de la congregación Veracruz, predica 50 horas al mes y a pesar de que lleva menos tiempo como miembro de la agrupación (a comparación de los hermanos Jiménez y García) también es un miembro muy respetado por la feligresía.

¿Le parece si tocamos a su puerta para platicar con él, señor lector? Bien, así lo hacemos y nos recibe el hermano Sergio con mucha amabilidad y calidez. Nos deja pasar a su sala nuevamente después de que hacer unos momentos lo hemos visitado para ver cómo hacen sus reuniones de estudio familiar y degustar en su casa la cena. Después de sentarnos y acomodarnos un poco, le preguntaremos cómo fue que se pavimentó su calle y qué hizo él durante las reuniones. Esto es lo que nos responde: su participación en el comité de obra de la calle se redujo a reunirse en las juntas de patronato de obras para conocer de cuánto sería el monto del apoyo y cómo se participaría. Se había dicho entre los vecinos de Ostra que se darían 200 pesos de anticipo para asegurar su toma de agua y de drenaje. Después, los vecinos que conformaban la dirigencia del

patronato acudieron a municipio y pidieron que la obra fuera hecha, por lo cual metieron solicitud con el respectivo papeleo –esto sin que el hermano Sergio fuera *con la bola*, como nos dice—. A los seis meses, el pavimento, el agua y el drenaje se les fueron otorgados, pero la calle no fue hecha de tres carriles, como lo pidieron los vecinos que conformaban la dirigencia del comité de obra, sino solo de dos, provocando que se tapara el paso a los coches porque había autos estacionados en uno y otro lado de la calle. Fue entonces cuando la gente del patronato fue a manifestarse a municipio y a exigir que la obra fuera hecha como se pidió –de igual manera, el hermano Sergio no volvió a asistir porque *yo no participo en política ni en manifestaciones*—.

Después de todo ese alboroto, el hermano nos comenta que la obra no volvió a modificarse y los vecinos no quisieron pagar lo que les correspondía de la obra, quedando solo como pago lo que cada uno dio como anticipo (los 200 pesos). Por lo cual, según nos dice el hermano Sergio, *a mi me convino porque si no hubiera tenido que pagar más*. Esto parece muy interesante para conocer su participación. Le agradecemos al hermano Sergio su calidez y su colaboración, a lo cual él nos responde amablemente que está para servirnos. Ahora, después de conocer esto, salimos de su casa y caminamos un poco para recapitular algunas cosas. ¿Vemos cómo hay ciertas diferencias entre lo que sucedió entre la reunión con el hermano Jiménez y lo que nos ha contado el hermano Sergio? Con Jiménez el trato con los vecinos fue cooperativo y buscando bienestar para su familia, pero no encontramos situaciones tan complejas como la de Sergio, en la cual su aparente pasividad política lo hace cómplice de la protesta de sus vecinos al no pagar –a la par que ellos- lo que restaba de la deuda por la obra. Esto puede darnos mucho a pensar posteriormente.

Analicemos con cuidado esta serie de situaciones, vamos a detenernos en nuestros pasos para pensar lo visto. Sergio dio muestra de una actitud Conservadora al momento en que sus vecinos –los que se movilizaron- invitaron a Sergio a participar dentro de dichas manifestaciones, sin embargo él rechazó la invitación. El motivo por el cual podríamos pensar que Sergio se mostró

conservador con esta acción fue por lo siguiente: el creyente conservador intenta buscar formas para poder saltar *la política*, es decir, que este creyente hace lo posible para mantenerse a raya de exigencias al gobierno, de movilizaciones sociales o de actividades electorales. Aquí Sergio *saltó* la manifestación.

Posteriormente, cuando el hermano Sergio nos comentaba en su casa que él no había pagado, junto con sus demás vecinos, el pago que completaría el monto final de la obra en su calle, pudo haber parecido una forma de acción Conservadora en tanto que nunca fue a manifestarse o a rebelarse ante la autoridad y, de hecho, lo que recordamos ahora fue más una inacción. Sin embargo, pensando más profundamente el caso, recordemos que el hecho de no pagar el saldo pendiente de la obra a las autoridades municipales obedeció a una forma de mostrar el desacuerdo de los vecinos, a lo cual Sergio siguió la corriente porque, como nos lo comentó, *a mí me convino porque si no hubiera tenido que pagar más*. Así, podemos ver que la participación de Contraste a veces se ejerce como una consecuencia de dar apoyo a los grupos sociales que, cuando se rebelan por omisión, los creyentes lo hacen aún sin estar de acuerdo con la movilización. En este sentido, dicha contrastación se dio, tal vez, sin pensar la posible consecuencia de la acción en la búsqueda de cubrir otras necesidades al hacerlo.

Espero que estas reflexiones vayan quedando claras al lector, que por supuesto tendrá la última palabra al haber terminado de hacer todos estos recorridos. Ahora ¿Qué le parece si volvemos a visitar al hermano García? Estoy seguro que a él le dará mucho gusto volver a vernos. Vamos para allá.

Llegamos de nuevo al taller del hermano García. Saludamos cordialmente al hermano y lo encontramos trabajando en un par de zapatillas para dama que está lustrando con una máquina, que se compone de un motor que en el rotor tiene un aro con cerdas. Para un poco la máquina, porque hace mucho ruido y no podemos escuchar mucho de lo que nos dice. Le preguntamos lo mismo que al hermano Sergio: ¿Cómo hicieron en su calle para lograr introducir los servicios de agua y drenaje? ¿Qué papel tuvo él en este proceso?

Antes de escuchar su respuesta, debo hacer mención de que el hermano García es el anciano de la congregación Veracruz. Ha adquirido el cargo prácticamente desde la fundación de dicha congregación, hacia 1998. Tiene 48 años de edad. Además de atender su taller en las mañanas, también se dedica a trabajos de intendencia en una escuela nocturna al centro de la ciudad de Xalapa. El hermano García tiene dos hijos, ambos varones, uno de 18 años y otro de 9. El mayor, Enrique, ha dejado de estudiar y se dedica a ayudar a su padre en las tareas del taller de zapatos; el más pequeño, Carlitos, va a la primaria en la escuela Naciones Unidas. Su esposa, la hermana de Alicia de García, es ama de casa y ayuda en algunas ocasiones a su esposo a transportar algunos artículos del taller de calzado (pinturas, suelas de zapato, pares de zapatos que son reparados en la casa, etc.). El hermano García tiene 27 años de formar parte de la organización de los testigos de Jehová, siendo el primero dentro de su familia que se convirtió (aunque su padre no se bautizó, ni una de sus dos hermanas); del mismo modo, la hermana de García tiene 31 años de formar parte de la organización.

Ahora sí, escuchamos la respuesta del hermano García: nos cuenta que él consiguió su casa en la colonia Veracruz hacia 1988 y en un principio no le había gustado el terreno, por tratarse de una zona escarpada y de difícil acceso, sin embargo, decidió quedarse ahí cuando se casó. En esos años, García encontró que la colonia Veracruz era un lugar donde apenas se estaban construyendo las calles, las banquetas, las tomas de agua, etc. Esta fue una dificultad que tuvo que encarar el hermano García cuando llegó a vivir a la colonia Veracruz. Su incursión en las reuniones de patronato vecinal para introducir servicios públicos se derivó de su necesidad de proveer a su congregación de un espacio para llevar a cabo *estudios bíblicos de congregación*. Dejemos que él mismo, con sus propias palabras, nos explique de esto:

HG: Como por ejemplo, para hacer los escalones donde vivo... este... dejaban el material acá abajo, en la Ébano, y ya tenía yo que irlo subiendo para que albañil lo fuera trabajando. Entonces ahí ya se la quitaban, con eso de que “nooo, pues yo soy mujer” y que “luego no puedo” y naaah pues ya lo hago. Ya yo me ponía a

subir el material al albañil con tal de que este... tuviera mejor la callecita porque como en la casa se celebraban reuniones. Lo que antes llamábamos el “Estudio del Libro”

EGC: ¿Ah sí? ¿En su casa celebraban reuniones?

HG: Ahí en la casa, casi desde que llegué, se empezaron a celebrar estudios del libro. Nos reuníamos un grupito de 10 a 15 personas. Entons como por ahí subían, dije “No pus a mi me interesa mucho el que tuviera accesible todo el subir la callecita”. Tons fue por eso que yo me hacía accesible para eso.

Esto que nos comenta García es importante, pues su participación en las obras de construcción de pavimento y drenaje no solo se redujo a asistir a las reuniones o a pagar el monto de la obra por vecino, sino que también se propuso como mano de obra para acarrear materiales. El hecho de que necesitara de una calle a la que pudiera accederse con mayor comodidad, como vemos, le interesaba en tanto su nueva asignación implicaba que él mismo cediera espacios de su casa para llevar a cabo actividades de su congregación. Sin embargo, este interés puede interpretarse, desde mi perspectiva, en dos vertientes: un interés común (beneficiarse y que los demás se beneficiarían con una obra pública) y un interés de índole religioso-personal (poder habilitar un espacio en el cual sus hermanos pudieran tomar el estudio bíblico de congregación). Esto nos da pie a pensar en que el hermano García ejerce con esto una Participación Mediática. ¿Por qué este tipo de participación sería pensada de esta manera? Porque se evidencia un compromiso dual: por un lado, se muestra disposición a colaborar con los vecinos para un beneficio común, pero por otro la motivación para hacer esta obra implica un bien para su comunidad religiosa. Así, hay dos frentes hacia los cuales el creyente busca atender con eficiencia: al colectivo vecinal y a la congregación, a los que conforman el grupo religioso.

Pero sigamos escuchándolo. Desde su experiencia como vecino interesado en la situación de su calle, pudo ser testigo del papel que Antorcha Campesina tiene en la interacción patronatos vecinales – autoridades municipales. Aunque por



un lado reconoce que su labor ha sido útil, también es consciente del manejo clientelar de dicha intermediación política:

EGC: Hay vecinos, como usted mencionaba, de Antorcha Campesina, de UCISV-Ver...¿Usted qué piensa? ¿Cómo han actuado dentro de la colonia? Desde su punto de vista como testigo de Jehová

HG: Pues no se qué—bueno, estos grupos no se qué... Yo pienso que son alguna rama de algún partido político, pero pues... Yo pienso que han beneficiado mucho a la zona porque yo pienso que la gente por sí misma no hubiera hecho nada por sus calles, por meter servicios (...) Si pues yo creo que si pues... han motivado a la gente. Aunque uno ha hecho el trabajo y uno ha puesto la cooperación pues en los trámites legales ante las autoridades y el estímulo que dan a la gente. Yo pienso que ha servido. Pero yo se que lo hacen con algún fin ¿No? O algún partido yo creo les ha de dar su ayuda ¿No?

EGC: Del PRI, me estaba comentando, ¿No?

HG: Yo pienso que sí porque hace años cuando metimos el servicio de agua potable, uno de los representantes de ahí nos estimulaba a eso ¿No? A votar por un candidato del PRI. O sea, no nos forzó, pero si nos hizo esa invitación. De que votáramos. Entons yo pienso que algo tienen que ver con ese partido.

Más a fondo, García nos comenta que este candidato del PRI era una aspirante a la presidencia municipal de Xalapa y se llamaba Rosario Piña (quien era líder sindical de maestros y dio clases en la Preparatoria Artículo Tercero, ubicada en la Avenida Ruiz Cortines), quien contendió en 1997 contra Rafael Hernández Villalpando, del PRD (ex-rector de la UV y miembro del grupo político del ex-gobernador del estado Dante Delgado), el cual terminó ganando la elección en aquellos tiempos. De acuerdo a lo que nos menciona el hermano, ante la invitación de los representantes de Antorcha para votar por el PRI, él sólo dijo que sí votaría, pero no dijo cuándo, así que nadie sabría si lo había hecho o no. Aunque la candidata a presidenta municipal del PRI perdió esas elecciones, les metieron los servicios de agua y luz.

Si vemos en perspectiva lo que el hermano nos acaba de contar, podemos considerar que García hizo algo que, a ojos de los testigos de Jehová como un gran actor institucional, podría verse como una participación en *política*: aceptar el juego clientelar aún cuando no se cumpla. Cuando alguien actúa con base en una actitud de Contraste, sus acciones rayan en el límite de lo aceptable para continuar poseyendo el status de *hermandad* que he mencionado, pero sin salir de la expectativa. Al final, los miembros de la congregación nunca le hicieron algún llamado de atención por esta acción al hermano García. Pero no solamente esto puede sorprendernos. El hecho de que haya actuado de esta manera y siendo él mismo el líder de su congregación nos puede dejar pensando en otras posibilidades: ¿Será su misma condición de ser autoridad la que le hizo no ser reprendido o exhibido por los miembros de su grupo? ¿Será más bien que, aunque hubiera sido él u otro miembro más de la congregación, no hubiera tenido sanción lo que hizo? Yo considero que el cargo no tuvo que ver en la falta de correctivos, pues como veremos posteriormente, este tipo de flexibilizaciones las hacen creyentes de otro rango y tampoco son castigados. García no tuvo mayores problemas porque no ejecutó un acto transgresor de normas por completo, sino solamente bordeó los límites de la hermandad. De esto se trata la participación de Contraste.

Al haber estado involucrado en las faenas para realizar las obras de introducción de servicios públicos y al trabajar en un lugar relativamente cercano a su calle, los vecinos del hermano García lo quisieron proponer para jefe de manzana, pero él considero que esta actividad *es parte... en pequeño, pero es participar en política. Y pues como testigo de Jehová pues no participamos en política. O sea ni para bien ni para mal.* Actualmente no ha participado en otras actividades de patronato vecinal, pues las citas propuestas por la mesa directiva del patronato han sido a horas en las cuales García tiene compromisos personales o reuniones dentro de su congregación, pero ha comentado con sus vecinos en ambientes más informales sobre los intereses comunes de mejorar las condiciones de la calle Alvarado.

Otro de los elementos importantes para definir el tipo de participación de Contraste es el hecho de mostrar una cierta simpatía por algún grupo político, aún cuando no se muestre apoyo electoral. Según el hermano García, nos menciona que para él, los miembros de Antorcha Campesina han hecho un buen trabajo en la colonia en tanto han movilizado a vecinos que no hubieran hecho nada por su cuenta para mejorar las condiciones de la colonia. Recordemos estas palabras del hermano García: *Yo pienso que han beneficiado mucho a la zona porque yo pienso que la gente por sí misma no hubiera hecho nada por sus calles, por meter servicios (...) Si pues yo creo que si pues... han motivado a la gente.* Si esto fuera dicho al interior del Salón del Reino, en un acto de habla como los discursos de congregación o en la Escuela de Ministerio Teocrático, la opinión de García no sería bien recibida por sus interlocutores. Sin embargo, esta opinión personal muestra que no hay una completa sujeción al principio de neutralidad política que se pretende incentivar dentro de la organización de los testigos de Jehová. Así, la norma religiosa no se obedece de manera ortodoxa, sino que en espacios de cotidianidad se pueden expresar opiniones que no necesariamente corresponden a lo que la Organización Religiosa piensa de diversas problemáticas políticas.

Después de habernos platicado esto, agradecemos al hermano García que nos haya apoyado con esta información y optamos por no interrumpirlo más, ya que tiene clientela esperándolo. Él nos responde cordialmente, aunque un poco apurado, dada su situación. Nos vamos alejando del taller. Hemos de hacer una última parada dentro de nuestro recorrido sobre las formas de participación en programas públicos de los testigos de Jehová, pero antes quisiera pedir al lector que nos detengamos y que pensemos en lo siguiente: hemos visto que cada miembro de la congregación piensa, actúa y menciona de maneras distintas sus formas de conjugar lo divino y lo social, lo cual nos lleva a seguir pensando en que lo religioso institucional no determina por completo la acción social. Cuando la agrupación religiosa no puede ofrecer al creyente la posibilidad de solucionar sus problemas objetivos más inmediatos (tener un empleo, una alimentación

suficiente, ingresos económicos, mejores condiciones de vivienda, etc.), éste la busca fuera de lo religioso y recurre a los programas públicos. Sin embargo, como lo mencionaré en el capítulo de conclusiones, el objetivo de llegar al Nuevo Orden sirve como un freno para que los creyentes no caigan por completo dentro de los vicios de los programas públicos como el clientelismo y el intercambio de bienes por votos.

Después de esta serie de pensamientos, invito al lector a tomar aire y seguir con nuestro viaje. Ahora avanzaremos hacia la Privada del Valle, la calle donde yo vivo y donde se celebran las reuniones de beneficiarios del programa Oportunidades en la colonia. Esta será una de las últimas paradas que haremos antes de terminar nuestro recorrido, así que pido al lector que no pierda detalle de lo que le mostraré.

### **3.2.2 Los testigos de Jehová y Oportunidades**

Vamos llegando a la calle y nos topamos con una situación interesante: hay un grupo de aproximadamente 150 mujeres en la vía. Hay jóvenes de unos 15 o 16 años, hay niños, hay señoras un poco más grandes de 30 o 40 años, y también nos acompañan mujeres de 60 a 80 años. Todas las presentes se congregan frente a la casa de una de mis vecinas, Gloria, quien es la vocal del programa en la colonia. Vamos a acercarnos a la reunión.

Antes de observar todo lo que hacen estas señoras, debo hacer mención de algunas cosas que sucedieron antes de la reunión. Los avisos en los cuales se hacía del conocimiento público la fecha y la hora de la reunión siempre eran puestos en postes o en tienditas aledañas a la casa de la vocal Gloria, en papel bond y escritos a mano por ella misma. Por lo que mencionó en una de las reuniones a las que asistí, siempre ponía en los anuncios una hora como las 3 o 4

de la tarde, pero en realidad comenzaba la reunión media hora después, porque su experiencia ha sido que las beneficiarias *nunca llegan temprano*.

A la hora propuesta solo podemos ver, a lo mucho, 10 señoras afuera de la casa de la vocal, media hora después van llegando aproximadamente 110 y las que faltan van llegando poco a poco conforme pasa la reunión. Hay dos mujeres, de todas estas 150 que nos acompañan, que nos interesa observar con detenimiento: las dos testigas de Jehová, Yolanda y Carmen, llegan en el transcurso de la media hora de tolerancia y se posicionan, usualmente tomando como asiento una guarnición de la banqueta que se encuentra frente a la casa de Gloria en la Privada del Valle.

Las reuniones comienzan con el pase de lista a todos los asistentes. Gloria presta a la vocal de educación (Doña Marina, una señora de unos 40 años que se dedica a las labores domésticas) alguna de sus dos listas de asistencia. Una de ellas contiene los nombres de las beneficiarias que asisten a consulta médica al Centro de Salud Maraboto, en la otra lista aparecen las beneficiarias que están afiliadas al Seguro Popular (a partir de pláticas con algunas beneficiarias, supe que estas personas se atienden en centros médicos como el Hospital Civil “Luis F. Nachón”, ubicado en el centro de la ciudad de Xalapa, y en el Centro de Especialidades Médicas “Dr. Rafael Lucio”). Después de pasar lista, las vocales pasan a atender asuntos relacionados con la entrega de “Formas F-1” a nuevas beneficiarias. Las formas F-1 son tarjetones en los cuales vienen los datos de las beneficiarias y funcionan como identificación oficial del programa.

Después de otorgar dichos documentos, comienzan a ser dados los talleres por parte de la vocal Gloria. Usualmente, los talleres los da una doctora que pasa a casa de Gloria los días indicados para que se lleven a cabo las reuniones, pero hoy nos comentan que la doctora estaba atendiendo otras colonias de la ciudad, así que las charlas de autocuidado de la salud (como son conocidos los talleres donde se imparten consejos sobre higiene, salud sexual y reproductiva) serán dadas por Gloria.

La forma en que Gloria enseña los contenidos del taller es leyendo un folleto dado por los enlaces del programa y preguntando a las asistentes qué aprendieron. Por su parte, eran pocas las asistentes que ponían atención a lo que se iba diciendo en cuanto a estos mensajes. Yolanda y Carmen, cada una por su lado, más bien platicaban con quien las acompañaban y no mostraban mucho entusiasmo por entender lo que se mencionaba. Los temas mencionados por Gloria en su taller son, en esta reunión, sobre adicción entre los jóvenes, formas de detectar diabetes, cáncer de mama, influenza estacional, dengue y problemas del corazón.

De acuerdo con lo que me dijo Doña Reyna, una de las beneficiarias del programa y católica ferviente, muchas de las señoras ven las reuniones del programa como una pérdida de tiempo, pues en vez de atender los asuntos más importantes para ellas de manera eficiente –esto es, dar el dinero y hacer trámites y papeleos—, se hacen pláticas y se congrega gente para cosas que ellas mismas no van a aplicar en sus vidas. Así mismo, Doña Reyna comenta: *pus nada más juntan a las puras viejas para hacer chisme, qué caso tiene venir así a las juntas. Mejor deberían nomás darnos el dinero y ya.*

Nuestra presencia en la reunión no pasa desapercibida por las mujeres aquí presentes, pues nosotros no somos personas que usualmente asistan a la reunión. Incluso una de las señoras de más edad se nos acerca para preguntarnos si nosotros somos *vecinos o gente de Oportunidades*. A mí esto me sorprende un poco, porque en un principio pensaba que nuestra presencia no sería tan visible, pero respondo que somos vecinos, a lo cual la señora nos dice que, por nuestro aspecto y nuestra forma de ver lo que sucedía, parecía como si fuéramos funcionarios del programa. De vez en vez, las hermanas Carmen y Yolanda nos voltean a ver y nos saludan de lejos.

Los conflictos entre las beneficiarias no se hacen esperar. Por lo menos podemos detectar un conflicto muy fuerte entre dos personas que son importantes dentro de la dinámica de las reuniones: la vocal de educación, Doña Marina, y la ex – vocal de salud, Doña Lupe. Ésta última es una persona muy participativa que

cuando se hace alguna pregunta para explicar el contenido de lo leído por Gloria, ésta hace comentarios muy largos en los que explica no solo el sentido de lo leído, sino cómo en su vida han sucedido cosas similares a lo que se está tratando en ese momento. Sin embargo, existen ocasiones en que pide que con ella se tomen ciertas libertades porque vive en Naolinco y no quería formarse para firmar la lista de asistencia (lo que se les solicita a todas las asistentes al final de la reunión). Cuando menos nos damos cuenta, Doña Lupe le grita a Doña Marina que no era justo y que la acusaría con la gente de SEDESOL, a lo que Doña Marina respondió: *me vale madres, no me importa... Nomás que la culera soy yo, no los de SEDESOL, así que no venga con chingaderas.*

Justo en este final de la reunión, mientras todas las beneficiarias del programa se apuntan para confirmar asistencia a la reunión de hoy, vamos a aprovechar la asistencia de las dos beneficiarias del programa miembros del grupo de testigos de Jehová para preguntarles cómo participan y cómo han compartido tanto su compromiso con el grupo religioso con sus responsabilidades de beneficiarias del programa. La primera que vemos cerca es la hermana Yolanda. Ella es miembro de la congregación Veracruz desde el año 2001, fecha en la cual se bautizó. Sus hijas se bautizaron posteriormente, hacia 2002, y su esposo apenas comenzó a asistir a las reuniones desde enero de 2009. La hermana Yolanda es predicadora auxiliar y dedica cincuenta horas a la labor de proselitismo religioso. Lo cual nos hace ver que no es una creyente que no muestre cierto compromiso con su grupo, sino que está bien inserta dentro de las actividades de la congregación.

Cabe hacer mención de las condiciones en las cuales vive la hermana para darnos cuenta del por qué participar en el programa Oportunidades. Yolanda y su marido tienen un ingreso aproximado de \$ 2000.00 mensuales y viven junto con sus dos hijas en una casa hecha de paredes de block y techo de lámina de zinc. Dicha casa cuenta con dos piezas: el dormitorio donde están las camas de los cuatro y la cocina. Su piso es de tierra en la cocina, en el dormitorio está hecho de

concreto. Tienen luz eléctrica proveniente de un *diablito* (toma clandestina), agua entubada, fosa séptica y en su calle carecen de pavimentación.

Yolanda nos responde a nuestras preguntas. Hacia noviembre de 2008, una de sus vecinas le comentó que había la posibilidad de entrar en el padrón de beneficiarios del programa Oportunidades, lo cual le interesó y pidió su registro como candidata a beneficiaria. Después de que le realizaran el estudio socioeconómico y de que entregara diversos papeles como actas de nacimiento, de matrimonio, boletas de calificaciones de sus dos hijas (Karen y Karla) y otros más, se le notificó que estaría dentro del padrón de beneficiarios y que para mantener el apoyo económico de educación y salud debía asistir a las reuniones del programa. A partir de ese momento comenzó a participar dentro del programa.

Yolanda considera que ingresar al programa le ha podido otorgar la posibilidad de hacerse de un ingreso extra que invierte en ropa y útiles necesarios para sus hijas.

EGC: Bien. ¿Usted ha notado un cambio desde que se hizo beneficiaria del programa?

YA: Pues... digamos que es una ayuda para los hijos porque al menos dicen "con eso ya cuento", ¿No?

EGC: Si. Ya tiene un poco más de ingresos

YA: Si

EGC: Ya está un poco más holgada en su posición económica

YA: Si

Es importante resaltar el asunto del ingreso al programa por parte de Yolanda y la administración de los recursos económicos, pues de todos estos asuntos se encarga ella misma y sin la intervención de su esposo. Aún cuando estas tareas entre los testigos de Jehová son reservadas para el esposo, la hermana Yolanda toma estas tareas como propias y pensando en las necesidades de sus hijas.



EGC: En cuanto al dinero de Oportunidades, ¿Quién administra ese dinero, usted o su esposo?

YA: Yo

EGC: Usted. O sea, usted dice “Esto se va para la luz” o “Esto va para la comida”

YA: Si, lo administro yo. O que para los zapatos o vestidos para las chiquillas.

EGC: Ah, muy bien. ¿Quién tomó la decisión de que su familia entrara al padrón de beneficiarios del programa, usted o su esposo?

YA: Yo, porque me vinieron a entrevistar a mí. E igual cuando fui a anotarme fui yo la que firmó y yo lo pedí.

[...] Estaba... bueno, en una de las primeras pláticas cuando comencé a ir dijeron algunas mujeres que van a la plática que algunos maridos van a esperar a las esposas para que les den el apoyo y que a veces se los quitaban y hasta les pegaban a las esposas. Otras que dicen que nada más llegaba la esposa con su apoyo y “a ver, dame” y se lo iban a gastar pero en las cantinas o en tomar. Y entonces nos han sugerido que... nosotros ya sabemos para qué es ¿No? Como amas de casa sabemos qué necesidades hay en la casa.

Aunque el marido sigue administrando el dinero que él mismo gana, comenta con Yolanda sobre las necesidades que existen en la casa y sobre un acuerdo mutuo consideran hacia dónde deben ir los recursos. Sin embargo, esta actitud no procede directamente de su participación en el programa *Oportunidades*, sino que desde antes había conflictos suficientes entre Yolanda y Ramón como para que ella mostrara obediencia absoluta a su marido. Las indicaciones dadas en el programa *Oportunidades* solo reafirmaron su postura, no la influenciaron totalmente.

Aún con estas salvedades, es decir, el hecho de que la hermana Yolanda administre sus propios ingresos por su cuenta y sin consultar directamente al esposo, nos encontramos ante un caso manifiesto de la Participación de Contraste donde, como ya habíamos señalado anteriormente con esta misma hermana, no se obedece al pie de la letra la norma religiosa de dar al marido *la última palabra*.

Encontramos así que las experiencias personales o de vida familiar han hecho que lo religioso no se imponga verticalmente sobre las decisiones de los creyentes.

Siguiendo el tema de la participación en el programa, Yolanda no considera que participar en Oportunidades sea participar en actos políticos:

EGC: Muy bien. Ahora, ¿Considera que entrar al programa Oportunidades es una forma de participar en política?

YA: Pues... no. Porque pues precisamente como te decía ¿No? Cuando hemos ido a las juntas pues nos piden que no llevemos nada de propaganda de partidos y eso. Y también pues nunca nos han dicho como—en otras juntas si he escuchado que hay que luego dicen que “No que trae tu credencial y vas a apoyar a... a tal o a fulano”... Algún candidato del PRI o algún diputado. O tenemos que ir a un plantón equis o eso. Y aquí no, aquí nada más son las juntas y es lo de Oportunidades. Y por eso digo que pues eso no es política.

Los gestores del programa *Oportunidades*, en su afán de evitar que éste sea catalogado como una política social *electorera*, han prohibido que las beneficiarias, las vocales y los funcionarios públicos hagan promoción partidista o de personas con aspiraciones electorales durante las actividades del mismo; para la hermana Yolanda, esto no pasa desapercibido. Incluso, el hecho de que su pertenencia al grupo religioso de los testigos de Jehová hace que ella adopte una actitud distante hacia la participación en la política electoral y de clientela permite que ella siga como beneficiaria.

Sin embargo, es necesario recordar un aspecto importante dentro de la dinámica del programa: las vocales de salud, educación y alimentación son beneficiarias que son elegidas por otras beneficiarias de su jurisdicción por medio de votación a mano alzada. ¿Participa la hermana Yolanda en estos actos, aún cuando vimos que estas actividades pueden ser consideradas por los testigos de Jehová formas de *política en pequeño*?

EGC: Tengo entendido que a las vocales del programa las eligen entre todas las demás beneficiarias de la zona, ¿Alguna vez participó dentro de estas actividades?

YA: No. No porque pues dijeron que votara la mayoría, y pues como estoy chaparrita no me veía (Risas).

EGC: ¿Usted misma participaría como vocal si se lo ofrecieran?

YA: La verdad no me gusta eso. No, me siento que no, no, no... Siento que tengo mejores ocupaciones que meterme en esas cosas. Entonces ya no podría trabajar o no sé. Porque siento que si les ocupa tiempo, porque las tienen que capacitar y les dan cursos.

EGC: Muy bien. Entonces usted no estuvo cuando las eligieron a ellas

YA: Fuimos a la junta, pero como nos dijeron “ustedes acá y ustedes allá”... y luego alegaban unas y alegaban otras pues... Nosotras nos apartamos y... Ahora sí, eligieron ellas, porque—bueno, las demás. Y bueno otras se fueron retirando. Porque alegaban que ya habían sido vocales y quien sabe qué... Tuvieron problemas. Entonces nosotras nos hicimos a un lado (*ella y su hermana*), y ya ellas se quedaron.

Como vemos, no lo hace, pero no detalla si su no-participación corresponde a una convicción religiosa por mantenerse alejada de lo político-electoral, sino más bien a que ella misma considera no tener tiempo para esto. Los testigos de Jehová, en este aspecto, solo participan de niveles de política alejados de lo electoral, lo partidista y la movilización social. Y aún cuando dentro del nivel de lo político-programas públicos sea tolerable participar, los creyentes conservadores optan por no entrar dentro de dinámicas de elección de representantes.

Al preguntarle sobre cómo se lleva ella con sus demás compañeras beneficiarias, ella nos comenta que dichas relaciones suelen ser especialmente tensas, pues en ocasiones algunas de sus compañeras empadronadas le discriminan por ser parte de los testigos de Jehová:

EGC: ¿Alguna vez le han comentado alguna cuestión acerca de que usted es miembro de la organización?

YA: Ah, si. Incluso muchas no se llevan con uno “porque se me pega”.

EGC: ¿Ah sí? ¿Eso le dicen?

YA: Que se les pega y otras pues que “no que es la santa” y que no se qué tanto. Pero ya quisieran

EGC: Ah, claro (*Risas*) ¿Entonces sí ha tenido problemas con otras beneficiarias por su religión?

YA: Pues he escuchado sus comentarios, pero en realidad no las tomo en cuenta.

Sobre estos detalles, nos comenta que la forma en que las otras beneficiarias se enteraron de que es testiga de Jehová fue mediante la predicación casa por casa. A muchas de estas señoras les predica y les entrega folletos y revistas de su grupo religioso, por lo cual no es una persona desconocida para sus compañeras del programa.

Finalmente, debido a Yolanda es relativamente nueva como beneficiaria del programa, muchos de los contenidos temáticos que usualmente son relacionados con los talleres dado por Oportunidades (como las charlas sobre educación sexual, violencia de género, relaciones entre esposos, entre madres e hijos, prevención de diversas enfermedades, etc.) no han hecho mella en la vida cotidiana de la hermana Yolanda. Si bien le hacemos preguntas sobre contenidos que nos ha tocado ver que se impartieron en reuniones a las que asistimos, ella no parecía haberles puesto tanta atención y nos llega a mencionar otros contenidos como consejos para prevenir la tuberculosis y dinámicas de taller en las que recuerdan los momentos de su niñez. Puede llegar a sorprendernos que, a pesar de que los contenidos de los talleres a los que ha acudido no siempre coinciden con lo que se le enseña en la congregación acerca de los anticonceptivos y las enfermedades, ella no está en contra de su uso, pues considera que solo es posible traer al mundo a los hijos que cada persona pueda mantener.

Agradecemos a Yolanda su apoyo y ella se despide amablemente de nosotros, invitándonos a acudir un día a su casa en la calle Yucatán. Ahora buscaremos a la otra beneficiaria que hemos visto en la reunión y que también forma parte de los testigos de Jehová: Carmen. Ella se encuentra en una guarnición, sentada y platicando con otras beneficiarias. Nos acercamos a ella y nos saluda de manera agradable. Vamos a platicar con ella.

Carmen nos cuenta que ella ha pertenecido a los testigos de Jehová desde el año 1999 cuando, después de haber recibido estudio bíblico por parte de miembros de la congregación el Pocito (recordemos que anteriormente la feligresía de la colonia Veracruz asistía a las reuniones de dicha congregación), comenzó a predicar y luego decidió bautizarse en una asamblea celebrada en el Estadio Deportivo Colón (en Xalapa).

Cuando se convirtió, la hermana Carmen comenzó a tener muchos problemas con Francisco, su esposo (católico), quien nunca aceptó que a Carmen le dieran estudio ni que le enseñaran creencias que él mismo no compartía. Durante un año, Francisco prohibió a su mujer que llevara a su casa a miembros de la organización de los testigos de Jehová. Aunque el esposo de la hermana Carmen no le dice nada actualmente sobre recibir visitas de los miembros de la congregación, ésta no los invita a su casa.

Carmen nos comenta que hacia el año de 2003, ella se entera de que hay posibilidades de formar parte del padrón de beneficiarios de Oportunidades, y no se entera por una invitación hecha directamente a ella. Escuchemosla.

EGC: Hermana Carmen. ¿Cómo fue que usted se enteró del programa Oportunidades?

CJ: Pues mira, yo me enteré del programa porque me pasaron un papelito unas primas que también se benefician del programa. En ese papelito había un folio— como un número de serie. Y en realidad el papelito me lo dieron para registrar a mi papá, porque él ya está muy viejito (*Risas*). Pero pues él no pudo ir y me dijo que yo me registrara, que a mí me hacía falta.

Carmen aprovechó la posibilidad de registrarse en el programa y acudió a meter su solicitud y presentar los documentos necesarios. La invitación para inscribirse al padrón de beneficiarios se la hizo una trabajadora de SEDESOL que visitó todas las casas de su calle para ofrecer esta posibilidad a quienes parecieran necesitarlo, lo cual podría hablarnos de que la invitación para integrar el padrón no solo se le hizo a una sola testigo de Jehová, sino a varios de los que viven cerca de su casa. Tiempo después le hicieron estudios socioeconómicos y la integraron al padrón de beneficiarios. Mientras ha participado dentro de las actividades de Oportunidades, ha pasado por cuestiones que le han puesto en jaque en tanto tiene que decidirse o por la continuidad en el programa o la asistencia a los eventos y actividades de la congregación de testigos de Jehová. Aquí, Carmen nos narra dos de estas situaciones:

EGC: ¿Se le han traslapado reuniones de Oportunidades con reuniones de los testigos?

CJ: Mmm... ¿Cómo?

EGC: Sí, que si no han propuesto reuniones los de Oportunidades en horas que usted ya tiene planeadas para venir al Salón o...

CJ: Ah, sí. En una ocasión nos dijeron que teníamos que ir un sábado a medio día a recoger el apoyo al gimnasio de por el FOVISSSTE... y también a esa hora había reunión. Pues ahí sí me pusieron un buen aprieto (*Risas*)... Porque pues había que ir a las dos ¿No? Ya ves que si no vas a recoger el dinero pues no te lo dan... y yo tenía que venir a la reunión porque aparte me tocaba demostración en Escuela de Ministerio

EGC: Asu... ¿Y qué hizo?

CJ: Pues mira, me fui en taxi a recoger el dinero a las 12 y media. De ahí me vine en taxi de nuevo para la reunión en taxi y pues como sí habían tardado un poquito en atender a la cola pues ya no llegué en punto a la reunión. Era a la 1 y media y llegué al... como cuarto para las dos.

EGC: ¿No le dijeron nada los hermanos?

CJ: No porque llegué antes de mi asignación<sup>40</sup>.

EGC: Ah, bueno.

CJ: Sí. Aparte en otra ocasión me tocó que pusieron un taller un viernes como a las 4 las vocales... y pues tocaba asamblea. Yo ahí si ya no fui al taller ¿Verdad? Porque pues las asambleas son bien importantes. Yo decía "Bueno, si ya me quitan el apoyo, pues ya ni modo. Lo hago por agradecer a Jehová". Y pues sí, después me llamaron la atención, pero como me reporté como enferma ya no me dijeron nada.

EGC: ¿No le pidieron algún comprobante o algo así para justificarse?

CJ: Sí, pero pues traía uno de que como dos días antes había ido al Maraboto por una gripa que me había dado. Entonces se los enseñé y ya no me dijeron nada.

Tomemos una pausa antes de seguir platicando con Carmen. Tenemos aquí dos casos donde vemos dos tipos de acción político-religiosa: uno donde se da igual importancia tanto al compromiso de asistir a reuniones de la congregación como al de asistir a una actividad del programa; otro donde la prioridad la tuvo la asistencia a un evento de la organización (ir a la asamblea y faltar al taller del programa). En este sentido, podemos observar que en un solo creyente se ejercen dos tipos –o más- de participación, lo cual nos habla de una multidimensionalidad del creyente. No tenemos fieles de una sola pieza, sino actores sociales que se mueven en varias direcciones.

Para Carmen, ser beneficiario de Oportunidades tampoco es una actividad política-electoral *per se*. Es decir, asistir a sus reuniones y recibir la beca y los servicios médicos no es lo mismo que participar en dinámicas electorales o de movilización social.

EGC: Ok. Hermana, ¿Usted considera que participar en el programa de Oportunidades es participar en política?

---

<sup>40</sup> Dentro de las dinámicas de la Escuela del Ministerio Teocrático, una *asignación* es una actividad que deba realizar un alumno frente a todos los asistentes del Salón. Por ejemplo: realizar una demostración, leer un pasaje bíblico, etc.

CJ: No, no es política. Si fuera política todos andaríamos ahí agarrados del chongo y yo de plano mejor me salgo. No, ahí no hay política, más bien hay quienes pues sí, participan en la política... Como otras señoras que votan por un partido o por otro, pero no pueden llevar propaganda de ningún partido o camisetas o bolsas... Nada. Y pues sí es de gobierno, pero no es para que tu des tu credencial y te den una despensa o para que le den una silla de ruedas a las señoras viejitas a cambio de votar... Es más bien, como dicen ahí, para que nosotros salgamos adelante.

En lo dicho líneas arriba por Carmen podemos ver una distancia que ella misma pone frente a sus compañeras beneficiarias: ellas *sí* participan en actividades políticas, pero si Carmen viera que las actividades de Oportunidades tienen un sesgo electoral o partidista, *yo mejor de plano me salgo*. Cuando nos dice esto, Carmen se muestra seria, como mostrándonos que ella y las demás beneficiarias no son lo mismo.

Y es que para los testigos de Jehová es claro que hacer política electoral, partidista y de movilización social no es algo esperado en un *buen hermano*. Todo lo contrario, estas pueden ser las diferenciales –al menos para ellos lo es- entre conocer de primera vista a un testigo de Jehová y a una persona que no pertenece a este grupo.

Sin embargo, retomando este punto mientras platicamos con ella, asegura no tener roces ni conflictos con sus compañeras. Describe su relación con ellas en los siguientes términos:

EGC: Que si las otras de sus compañeras... ¿La tratan igual, con respeto?

CJ: Sí, pues yo no me meto en problemas. Ellas son bien respetuosas conmigo porque ven que yo no ando en la faramalla de que organizándolas o en el arguende... Sí, me respetan mucho y yo las respeto a ellas.

Justo en este momento, cuando menciona esto, le recordé a Carmen que en una reunión de estudio de la Atalaya a la que acudí con ella, pude escuchar cómo un hermano discursante dijo que el programa Oportunidades podía facilitar una separación espiritual de los creyentes con la vida propuesta por el grupo, así



como también que este programa fomenta la flojera entre los beneficiarios al hacer que estos se despreocupen por trabajar. Cuando hice mención de este discurso con la hermana Carmen, esto fue lo que me dijo:

CJ: [...] Pues mira, te diré que hay señoras del mundo que así hacen ¿Eh? Por ejemplo, hay compañeras beneficiarias que antes trabajaban vendiendo gelatinas o chicharroncitos en las escuelas y yo las veía... Ahí por el kinder de la terminal había una señora que así le hacía, vendía chicharroncitos afuera del kinder... Pero nomás la empecé a ver en las reuniones de Oportunidades y la señora ya no iba a vender. Ya más bien se quedaba yo creo con ese dinero. Pero pues a mí no me pasa eso, porque yo pienso "Bueno, el dinero es para mi hijo, no para mí". Y aparte, con lo que dan no alcanza para mantenerme en dos meses que dura de un pago a otro, es bien poquito (*Risas*)

¿Qué piensa usted, señor lector, cuando lee lo que Carmen nos acaba de decir? Le voy a comentar lo que yo pienso: Como beneficiaria y como testiga de Jehová, Carmen también tiene una visión crítica de las consecuencias del programa en términos de la reproducción de prácticas clientelares. Carmen observa lo que sucede con sus compañeras beneficiarias y puede decir sin ambages que un programa federal de combate a la pobreza combate, más bien, los ánimos de trabajar de los ciudadanos que son parte del padrón. Aunque podríamos preguntarnos lo siguiente: dado que existe esta disposición de la hermana a la crítica de los vicios de los programas ¿No será que esta actitud proviene de su mismo seguimiento personal del precepto religioso? ¿Podríamos pensar que la religión le mantiene moralmente fuera del lado oscuro de los programas públicos? Vamos a llevarnos estas reflexiones hasta las conclusiones.

Pero vamos a preguntarle en torno a la administración del monto de la beca. Carmen nos menciona que éste es un asunto que la hermana se atribuye para sí, pensando en las necesidades de su hijo. Del mismo modo, sigue la recomendación hecha por las autoridades del programa en cuanto a que las beneficiarias mismas se hagan cargo del manejo de la beca.

CJ: Sí. Yo lo administro. Luego ahí nos lo recomiendan porque sucede que a otras compañeras sus maridos les quitan el dinero, pero pues yo sigo la recomendación de que ese dinero lo use yo para las necesidades que se ofrezcan... Y pues más necesidades son las que salen por la escuela ¿Verdad Carlitos? (*La hermana le pregunta a su hijo pidiendo aprobación. Él asiente, no dice nada*)

El monto de la beca sigue siendo pensado para las necesidades de los hijos y no de las propias, por lo cual, si bien Carmen hace ejercicio de la beca, esto no significa que con ese dinero ella se beneficie de él. La beca es para los hijos, pero la decisión de para qué debe ser usada (si es importante comprar zapatos, ropa, útiles escolares, etc.) es de la esposa. ¿Recuerda el lector que con Yolanda pasaba el mismo caso? En las dos encontramos este tipo de participación de Contraste que cuestiona el papel del marido dentro de la administración de los recursos monetarios familiares. Y en parte también podríamos encontrar estos cuestionamientos en las divergencias religiosas entre ella y su marido, tal como lo vimos también en el caso de Yolanda.

Ahora, para terminar de preguntarle a la hermana Carmen, hay que recordar una cuestión final: la participación en la elección de vocales. La hermana solo ha asistido a las reuniones donde se eligen vocales, pero nunca ha levantado la mano durante estos momentos.

EGC: Hermana Carmen: ¿Usted ha participado en la elección de vocales cuando ha habido?

CJ: No he participado en votar, alzar la mano, pero tengo que ir a las reuniones, así como a todas las otras reuniones.

EGC: ¿Y no le dicen nada por no haber votado?

CJ: Es que mira, cuando vamos a votar a las vocales, nos piden que alcemos la mano y con eso contabilizan los votos. Yo nada más no alzo la mano, pero de que voy a las reuniones voy. Y pues me ponen asistencia antes, ya de ahí me respetan que no alce la mano si no quiero.

Como un dato adicional, Carmen nos menciona que esta decisión la tomó porque estas mismas actividades le parecen una forma *en pequeño* –como dijera el hermano García- de participar en política, aún cuando solo sea levantar la mano y ya. Ahora, de una Participación Mediática y Contrastante, vemos que también Carmen ejecuta actos conservadores al ir evadiendo la participación en elecciones de vocales, e incluso de ser considerada como candidata. Vemos una tendencia interesante de parte de las creyentes beneficiarias de Oportunidades a evitar la participación en elecciones no partidistas, lo cual nos puede decir que para los testigos de Jehová es muy difícil aceptar la posibilidad de participación dentro de prácticas de democracia participativa, apelando más por tipos de democracia que reduzcan los índices de desigualdad social o de combate a la pobreza. Prefieren mejorar sus condiciones de vida que tener una representación estatal legitimada en las urnas.

Después de platicar con la hermana, sus premuras por llegar a su casa para atender cuestiones familiares la hacen despedirse rápidamente, tras lo cual le agradecemos sus respuestas. Hasta ahora nos ha dado mucha información para poder reflexionar un poco al final. Sin embargo, nos queda un poco la sensación de que nos falta algo por preguntar: ¿Qué piensa la vocal Gloria de que las beneficiarias testigas de Jehová no se muestren completamente dispuestas a seguir por completo el régimen de corresponsabilidades propio del programa? Vamos rápido con ella para poder conocer su punto de vista.

Gloria se muestra un poco ocupada en las labores propias de su cargo en la reunión, pero aún así tiene la disposición para responder nuestras preguntas. Le preguntamos sobre ¿Qué le han dicho las beneficiarias testigas de Jehová cada vez que tienen problemas para acudir a las reuniones del programa? Ella nos responde:

GS: Pues no ha pasado muy seguido pero cuando pasa es porque están enfermas... o uno de sus hijos tiene alguna enfermedad. Lo que si les digo es que no pueden faltar por cosas de su religión porque pues... si por mí fuera les pongo

asistencia, pero ya ves que todas las demás me están viendo y son bien chismosas, así que mejor si es por su religión ya les ponemos inasistencia.

Dicho esto, y comparándolo con lo que nos ha dicho Carmen y Yolanda, podemos ver que el camino elegido por algunas beneficiarias del programa que forman parte de los testigos de Jehová es el de aludir enfermedades personales o de familiares para no acudir a las reuniones de autocuidado de la salud y otras. Esto no siempre quiere decir que los testigos de Jehová optan por mentir para salir del problema, sino que 1) o realmente pasan por estas emergencias, 2) coincide la enfermedad con compromisos en la congregación, o 3) efectivamente se recurre al engaño.

Terminadas la reunión y habiendo firmado la lista de asistencia, las beneficiarias van desalojando la Privada del Valle poco a poco, y lo que antes parecía una amplia concentración de mujeres en la calle se vio reducido a dos o tres personas que viven en la calle. Yolanda y Carmen, al firmar la lista, igualmente se retiran del lugar y parten a sus casas<sup>41</sup>. Ahora, la privada del Valle se ve casi desierta, si no fuera por los niños que viven cerca de la calle, que ahora han salido a jugar con su pelota o con su bicicleta.

## **CONCLUSIÓN: SALIENDO DE CASA Y DE LA VIDA DE LOS TESTIGOS**

En toda esta jornada hemos visto las particularidades de la cotidianidad de los testigos de Jehová, sus interacciones con sus vecinos, su participación tanto en sus actividades rituales como en los programas públicos y, por supuesto, el compromiso que asumen con cada uno de estos ámbitos de su vida. Encontramos a creyentes que se debaten entre dos ámbitos que pudieran parecer excluyentes,

---

<sup>41</sup> Es necesario aclarar que Yolanda y Carmen fueron los dos únicos casos que conocí de beneficiarios del programa Oportunidades en la congregación Veracruz. Sin embargo, de acuerdo con ellas mismas, nos son las únicas testigas de Jehová que están dentro de estos programas de política pública. En otras congregaciones de la ciudad hay varias hermanas participando, sin embargo no me fue posible contactar con todos ellos y, para evitar testimonios de hermanos que no compartan las mismas condiciones que las de la congregación Veracruz, decidí solo mostrar estos ejemplos.

si nos ponemos muy tajantes en cuanto a los límites propuestos por los testigos de Jehová, pero vemos que los miembros de la congregación que participan en los programas públicos han sabido dar matices a estos límites, pensando en que, si bien *no se puede servir a dos señores*, los problemas cotidianos a los que se ven sometidos (falta de ingresos, falta de servicios, necesidad de mejorar su entorno o hacerlo más cómodo) hacen que haya cosas con las cuales haya que servir más a uno que a otro de estos señores.

Pregunto al señor lector ¿Qué le parece si vamos a mi casa para cerrar nuestras reflexiones? Hemos visto los escenarios más importantes de la vida cotidiana del testigo de Jehová: la predicación, los eventos en el Salón del Reino, las relaciones familiares y vecinales y, por supuesto, los escenarios de participación de testigos de Jehová en programas de política pública. Siempre haciendo hincapié en la resolución de preguntas como ¿Cómo se participa en cada uno de esos ámbitos? ¿Qué efectos tiene esto en la interacción entre el testigo de Jehová y la sociedad? Entre otras muchas preguntas que parecen respondidas hasta ahora.

Evidentemente, al partir nos quedan mucho más preguntas por resolver, pues dentro de los viajes siempre nos topamos con cosas que apenas vemos y en nuestras mentes intentamos relacionarlas con todo lo que nos hemos topado y observado con más profundidad. Por ello, en el modelo analítico que he propuesto dentro de este trabajo intenté hacer más inteligible la resolución de nuestro problema inicial, siempre volviendo a lo visto en el campo y a lo reflexionado con toda la gente que estuvo involucrada en el desarrollo de este viaje. Ha llegado la noche a la colonia Veracruz y seguimos en mi casa, le invito a que se quede otro momento más mientras hacemos unas reflexiones finales a partir de todo lo andado en este viaje.

## **4.- CONCLUSIONES: AL FINAL DEL VIAJE**

Después de haber realizado todo este viaje y haber concluido nuestras jornadas, lo más importante de todo es saber cuál ha sido la importancia de haber descubierto todo lo que aquí aprendimos. Hemos visto las formas de participación de los testigos de Jehová, la configuración del habitus del creyente mediante elementos como las limitantes estructurales objetivas y los elementos del imaginario como la creencia en llegar al Nuevo Orden; así mismo también revisamos la manera en que el creyente puede realizar tres tipos de acciones religioso-políticas: conservadora, mediática y contrastante. Ahora, considero que es necesario hacer un alto y abordar algunos temas importantes con los cuales relacionamos a los testigos de Jehová con su contexto social y cultural. A continuación abordaré tres de estos temas: el papel de la mujer en la transformación de la vida religiosa, la relación entre pobreza, clientelismo y religión y una reflexión acerca de aspectos teórico-metodológicos que fueron seguidos a lo largo de este trabajo.

### **4.1 El papel de la mujer dentro de la transformación de la vida religiosa**

Como pudimos ver previamente, saltó a la vista el hecho de que las creyentes que participan dentro del programa Oportunidades (en este caso, Carmen y Yolanda) tienen opiniones muy interesantes sobre su papel dentro del hogar. Si bien no cuestionan completamente la autoridad masculina dentro de su núcleo familiar, por lo menos en la práctica han podido realizar tareas que no son reservadas para ellas dentro de los preceptos del grupo de testigos de Jehová. Administrar recursos económicos y lograr que los acuerdos dentro de la familia se tomen solo

si hay acuerdos entre esposo y esposa es algo que, por el contrario, los creyentes varones consideran no es algo viable. Sin embargo, en la práctica las testigas de Jehová beneficiarias del programa así lo hacen.

Pero ¿Por qué harán esto ellas y no las que son beneficiarias de programas como Ramo 033? En el caso de Petra, el cual fue abordado dentro del apartado de Nuevo Orden, aún cuando su esposo tampoco es testigo de Jehová, se declara en sujeción a su marido, caso contrario a las beneficiarias de Oportunidades. Considero que esto es así precisamente por el funcionamiento de Oportunidades mismo, en el cual el régimen de corresponsabilidades les hace adoptar ciertas medidas que pueden romper con ciertos esquemas de desigualdad de género: 1) Las beneficiarias son las mujeres y en muy pocos casos con hombres, 2) Cuando se les da el monto de las becas, se les pide a las beneficiarias que ellas mismas administren el recurso, evitando que los esposos dispongan del monto para beneficio personal, 3) varios de los consejos y enseñanzas dado por los capacitadores del programa –desde las vocales hasta los doctores y enlaces del Oportunidades- van encaminados a evitar problemas de violencia de género y discriminación. Ahora, comparando con las formas de operación del programa Ramo 033, hay elementos interesantes para conocer estas diferencias: 1) Aquellos que se reúnen en los comités de patronato vecinal y de obra son los jefes de familia –que aunque hay un gran número de hogares con jefatura femenina en la colonia, en el caso de los testigos de Jehová la jefatura la siguen detentando mayormente los varones-, 2) Dentro de las reglas de operación del Ramo 033 no hay restricciones genéricas para la obtención de beneficios ni se obliga a los vecinos a llevar un régimen de corresponsabilidad tan bien delineado como en Oportunidades, 3) No hay ningún tipo de capacitación a beneficiarios de este programa.

Así, con este comparativo podemos ver que, al menos desde el tipo de operación del programa, las testigas de Jehová beneficiarias de Oportunidades tienen una mayor posibilidad de generar condiciones para actuar con un tipo de participación de contraste en materia autoridad familiar. Pero no podemos reducir

esta actitud únicamente a la naturaleza del programa público al que se encuentran empadronados, sino también a otras condiciones de la vida religiosa dentro de la organización de los testigos de Jehová.

Como he narrado en capítulos anteriores, la estructura jerárquica y administrativa de los testigos de Jehová está dominada por los hombres. El anciano debe ser hombre, los superintendentes deben ser hombres, los líderes de grupo deben ser hombres y así con otro tipo de cargos administrativos. Si bien las mujeres no pueden acceder a este tipo de responsabilidades, tienen otros tipos de escalafón simbólico como la obtención de mayor carga horaria para publicación o dedicarse a la predicación de tiempo completo. Sin embargo, el papel de la mujer dentro de las decisiones de la congregación es muy limitado en comparación al de los hombres. Los únicos escenarios donde la mujer testiga de Jehová puede acceder a la toma de decisiones y a un reconocimiento de su labor cotidiana (cría hijos, hace el quehacer en su casa, lleva de comer al esposo cuando éste se encuentra trabajando, dedica tiempo a las labores de la congregación, etc.) es en el de la autoridad familiar. Así, vemos que en este caso los preceptos religiosos pueden ser flexibilizados en la realidad al otorgar algunos espacios de mando en el espacio de la familia.

Esto nos lleva a una reflexión más general: el papel de la mujer dentro de la transformación de la vida religiosa es fundamental en tanto ellas han podido redefinir en la práctica los principios de poder masculino dentro de las familias. Tal vez sea muy difícil ver reflejado este replanteamiento de la práctica religiosa en preceptos del grupo (nos tomará años ver este tipo de cambios estructurales), pero en escenarios cotidianos vemos que las creyentes beneficiarias del programa Oportunidades han logrado reacondicionar sus condicionamientos y lograr espacios interesantes de toma de decisiones. Tal vez lo que más pueda llamar la atención para estudios posteriores sea precisamente en qué medida este tipo de programas de combate a la desigualdad de género provoca choques entre beneficiarias y autoridades del grupo religioso y cómo esto puede cambiar la correlación de fuerzas al interior de las congregaciones de testigos de Jehová. Eso



nos diría mucho sobre el impacto de los programas públicos dentro de las prácticas religiosas de los testigos de Jehová.

#### **4.2 Pobreza, clientelismo y religión: ¿Cómo se enlazan dentro de un marco de programas públicos?**

Hubo datos reveladores que nos muestran las condiciones de vida de la colonia Veracruz y de los testigos de Jehová que viven en ella que fueron mostrados en su momento, los cuales pueden hacernos pensar en los siguiente: por dichas condiciones en las cuales muchas familias ganan pocos ingresos, tienen empleos muy precarios o volátiles, habitan casas con materiales frágiles, son propensos a inundaciones y deslaves de cerros durante las lluvias, etc., muchos vecinos de la colonia Veracruz acuden a los programas públicos o de asistencia social para levantar un poco más su situación. Sin embargo esto no quiere decir que dichos programas hayan podido solucionar todos estos problemas: a siete años de la implementación de Oportunidades en la colonia Veracruz, sigue siendo evidente entre la gente que sus condiciones no han cambiado, que los vecinos siguen viviendo en zonas de riesgo, que las beneficiarias no han podido salir de un status de pobreza y que, aún cuando se les dan becas y apoyos monetarios para poder pagar energéticos y manutención de adultos mayores, estos han sido insuficientes desde el punto de vista de varias familias afiliadas al padrón del programa.

Ahora, en el caso del programa Ramo 033, aún cuando ha habido grandes avances en cuanto a la construcción de calles, banquetas, drenaje, suministro de agua y eléctrico, las condiciones físicas de la colonia, por un lado, y el desencanto de algunos vecinos en cuanto a la participación ciudadana, han sido un obstáculo evidente para que este programa no haya podido cubrir a cabalidad las exigencias de los habitantes de la colonia. Hasta ahora hay un gran número de calles que sigue sin contar con los servicios públicos que ofrece el programa y esto también afecta a los testigos de Jehová de la colonia Veracruz. El panorama de la aplicación de ambas acciones de Estado en la colonia se mantiene en la

medianía, aunque se deben reconocer sus avances en muchos casos de desigualdad de género, acceso a servicio público en varias partes y organización ciudadana.

Lo que no debemos soslayar es un elemento que antes ya había señalado Olvera con las siguientes afirmaciones:

La pobreza conduce a la pérdida de la autoestima y a la necesidad de vender la libertad política a cambio de pequeños beneficios económicos que son esenciales para la sobrevivencia [...] La pobreza es el mejor caldo de cultivo del clientelismo. (Olvera, 2001: 60)

Es decir, dadas las condiciones en las cuales los testigos de Jehová de la colonia Veracruz viven, les hace potenciales actores clientelares en las cuales puedan hacerse de pequeños favores a cambio de una aparente lealtad política. Esto al igual que varios otros habitantes de la colonia. Y no debemos olvidarlo porque, de hecho, este es uno de los problemas más grandes que aquejan a la cultura política del país. Por décadas, éste ha sido el *modus operandi* de muchos grupos políticos en la sociedad mexicana, y no necesariamente todo se reduce al PRI o al priísmo. Los programas públicos que he analizando dentro de esta tesis tienen un grado importante de potencialidad para permitir este tipo de relaciones políticas, aunque de primera mano he visto operar con más fuerza en el Ramo 033, donde intermediarios políticos de Antorcha Campesina ofrecen la gestión de obra pública a cambio de lealtad a su movimiento. Así han ganado el poder que tienen en esta zona de la ciudad y en otras partes como las colonias Manantiales, Porvenir, Diamante, Unidad Antorchista, etc.

Sin embargo, ¿Qué tiene que ver lo religioso dentro de esta relación entre pobreza y clientelismo? Aún cuando he sostenido que las formas en que los creyentes viven la religión tienen más arraigo para los testigos de Jehová que los preceptos religiosos por sí mismos, aquí hay un elemento que no debemos dejar de lado: a partir de lo aprendido dentro del grupo religioso sobre la valoración de la actividad política, los testigos de Jehová son conscientes de lo que implica el uso viciado de los programas dentro de un marco de estado de derecho. Es decir, es

mediante lo religioso que los testigos de Jehová han logrado ser cautelosos al participar dentro de programas como Oportunidades y Ramo 033, pues al visualizar un Estado *imperfecto* saben que cuestiones como el cambio de apoyos económicos por votos, el fomento de *la flojera* -que en algún momento señaló Carmen sobre algunas beneficiarias- entre otras problemáticas, vulneran la obediencia de unas leyes que desde el mismo Estado se han propuesto. Recordemos que los elementos que los testigos de Jehová rescatan de su propia definición de ciudadanía son los de “respetar las leyes” y “pagar impuestos”; en este sentido, como lo hemos podido ver dentro de lo narrado en los capítulos previos, los creyentes han detectado el mal uso de los programas públicos y lo han podido catalogar como una mala forma de ejercer la ciudadanía que ellos mismos han imaginado.

Dicha capacidad de entender los vicios de la aplicación de programas públicos llega a reafirmar lo que muchos testigos de Jehová siguen pensando de los gobiernos humanos: no hay posibilidad de confiar plenamente en ellos, no van a resolver los grandes problemas de la humanidad y *sería mejor que Jehová gobernara este mundo*, como en una ocasión me lo comentó una de mis informantes. Sin embargo, no es posible pasar por alto lo siguiente: hay una extraña paradoja en cuanto a la relación creyentes-Estado en tanto los creyentes han podido criticar al Estado pero al mismo tiempo siguen recurriendo a él, incluso siguiendo de manera llamativa los *juegos perversos* de los programas públicos. Si recordamos el caso del hermano García cuando habla con los antorchistas y compromete su voto a los candidatos del PRI o el del hermano Sergio que participa (aún involuntariamente) dentro del reclamo vecinal que se hizo por el resultado de las obras podemos ver que dentro del juego de *atar el Cielo con la Tierra* los testigos de Jehová pueden tomar la vía clientelar o de la movilización, pero siempre con un perfil bajo y de manera tal que no hayan culminado el acto *político*.

¿Y esto a qué se debe? ¿De dónde parte el diferencial entre un testigo de Jehová confluente con la lógica clientelar de la aplicación de los programas y otro

que se resiste a la participación? Como lo he afirmado en el apartado teórico y a lo largo de toda la obra, el habitus de cada creyente y los elementos que lo componen nos permite ver el tipo de acción que éste tomará de acuerdo tanto a lo vivido como a la acumulación de sus capitales en toda su vida (económico, social, simbólico, etc.). En este tipo de problemáticas es donde podemos ver la relación dual entre los límites impuestos por las estructuras (simbólicas, de poder, económicas) y las capacidades de los agentes de actuar como sujetos transformadores. Esta obra ha podido mostrar un punto más dentro de la acción social donde estos dos elementos se cruzan e interrelacionan.

#### **4.3.- Programas públicos y una *ciudadanía diferente*: propuestas hacia la implementación de Oportunidades y Ramo 033**

En esta serie de recorridos no me había propuesto, de manera explícita, a realizar una evaluación de políticas públicas, sino solamente a comprender la participación de los testigos de Jehová en ellas y el impacto de dicha participación en su vida religiosa. Sin embargo, pude encontrar algunos elementos que, espero, puedan dar paso a comprender cómo un creyente testigo de Jehová que se beneficia de becas estatales o de obras públicas no siempre se mostrará participativo en sus reuniones o en momentos de cooperación y movilización ciudadana. Antes de decir mis impresiones al respecto, solo quiero lanzar algunas preguntas al lector para que pueda ayudarme hacia una reflexión sobre este asunto: ¿Por qué no todos los testigos de Jehová participan en programas de política pública como beneficiarios? ¿Cómo hacer para que entren en el juego?

De fondo, tenemos que los testigos de Jehová tienen ciertas renuencias a participar en política, especialmente cuando se trata de procesos electorales y de movimientos sociales. Este es el primer punto que hay que tener en cuenta. Si bien ya lo habíamos detectado en nuestros viajes, y con mucha insistencia, la pregunta que deberíamos hacernos sería ¿Por qué los testigos de Jehová de la colonia Veracruz tienen tanta renuencia a la participación política? Bien, pues esto

tiene que ver, al menos en parte, con una imagen negativa que de los actores políticos tienen estos creyentes. Un ejemplo es el del hermano Sergio, quien considera a los afiliados a Antorcha Campesina *personas que se meten en muchos problemas y abusan de la confianza de la gente cuando les quitan terrenos*, sin duda refiriéndose a las prácticas paracaídas que ocasionalmente desarrollan los miembros de esta organización, sin embargo, como vimos, hay algunos creyentes que conciben, tanto a las autoridades como a los actores político-partidistas, como personas que realizan un bien a su comunidad. Esto no es una cuestión aislada en tanto que pudiéramos limitar el desencanto político a los testigos de Jehová, sino que también dentro de la colonia Veracruz (y en otras partes del estado y del país) los índices de abstencionismo y las percepciones sobre el trabajo de gobierno han ido decayendo. Y esto no solamente por la persistencia de prácticas antidemocráticas como el clientelismo, el compadrazgo, las desigualdades y las constantes violaciones de diversos actores políticos y de poder económico al Estado de Derecho, sino a elementos que durante estos últimos 10 años han emergido y se han vuelto una constante en la realidad social: la guerra contra el narcotráfico, el debilitamiento de las instituciones democratizadoras (IFE, CNDH, IFAI, etc.), la corrupción dentro de organizaciones civiles y otros eventos.

Otra posibilidad que pude detectar fue la siguiente: algunos de los creyentes de la agrupación eran gente desligada de la política desde antes de su conversión. ¿Esto qué implica? Que la negativa a la participación electoral ya venía desde antes por diversas circunstancias. Esto puede presentarnos no solamente distintas posiciones frente al Estado por parte de los creyentes, sino también ayudarnos a relacionar una problemática grupal con lo mencionado en términos nacionales y regionales. Y esto por una razón importante: las variaciones en las acciones no solo se originan desde el contacto entre creyentes y autoridades estatales (los que echan a andar los programas de política pública), sino que pueden venir desde más atrás. La encarnación de las normas religiosas y sociales tiene orígenes diversos.

Entonces, el diagnóstico que podría hacer, a la luz de los hallazgos etnográficos, es el siguiente: puede ser más fácil integrar a programas de política pública a creyentes que actúan de acuerdo con un tipo de participación de Contraste. Los creyentes conservadores o mediáticos podrán mostrarse más comprometidos dentro de los programas de política pública cuando puedan encontrar en los estos una posibilidad de flexibilización de los regímenes de corresponsabilidad. Es decir, los testigos de Jehová beneficiarios de política pública que otorgan mayor compromiso a su grupo religioso que a los programas lo hacen porque sienten que el programa puede contradecir sus creencias, quitarles tiempo para la adoración o hacerles perder el tiempo en trámites burocráticos que ralentizan la movilización de recursos a sus manos. Y esto lo observan cuando se les pide asistir *a fortiori* a reuniones de pase de lista del programa Oportunidades, cuando reciben cursos que solamente consisten en la lectura de algún folleto explicativo y no de una clase más organizada y, al mismo tiempo, cuando solicitan obra pública y los ayuntamientos no garantizan resolver rápidamente las peticiones.

¿Qué se puede hacer al respecto? La respuesta debe de ser dada por partes. De entrada tenemos que los creyentes que actúan bajo criterios conservadores y mediáticos no van a cambiar fácilmente de posicionamiento, por lo tanto, parece ser más viable que las autoridades ofrezcan algunos cambios en las formas de acción que acostumbran. Dado lo anterior, estas serían las posibilidades de cambio en la operación de programas públicos para permitir una mayor participación y compromiso de testigos de Jehová en programas públicos:

1. Que los agentes estatales realmente muestren compromiso con las actividades del programa. Cuando se dan charlas de autocuidado de la salud en el programa Oportunidades o cuando los ingenieros de obra pública no llegan temprano a las citas que han hecho con los vecinos, es más factible la posibilidad de que los creyentes beneficiarios piensen su asistencia a estos eventos como *innecesaria* o *una pérdida de tiempo*. La eficiencia en este rubro, que implicaría mejores dinámicas pedagógicas en

los talleres, control de la agenda de los funcionarios públicos y otras cuestiones, motivaría a los creyentes a comprometerse con mayor fuerza.

2. Que los ayuntamientos garanticen la rápida respuesta a las peticiones de obra pública. Los tiempos perdidos motivan desánimo entre los creyentes, pues como hemos visto, una de las expectativas importantes para ganar un lugar en el Nuevo Orden es el uso de más tiempo en la predicación y las actividades religiosas que en las *seglares*. Así, dar vueltas en repetidas ocasiones para solicitar apoyos de obra pública que no son absolutamente seguros implica pérdida de tiempo que pudo ser invertido en tareas sagradas. Por lo tanto, mostrar rapidez y especificar con claridad las tareas solicitadas a los creyentes les generará más ganas de participar.

En resumen: hasta que el Estado pueda mostrar que su respeto a la diversidad no solamente es *palabra escrita* sino acciones concretas, tanto los testigos de Jehová como la sociedad en general no verán en los programas de política pública una posibilidad real de cambio social. La posibilidad está ahí.

#### **4.4.- Reflexiones teórico-metodológicas**

Cuando comencé a elaborar mi trabajo de investigación durante los primeros meses de la maestría, tuve una idea muy general de lo que podría hacerse en términos metodológicos. Las discusiones que sostuve con los autores que cité en el capítulo 1 en torno a aspectos metodológicos me abrieron cancha en torno a pensar cómo acercarme a mi objeto de estudio, de tal forma que los aportes de Bourdieu, Berger, Stark e Iannaccone y Long me proporcionaron factores importantes que nunca dejé de lado (y otros que fui perdiendo en el camino).

Antes de partir a campo, y como resultado de dichas discusiones que usted puede encontrar en el capítulo 1, el planteamiento metodológico de Norman Long en cuanto al análisis de las interfaces para conocer las formas de interacción entre sociedad civil y Estado me parecía muy adecuado para lo que pretendía hacer,

pues llegué a considerar que a partir de las interfaces se podría conocer las maneras en que los testigos de Jehová podrían generar estrategias de participación ciudadana (en la cual pudieran mostrar formas de limitación del Estado). Sin embargo, desde los primeros días de septiembre de 2009 (cuando comencé a realizar mi práctica de campo) caí en cuenta del gran problema que sucedía: el hecho de implementar una metodología abstracta en un contexto concreto.

El hecho de que, junto con usted, profundizáramos más sobre los cambios y continuidades en la vivencia de la fe del testigo de Jehová frente a la influencia de agentes externos (los programas públicos analizados) hizo que mi mirada dejara de centrarse, por sí misma, en el funcionamiento de las interfaces. Ya no me interesaba conocer cómo las interfaces proveían al testigo de Jehová de apoyos gubernamentales, sino más bien cómo el programa público podía hacer que un miembro de una agrupación religiosa -que pudiera pensarse que incita entre sus miembros la desagregación social por no permitirles entrar al terreno de la política- reflexionara de manera crítica sus propias creencias. Con Long, esto hubiera sido difícil en tanto el centro de su discusión es la capacidad de las interfaces de generar desarrollo social, no la de los efectos de las políticas públicas en la fe del creyente.

¿Qué sucedió entonces? Con Long ya tenía una pista que me sirvió para generar otros criterios de análisis y otras estrategias de investigación que no necesariamente correspondía a la metodología *centrada en el actor*. En vez de enfocarme en las formas de interacción, de conformación de redes, de representaciones tanto de agentes estatales como de beneficiarios de programa, me enfoqué en conocer cuales eran las bases de la diferenciación entre un testigo de Jehová que se mostraba reacio a realizar actividades propuestas por el programa público y otro que más bien mostraba una aparente cooperación; incluso me fue muy útil saber por qué había gente que podía balancear cada uno de estos aspectos (la participación en el programa público y la participación en el grupo religioso) sin tantos problemas. Al haber visualizado con usted todos los



acontecimientos, los testimonios y las características culturales del grupo y de la colonia, usé la metáfora del *atar el cielo con la Tierra* como fundamento metodológico. Esto me permitió mayor holgura para elaborar construcciones analíticas más *ad hoc* con lo visto sobre terreno, encontrando en el modelo analítico propuesto una cierta mediación entre las normas del grupo, las limitantes estructurales objetivas, las formas en que los creyentes aceptan o matizan la obediencia a dichas normas y la manera en que se aceptan o rechazan las disposiciones estatales al ser beneficiarios de los programas públicos analizados.

De hecho, el modelo analítico que he propuesto en este trabajo parte de una reflexión estructura-agencia. Dicho modelo intenta dar respuestas de cómo los constreñimientos estructurales (implementación de normas religiosas, condicionantes socioeconómicas, marcos normativos de los programas públicos, cultura política) y las acciones individuales (formas de interacción, expectativas y estrategias personales, sobrevivencia personal o familiar, etc.) se conjugan para mostrarnos diferentes perfiles de creyentes testigos de Jehová. Así, si bien los tipos de participación político-religiosas nos permiten visualizar la consecuencia de las acciones llevadas a cabo por el creyente, la consideración de los elementos conformadores del habitus y las circunstancias cotidianas en que se presentan las interacciones nos permiten completar el cuadro antropológico que nos permite resolver las preguntas que nos hemos formulado antes de pasar por este viaje entre la vida de los testigos de Jehová de la colonia Veracruz.

La búsqueda del corazón de nuestras reflexiones no podía hacerse solo desde las estadísticas rígidas o desde análisis interaccionales, sino que el espacio fundamental desde el cual fue necesario ver las variaciones en la Fe que implementan los actores al relacionarse con el Estado fue dentro de la vida cotidiana. Es ahí donde convergen las creencias, las problemáticas de la gente, sus posibilidades de resolución, las expectativas al entrar a los programas públicos, los conflictos, las alianzas, etcétera. De esta manera, busqué un punto de equilibrio entre los datos cuantitativos que pude recolectar (especialmente perfiles socioeconómicos) y las experiencias y narraciones de cada actor. Todo

ello atado junto con la reflexión analítica que resultó de la revisión de notas, apuntes, fotografías, mapas, etc.

Así entonces, creo que es necesario fijar bien la postura con la que he terminado en el tema de la relación estructura-agencia al haber desarrollado este trabajo: he podido encontrar actores que, por un lado, guían mediante la observación estricta de los preceptos institucionales su vida religiosa, aún cuando sean beneficiarios de los programas de política pública. Por otro lado, he visto actores que tienden a cierta transformación del precepto institucional religioso en la cotidianidad, flexibilizando sus disposiciones de acuerdo a su trayecto de vida, a sus motivaciones personales y a sus condiciones de vida. Así mismo, hablando de esta última característica, los condicionamientos socioeconómicos pueden constreñir realmente la acción al dejar pocas alternativas a alguno creyentes para poder mejorar sus condiciones, pero su visión de cómo llegar al Nuevo Orden les impide ser absolutamente utilitarios con sus relaciones sociales, así que podemos decir que lo estructural tiene una influencia relativa dentro de la acción social. En resumen: tenemos sujetos con capacidad de transformación de la sociedad que, aún cuando cuentan con elementos objetivos que les cierra las alternativas para lograr dicha transformación, no se encuentran completamente atados al sistema social. Tenemos, en términos de Giddens, agentes que operan mediante una dualidad de la estructura: pueden ser limitados por sus condicionamientos sociohistóricos, pero ocupan estrategias para no verse absolutamente limitados.

#### **4.5.- La despedida**

Ya es tarde. El antropólogo siempre termina tarde su labor, así como también debe comenzarla temprano, si no quiere perderse de los detalles de la vida social en su zona de estudio. Sin embargo, estoy consciente de que todo viaje tiene su fin, y esta serie de viajes en las que usted y yo hemos compartido experiencias interesantes ha tocado este punto. Nos levantamos de las sillas en mi cuarto y lo encamino hacia algún lugar donde usted pueda tomar un transporte de regreso a

la zona más céntrica de Xalapa. Dejamos las calles polvosas (a veces lodosas por el paso de la lluvia), el Arroyo Papas, que cuando crece causa graves problemas a los vecinos que viven a sus orillas, la avenida Ébano y sus numerosos negocios. Pero especialmente, la nostalgia del antropólogo se vuelve mayor cuando sabe que la relación con la agrupación que estudio ya no será tan frecuente.

Siendo ya casi de madrugada, usted ya no podrá tomar un autobús como en otras ocasiones lo hizo para ingresar aquí. Ahora tendrá que abordar un taxi que lo lleve de regreso por donde vino. Y me ha dado un gusto enorme saber que usted ha querido hacer esta travesía conmigo, pues al final su decisión, sus dudas y sus críticas serán lo que realmente alimentarán todo este esfuerzo. Porque al final de todo viaje, para un antropólogo lo que cuenta no solo es haber pasado por miles de peripecias, por momentos de ignorancia y fracaso, sino saber que su conocimiento se ha hecho útil al haber generado, por lo menos, una duda que desemboque en más y más viajes planeados por otros tantos viajeros.

Ha llegado el taxi. Le cierro la portezuela del mismo y, antes de que se marche, solo le pido que cuando vuelva por estos lugares, visualice la colonia Veracruz de manera diferente a como lo hizo la primera vez que llegó, eso realmente hará útil mi labor.

## FUENTES

BERGER, Peter y Thomas Luckmann:

(1993) *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu

BOURDIEU, Pierre:

(1988): *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus

BYRNES, Timothy A.:

(2002) *The challenge of pluralism: the Catholic Church in democratic Poland*, en JELEN, Ted G. y Clyde Wilcox (Editores): *Religion and politics in comparative perspective. The one, the few and the many*, New York, Cambridge University Press

CARRILLO TRUEBA, César

(1997) Leche Radioactiva. Historia de una Infamia, en: Ciencias, julio-septiembre, UNAM

COLEMAN, James S.:

(1976) *Policy Decisions, Social Science Information, and Education*, en *Sociology of Education*, Vol. 49, No. 4, US, American Sociologists Association

DUHAU, Emilio y Ángela Giglia:

(2008) *Las reglas del desorden: Habitar la metrópoli*, México, Siglo XXI/UAM-Azcapotzalco

GALÁN, Erick

(2007) *Entre los obreros y la mies. Condición de ser misionero en una comunidad mormona de Xalapa, Veracruz.* Xalapa, Universidad Veracruzana (Tesis de Licenciatura)

GARMA NAVARRO, Carlos:

(1994) *El problema de los Testigos de Jehová en las Escuelas Mexicanas,* en **Nueva Antropología**, Núm. 45, México, CONACYT/UAM-I

\_\_\_\_\_:

(1999) *La situación de las minorías religiosas en México: Balance actual, problemas y conflictos,* en **Alteridades**, Año 9 Num. 18 (Julio –Diciembre), México, UAM-I

GIDDENS, Anthony

(2006) *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración,* Buenos Aires, Amorrortu

GILL, Anthony:

(2004) *Weber in Latin America. Is protestant growth enabling the consolidation of democratic capitalism?*, en *Democratization*, Vol.11, No.4, August, US, Taylor and Francis Ltd.

HERNANDEZ, Miguel:

(2000) *El proceso de convertirse en creyentes. Identidades de familias testigos de Jehová en un contexto de migración transnacional*, en **Relaciones**, No. 83, Vol. XXI, Zamora, COLMICH

HEVIA, Felipe:

(2008) *Construcción de ciudadanía y programas de transferencias condicionadas: comparando Bolsa Familia (Brasil) y Oportunidades (México)*, Mecanoescrito

HIGUERA BONFIL, Antonio:

(1999): *Elementos de una identidad teocrática: los testigos de Jehová*, en **Alteridades**, Año 9, Num. 8, México, UAM-I

IANNACCONE, Lawrence:

(1998) *Introduction to the Economy of Religion*, en *Journal of Economic Literature*, Vol. 36, No. 3, US, American Economic Association

\_\_\_\_\_:

(2002) *A marriage made in heaven? Economic theory and religion studies*, en <http://www.religionomics.com/old/ere/S2-Archives/Iannaccone%20%20Marriage%20in%20Heaven.pdf>

INEGI:

(2003) *SCINCE por colonias, Estado de Veracruz*, México, INEGI (Disco Compacto)

\_\_\_\_\_:

(2005) *Diversidad religiosa en México*, México, INEGI

ISUNZA, Ernesto:

(2004): “Para analizar los procesos de democratización: interfaces socioestatales, proyectos políticos y rendición de cuentas” en *Democratización, rendición de cuentas y sociedad civil*, CIESAS/UV/Miguel Ángel Porrúa, México

JELLEN, Ted G. y Clyde Wilcox (Editores):

(2002) *Religion and politics in comparative perspective. The one, the few and the many*, New York, Cambridge University Press

LONG, Norman:

(2007) *Sociología del desarrollo. Una perspectiva centrada en el actor*, México, CIESAS/COLSAN

MATTEWS SAMSON, C.:

(s/f) *De la Guerra a la Reconciliación. Los evangélicos guatemaltecos y la transición a la democracia, 1982-2001*, Mecanoescrito

MOLINA HERNANDEZ, José Luis:

(2000) *Los testigos de Jehová y la formación escolar de sus hijos*, Mexicali, UABC

MUÑOZ CONDELL, David:

(1998) *Democracia y participación ciudadana. El caso de los evangélicos de Chile*, Mecanoescrito

OLVERA, Alberto

(2001): *Sociedad Civil, Gobernabilidad Democrática, Espacios Públicos y Democratización: los contornos de un proyecto*, Xalapa, Universidad Veracruzana, Col. Cuadernos de la Sociedad Civil No. 1

PARSONS, Talcott:

(1968): *La estructura de la acción social*, Madrid, Guadarrama

SEDESOL:

(2009) *Reglas de operación del programa Oportunidades*, en [http://www.oportunidades.gob.mx/Wn\\_Reglas\\_Operacion/archivos/Reglas\\_de\\_Operacion\\_2009.pdf](http://www.oportunidades.gob.mx/Wn_Reglas_Operacion/archivos/Reglas_de_Operacion_2009.pdf)

SOTO OBREGÓN, Martha Elena:

(2003) *Objeción de conciencia ¿Testigos de Jehová vs símbolos patrios?*, México, Plaza y Valdés/UAQ



STARK, Rodney y Laurence R. Iannaccone:

(1997) *Why the Jehovah's Witnesses grow so rapidly: A theoretical application*, en **Journal of Contemporary Religion**, Vol. 12, No. 2, Routledge Press

TOURAINE, Alain:

(2004) *¿Qué es la Democracia?*, México, FCE

VAZQUEZ PALACIOS, Felipe R.:

(2007): *La fe y la ciudadanía en la práctica evangélica veracruzana*, México, CIESAS

Watch Tower and Bible Tract Society

(1973): *La atalaya. Anunciando el Reino de Jehová*, México, La Torre del Vigía A.C., 1º de Julio

---

(1975): *La atalaya. Anunciando el Reino de Jehová*, México, La Torre del Vigía A.C., 1º de Diciembre

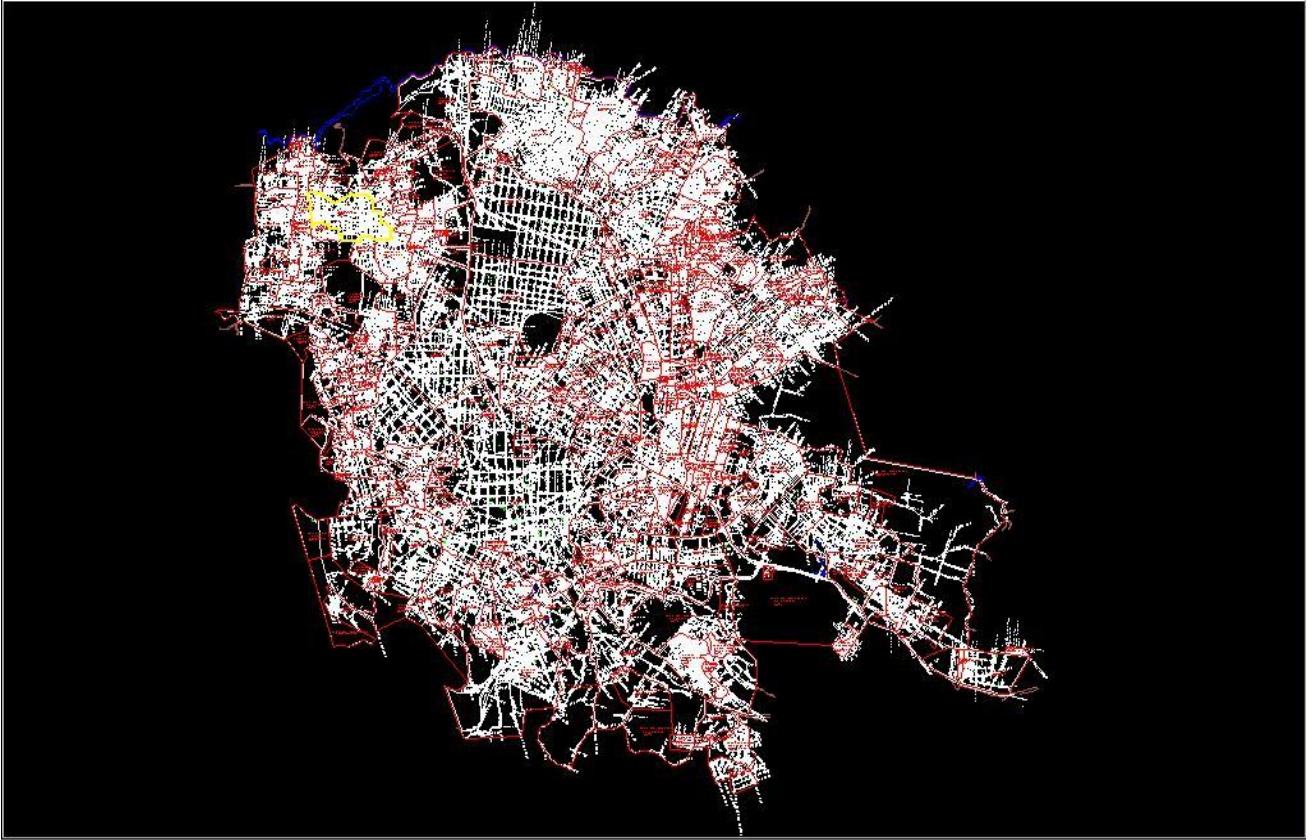
WTBTS:

(1995) *El conocimiento que lleva a la vida eterna*, México, La Torre del Vigía A.R.

\_\_\_\_\_:

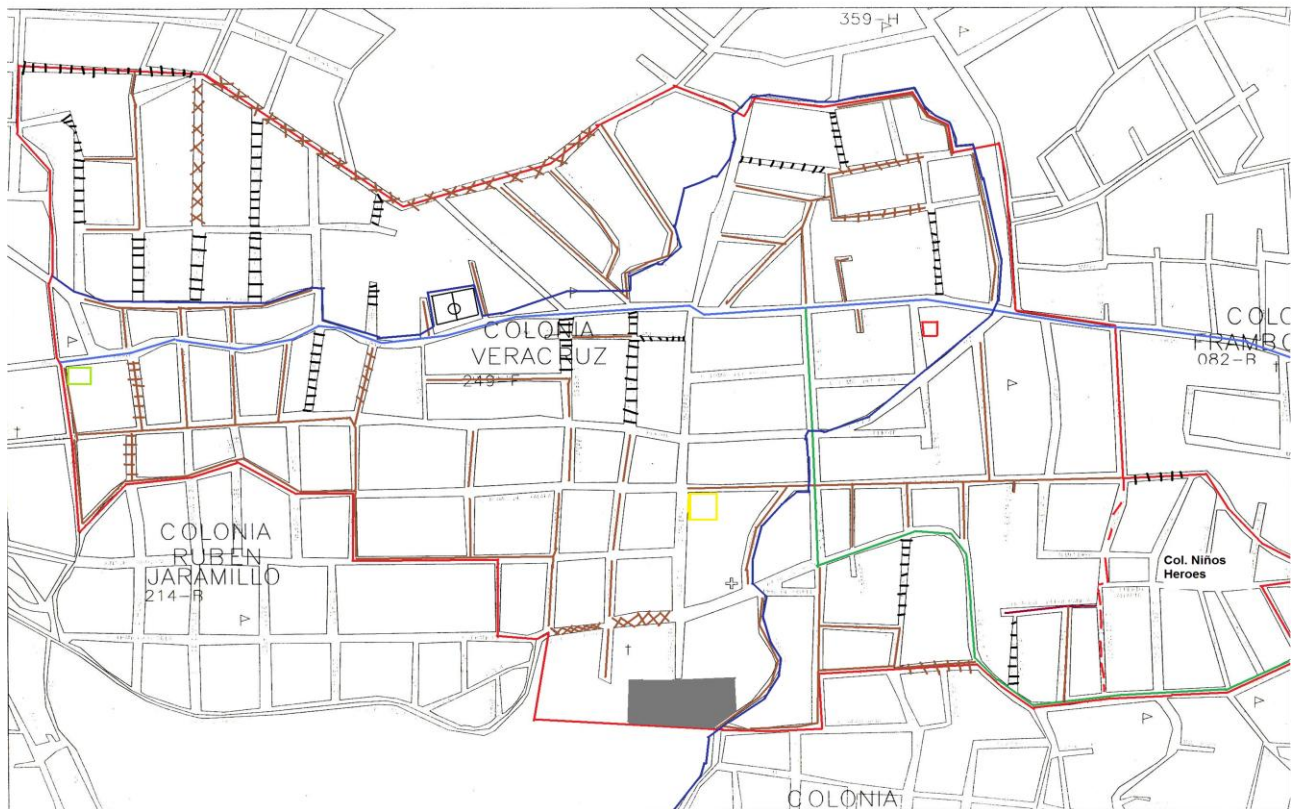
(2005) *¿Qué enseña realmente la biblia?*, México, La Torre del Vigía A.R.









## ANEXOS



**Ubicación de la Colonia Veracruz en el marco de la ciudad de Xalapa,  
Veracruz (Señalado en Amarillo)**

**(Fuente: INEGI, 2003)**



	Limite Col. Veracruz		Gravilla o revestimiento		Corredor económico Pinos
	Calles sin pavimentar		Escaleras Concreto		Corredor Económico Ebano
	Escaleras de barro		Arroyo Papas		Limite Col. Veracruz-Niños Héroes

**La Colonia Veracruz. Aquí podemos ver el panorama de la introducción de servicios públicos y algunos de los lugares de importancia de la zona (en amarillo el Salón del Reino de los Testigos de Jehová, en gris la Iglesia Católica de los 12 Apóstoles, la terminal de autobuses en el recuadro verde, una escuela antorchista en el recuadro rojo. (Fuente: elaboración personal con base en INEGI, 2003)**



**Aspecto de las calles de la colonia Veracruz. Calle Juan López**



**Calle Aguas de Xalapa, entre la Calle Yucatán y la colonia Plan de Ayala**



**Inauguración de la calle Tuxpan por parte del patronato vecinal de obra.  
Septiembre de 2009**



**Inundación en la Calle Perote del día 16 de septiembre de 2009**



**Después de las inundaciones, autoridades de diversas secretarías de municipio y gobierno del Estado acuden a observar los daños y negociar obras con los vecinos (Septiembre de 2010, Privada del Valle)**



**Vecinos negociando con la lideresa municipal de Antorcha Campesina (de camisa fucsia), Ing. Minerva Salcedo**



**Programa de Leche Liconsa y Pláticas de Salud Reproductiva en el Módulo de DIF Municipal de la Colonia Veracruz**



**Plática del entonces precandidato del PAN a la alcaldía de Xalapa, Marcos Salas, en el módulo del DIF-Colonia Veracruz**





**Taller de autocuidado de la salud, llevada a cabo en la Privada del Valle.  
Programa Oportunidades. Octubre de 2009**



**Durante el taller, el mismo día.**



**Reunión de Asamblea de Circuito de los testigos de Jehová. Diciembre de 2009**



**Otro aspecto de la reunión.**



**Familia de testigos de Jehová en la comida durante la misma reunión**



**Pase de lista, reunión de Oportunidades Colonia Veracruz. Octubre de 2009**

## INDICE

Agradecimientos.....	3
1.- PREPARÁNDONOS PARA LOS RECORRIDOS. ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS.....	5
1.1.- ¿Por qué realizar estos recorridos?.....	7
1.2.- Otros viajes de otros exploradores (Estado del Arte).....	9
1.2.1.- Participación política desde diversas agrupaciones religiosas (grupos evangélicos y católicos).....	10
1.2.2.- Los testigos de Jehová y la participación política.....	13
1.3.- Discusión Teórico-Methodológica.....	16
1.4.- Conceptos teóricos fundamentales.....	20
1.5.- El Acto de <i>atar los cielos y la tierra</i> .....	24
1.5.1.- Punto de partida: la Sujeción Relativa <i>en la mira hacia el Nuevo Orden</i> .....	24
1.5.2.- Habitus, sus Componentes y Tipos de Participación Político-Religiosas .....	27
1.5.3.- Tipo de Participación Conservadora.....	30
1.5.4.- Tipo de Participación Mediática.....	31
1.5.5.- Tipo de Participación de Contraste.....	33
1.5.6 La Hermandad: el camino hacia el Nuevo Orden.....	35
1.6 Estrategias metodológicas y tiempos de la investigación.....	38
2.- CONOCIENDO TERRENO: HISTORIA, COTIDIANIDAD, ORGANIZACIÓN SOCIAL Y PROGRAMAS PÚBLICOS EN LA COLONIA VERACRUZ.....	41
2.1.- Un recorrido por la colonia: población, problemáticas sociales y formas de organización.....	41
2.2.- Historia.....	58

2.2.1.- Primeros pobladores: paracaidistas, antorchistas y compra-venta de particulares.....	60
2.2.2.- Modificaciones al entorno.....	64
2.2.3.- Importancia de las inundaciones y desastres en la organización social de la colonia.....	65
2.2.4 Comunicaciones y acceso.....	69
2.2.5 Conformación de calles alternas.....	72
2.2.6 Conformación del campo religioso de la Colonia Veracruz.....	73
2.2.6.1 Iglesia Católica.....	74
2.2.6.2 Testigos de Jehová.....	76
2.2.6.3 Grupos pentecostales.....	79
2.2.6.4 Otros grupos religiosos presentes (Mormones, Luz del Mundo, Presbiterianos, Iglesia de Dios Israelita).....	81
2.2.6.5 Conflictos inter-religiosos.....	83
2.3 Programas de política pública dentro de la Colonia Veracruz.....	85
2.3.1 Ramo 033.....	86
2.3.2 Oportunidades.....	88
2.3.3 Leche Liconsa.....	92
CONCLUSIÓN: ABORDANDO EL CAMIÓN DE SALIDA.....	95
3.- LAS ATADURAS DE DOS MUNDOS: LA VIVENCIA RELIGIOSA Y LA PARTICIPACIÓN EN PROGRAMAS PÚBLICOS.....	97
3.1 Los escenarios de la práctica y el imaginario religiosos de los testigos de Jehová.....	97

3.1.1 Predicación y Estudios bíblicos.....	98
3.1.2 Reunión de estudio de la Atalaya.....	107
3.1.3 Las reuniones de servicio.....	115
3.1.4 La vida familiar y vecinal entre los testigos de Jehová.....	122
3.1.5 El Nuevo Orden en el imaginario y la acción de los testigos de Jehová.....	135
3.2.- Los testigos de Jehová y su participación en los programas públicos.....	142
3.2.1.- Los testigos de Jehová y el Ramo 033.....	142
3.2.2 Los testigos de Jehová y Oportunidades.....	156
CONCLUSIÓN: SALIENDO DE CASA Y DE LA VIDA DE LOS TESTIGOS.....	172
4.- CONCLUSIONES: AL FINAL DEL VIAJE.....	174
4.1 El papel de la mujer dentro de la transformación de la vida religiosa.....	174
4.2 Pobreza, clientelismo y religión: ¿Cómo se enlazan dentro de un marco de programas públicos?.....	177
4.3.- Programas públicos y una <i>ciudadanía diferente</i> : propuestas hacia la implementación de Oportunidades y Ramo 033.....	180
4.4.- Reflexiones teórico-metodológicas.....	183
4.5.- La despedida.....	186
FUENTES.....	188
ANEXOS.....	194
INDICE.....	203